TEXTOS Y ESTUDIOS 24

LEONCIO DE NEÁPOLIS

HOMILÍAS

Introducción, traducción, notas e índices a cargo de

Pablo Cavallero
Tomás Fernández
Analía Sapere
Alberto Capboscq
Julián Bértola
Daniel Gutiérrez

IFC : Instituto de Filología Clásica





FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

LEONCIO DE NEÁPOLIS

HOMILÍAS

Introducción, traducción, notas e índices a cargo de
Pablo Cavallero
Tomás Fernández
Analía Sapere
Alberto Capboscq
Julián Bértola
Daniel Gutiérrez

Leoncio de Neápolis : Homilías / Pablo Cavallero ... [et al.]. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires, 2017.
174 p. ; 20 x 14 cm. - (Textos y estudios / Buzón, Rodolfo P.; 24)

ISBN 978-987-4019-91-2

1. Filología Clásica. I. Cavallero, Pablo II. Cavallero, Pablo , trad.
CDD 410.1

Imagen de tapa: Siglo XI-XIII. Selección de los Padres Griegos: Leontius, Vita et miracula sancti Symeonis Sali.
<http://www.bl.uk/manuscripts/FullDisplay.aspx?ref=Add_MS_9348&index=0>

Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras
Colección Textos y estudios Nº24

Subsecretaría de Publicaciones
Puan 480 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires - República Argentina
Tel.: 4432-0606 int. 213 - info.publicaciones@filo.uba.ar
http://publicaciones.filo.uba.ar

Índice

Prefacio

La presente obra es fruto del trabajo de un equipo de investigación UBACYT 007 BA (2014-2017), que funciona en la Sección medieval del Instituto de Filología Clásica. Continúa el anterior trabajo, dedicado a la edición, traducción y estudio del corpus de Leoncio de Neápolis, del que ya dimos a luz *Vida de Simeón el Loco*, *Vida de Juan el Limosnero*, *Vida de Espiridón* y *Apología*, añadiendo el último paso que, en este caso, edita por primera vez, de modo crítico y con traducción a una lengua moderna, las dos homilías atribuidas al obispo chipriota.

El texto que ofrecemos es una edición crítica, fundada en la lectura de los manuscritos y las ediciones disponibles. El texto castellano intenta ser fiel al estilo del autor. A la traducción añadimos notas de diverso contenido para ilustrar el texto.

La edición crítica, la traducción y sus notas se deben al equipo completo. La redacción de las diversas secciones de la introducción y de los apéndices fue distribuida entre los integrantes del equipo, ya en labor personal o en colaboración, según se indica en cada caso.

Deseamos continuar así una serie de publicaciones que ayuden a difundir y comprender la literatura bizantina y el mundo que ella refleja.

Pablo Cavallero
Director
Octubre de 2017

Introducción

El género[1]

La oratoria es uno de los géneros más cultivados en Bizancio si bien la producción que pertenece a ella no siempre se preservó, por su carácter eminentemente oral. Es probable que ocurriera como ocurría en las antiguas Grecia y Roma: el discurso se conservó cuando el autor lo redactaba por escrito o corregía las notas estenográficas de un secretario. De modo que es probable y muy verosímil que un Obispo (o un sacerdote) haya pronunciado muchas más homilías que las que se transmitieron a su nombre.

El *Oxford dictionary of Byzantium*[2] define la homilía (ὁμιλία) como "un discurso eclesiástico para instrucción, exhortación, edificación, comúnmente en el contexto de un servicio litúrgico, a menudo como comentario sobre las lecturas recién leídas". Para Cunningham (2008: 872), empero, no hay una definición precisa.

El término griego existe desde época clásica con las acepciones de 'reunión; compañía; relación familiar o amistosa; charla familiar' e incluso 'relación sexual; uso de algo'. El vocablo se aplicó a la disertación realizada por el celebrante durante la liturgia precisamente porque la hacía en una 'reunión' de una 'comunidad espiritual' en la que había 'trato familiar'; recuérdese

1 Apartado a cargo de Pablo Cavallero.

2 Kazhdan-Talbot (1991), *s.v.* "Sermon", III 1880b.

que el Obispo (de ἐπίσκοπος, 'supervisor') tiene la función, simbolizada por el báculo que porta, de un 'pastor' espiritual, es decir, de quien cuida y nutre a la grey o rebaño, que es el pueblo creyente. Así como el verbo ὁμιλέω significa 'conversar' o 'decir una homilía', el sustantivo pasa a significar también 'conversación' u 'homilía' como tecnicismo eclesiástico: según el diccionario de Sophoklés, se registra así desde las *Clementinas*. Lampe añade la acepción de 'conversación con Dios' en el sentido de 'plegaria'; también 'dedicación a los estudios divinos' y, en tanto 'comunicación verbal' significa 'discurso, enseñanza, coloquio, exhortación, sermón, discurso'.

En época tardoantigua pronunciar una homilía era atribución del Obispo, pero en etapa bizantina ya estaba a cargo de cualquier sacerdote. Las homilías eran pronunciadas desde el ambón o púlpito o desde el trono episcopal y solían ser largas cual discurso judicial o deliberativo. Orientadas a la explicación de la Sagrada Escritura y de su consecuente significado teológico y aplicación moral y espiritual, las homilías conservaban su rango oratorio y los recursos propios del género y añadían una 'doxología' final, es decir, una 'glorificación' (δόξα) de la Trinidad. La aplicación de la enseñanza a la vida concreta hace que algunas homilías ofrezcan datos para la reconstrucción de la situación social.[3]

Si bien no se conoce el origen de la homilía, pudo surgir tanto de la predicación evangélica cuanto del influjo de la *midrash* hebrea

3 Sobre esto, cf. Allen (1993). Surgen aspectos de la vida palaciega, administrativa, detalles de la vida cotidiana como pueden ser el transporte, la medicina, los entretenimientos, la educación, los negocios, las construcciones, vestimenta, prácticas sociales; detalles de la vida literaria, sobre todo relativos al público; detalles de la historia, como un terremoto o una invasión; organización eclesiástica, religiones, uso de la Sagrada Escritura, relación entre laicos y clérigos; los valores, conductas, creencias, criterios y actitudes.

y de la diatriba filosófica pagana. Según Siegert, la homilía cristiana surgiría de la especialización judeocristiana de la diatriba pagana de nivel coloquial, privada o escolar; y sería innovación judía asumida por el cristianismo el hecho de emplear estos discursos para la 'doctrina sagrada', incorporándoles la retórica (cf. Siegert, 2001: 424-5).[4] La más antigua homilía cristiana, atribuida a Clemente Romano, dataría del año 100; pero para Siegert (2001: 438) la primera es *Acerca de la pascua*, de Melitón (c. 160).[5]

De todos modos hay ciertas variantes cuya distinción es laxa, porque sus rasgos suelen sobreponerse:

» homilías escriturarias o exegéticas, es decir, sobre el texto bíblico leído en el día; suelen ser las menos formales y las más llanas en su estilo. Siguen en general la tradición judeo-cristiana de dar al texto cuatro niveles de interpretación: literal o histórico; moral o tropológico; alegórico o místico; anagógico (cf. De Lubac, 1959). Por ejemplo, la parábola de las diez vírgenes, la decapitación de Juan Bautista;

» homilías festivas, dedicadas a la fiesta conmemorada, habitualmente más formales. Sus temas, cristológicos o relativos a la Virgen,[6] suelen coincidir con los de la himnografía e incluir un corolario moral. Se conservan homilías sobre la Anunciación, sobre la Presentación, sobre Mesopentecostés, Asunción o Dormición, Navidad, hallazgo y exaltación de la Cruz, Epifanía, Domingo de Ramos, Transfiguración. De algunos autores quedan

4 Para este erudito, la homilía en sentido estricto interpreta un texto bíblico.

5 Un ejemplo de c. 200 sería *Sobre la santa teofanía*, de Ps. Hipólito.

6 Cf. Caro (1971-3) para la oratoria mariana en el s. v.

dos e incluso cuatro sobre la misma fiesta (cf. Chevalier, 1937: 362)[7] y, a veces, conforman 'trilogías';[8]

» homilías mistagógicas (que conducen al misterio), las que explican un 'misterio' de fe (los enumerados en el Credo o los Sacramentos) y elevan a su contemplación; abundan las relativas al Bautismo;

» homilías teológicas, las que se pronuncian en defensa de una postura de fe ante un ataque concreto, interno o externo; por ejemplo, la veneración de los ángeles;

» homilías de ocasión, que tratan cuestiones generales dignas de elogio o de deploro, como una rebelión o una inauguración; son homilías si se aprovecha una situación litúrgica o cuasi-litúrgica y se añaden recomendaciones éticas;

» homilías costumbristas o moralizantes: las que apuntan a atacar vicios o costumbres negativas, como el mimo obsceno o que se burlaba de la religión; o que apuntan a elogiar prácticas ascéticas, como el ayuno, la caridad, la pobreza;

» homilías apologéticas, las que polemizan contra los herejes (monofisitas, jacobitas, agnósticos, arrianos), los judíos, los musulmanes, los iconoclastas;

---

7 Para quien esto ocurre, con dudas, solamente entre los años 650 y 850.

8 Chevalier (1937) señala casos en que las piezas fueron pronunciadas el mismo día, en el mismo lugar, ante el mismo público, con mutuas referencias y tratando diversos aspectos del asunto, por lo que las llama 'trilogías'; por ejemplo, la de Juan Damasceno sobre la Dormición de la Virgen (cf. indicaciones en *PG* 96: 753 A2 y 761 C1), o las de Andrés de Creta sobre la Presentación (cf. observaciones en *PG* 97: 844 C y D) y sobre la Dormición (cf. *PG* 97: 1089 B), etc.

» homilías monásticas, las pronunciadas en ámbito conventual y destinadas a acentuar la ascesis de la congregación mediante una interpretación más moral que teológica de la Sagrada Escritura.

Las llamadas homilías panegíricas (estrictamente, ‘dichas en la plaza a todos’), en elogio de un santo o en el funeral de alguien, si bien suelen aparecer en las mismas colecciones que las homilías estrictas, están incluidas allí por pertenecer, como las homilías, a la oratoria y por ocuparse de un santo o de un prelado (Bernabé, los mártires en general, etc.); pero se trata más bien de oratoria epidíctica. Siguen las normas retóricas establecidas por los manuales de Menandro el Orador (s. III).[9]

Un caso similar es el de ciertos ensayos que exceden largamente los límites y las ocasiones de una homilía y que responden más bien a la teología en sí, por lo que generalmente pasaron a integrar el magisterio. Un ejemplo son las *Homilías sobre la fe correcta*, de Anastasio de Antioquía (s. VI), o los llamados *Discursos sobre las imágenes*, de Juan Damasceno (s. VIII).

La aplicación moral siempre conllevaba la alabanza de las virtudes y la censura de los vicios. Todas ellas conservan el sentido ‘catequético’ originario de la transmisión de la fe por parte de Jesucristo y sus apóstoles: enseñar por repetición oral (Chantraine, 418).[10]

---

9 A Menandro de Laodicía se le atribuyen dos tratados *Sobre discursos demostrativos* (*Perì epideiktikôn*) aunque uno es de autoría dudosa (cf. Menandro el Rétor 1996); fue, además, comentarista de Demóstenes y de Arístides.

10 El vocablo ‘catequesis’ “sobre la base de ἠχή ‘resonancia, eco’ y ἠχέω ‘resonar, hacer resonar’, significa ‘instrucción de viva voz’ (Hipócrates, Dionisio de Halicarnaso), aunque entre los cristianos (ya en Clemente Alejandrino), el vocablo se circunscribió al sentido ‘instrucción religiosa, catequesis’: en el caso del evangelio, el ‘hacer resonar’ se debía a que, ante multitudes, había repetidores de la prédica, más allá de que se buscaba, con cierta aplicación metafórica, que la prédica ‘resonara’ en la mente y en el corazón del oyente”; Cavallero (2015: 23). Sobre el aspecto de la oralidad, cf. Merkt (1997).

Obviamente, no todos los Obispos ni sacerdotes estaban especialmente capacitados para ser oradores; la retórica era materia de enseñanza superior. Algunos fueron apodados *khrysóstomoi*, 'bocas de oro', o *khrysológoi*, 'palabras de oro', por su habilidad retórica; de ahí que fue el siglo IV la época de oro de la homilética, en figuras como Gregorio Nacianceno, Gregorio Niseno, Basilio Magno y Juan Crisóstomo. La formación retórica y la habilidad natural de estos oradores les permitían improvisar (σχεδιάζω), sea un discurso completo o alguna parte de él, según testimonian algunos subtítulos de los textos (posiblemente por anotación de los taquígrafos) o algunas referencias internas del texto mismo (alusión a un hecho inesperado durante la alocución, comentario acerca de la actitud del público, con quien es necesaria una interacción), mientras que los textos previamente escritos suelen tener ritmo en las cláusulas, mayor estructuración, citas largas hechas literalmente: sus expositores los aprendían de memoria, dado que el leer quita espontaneidad y resta atención del público. Las homilías eran previamente preparadas, si tocaban un tema teológico que requería expresiones precisas y fuentes exactas. Era posible tener en mano la Sagrada Escritura o algún comentario exegético para leer algún pasaje (Para todos estos aspectos cf. Olivar, 1970). Aún hoy los predicadores prefieren no leer un texto sino, a lo sumo, seguir una guía de exposición y tener en mano el texto que comentan o que deben citar.

Normalmente la homilía se pronunciaba después de la lectura bíblica, dado que su función básica es el comentario explicativo del texto sacro.[11] Se pretendía que se la oyera con espíritu de

[11] Olivar (1972: 431-2) señala que ciertas expresiones, que sugieren que la lectura bíblica se hará después de la homilía ("ustedes están por oír"), deben ser interpretadas en el sentido de que 'va a ser oído' nuevamente el texto ya leído, pero entonces citado, parafraseado, explicado.

plegaria, con el cual coinciden los pedidos finales de oración y la doxología, aunque ésta puede ser añadido de copistas en ciertos casos (cf. Olivar, 1972: 438 ss.).

El canon 19 del Concilio Quinisexto o *in Trullo*, del año 691/2, establece la obligación de predicar, sobre todo en domingo, para edificación del pueblo, en una postura similar a la que tuvo el Papa Gregorio Magno en su *Regula pastoralis* un siglo antes, con el antecedente de la *Regla* de san Benito, que señalaba como habitual la enseñanza homilética.[12] Dados el descenso de la formación retórica, el público iletrado y los problemas político-sociales, esos productos dorados de los primeros siglos se hicieron cada vez más raros. Para ayudar al contenido de las homilías, en los ss. ix-x aparecieron los menologios y sinaxarios, que incluían breves referencias a la festividad o conmemoración de cada día del mes para aplicarlas a la homilía en la *sýnaxis*. Asimismo, la Escuela patriarcal fundada en 1107 estableció la enseñanza de la predicación (*artes praedicandi*) y el emperador fijó un salario para los oradores, con lo cual se intentó mejorar la producción y su eficacia didáctica. Además hay colecciones llamadas 'homiliarios', cuya sola integración sugiere el rango literario dado al contenido, y algunas correspondientes a autores particulares (Focio, Juan Xiphilínos, León VI), cuyos textos eran previamente editados. Los homiliarios podían estar organizados por temas (virtudes, vicios, sacramentos, etc.) o por orden litúrgico, es decir siguiendo la secuencia del calendario de festividades (*panegyriká*) y ciclos anuales (Adviento, Navidad, tiempo ordinario, pero especialmente Cuaresma, Pascua y Pentecostés; 'homiliarios propiamente dichos'), presentados éstos generalmente de modo mixto. Su uso es fundamentalmente litúrgico-cultual, pero a veces

[12] Sobre la homilética y su vínculo con la liturgia en la Italia tardoantigua, cf. Grossi (1981), especialmente 672 ss.

asumían una función edificante, personal o comunitaria, fuera del rito eucarístico y de la Liturgia de la Horas.

Se conservan numerosas homilías de autores como Gregorio Nacianceno, Basilio de Seleucia, Juan Crisóstomo, Leoncio de Constantinopla, Proclo de Constantinopla, Severo de Antioquía, Simeón Estilita el Joven, Andrés de Creta, Germán de Constantinopla, Jorge de Nicomedía; e incluso hubo algún emperador y algún empleado imperial que compusieron homilías, con la autoridad dada por su piedad y su habilidad retórica. Serían decenas los autores que conformarían una lista referida a la homilética bizantina, ya sea de quienes se conserva una sola pieza o de quienes quedan muchas. En algunos casos, la pieza no se conserva en griego sino en siríaco, como casi todas las de Severo. A veces es posible determinar el lugar y la fecha de producción, e incluso la secuencia entre una y otra homilía (Véase Allen, 1998: 219).

Si bien el estilo suele ser llano, porque el público destinatario es amplio (sea de iglesias, monasterios, plazas; ricos y pobres, libres y esclavos, urbanos y campesinos, cultos e iletrados; jóvenes o ancianos; hombres o mujeres; en situación homogénea o no),[13] esto no implica que no se encuentren recursos retóricos como el uso de paralelismos, repeticiones, anáforas, diálogo inserto (sobre todo entre personajes bíblicos) e incluso léxico neológico, habitualmente compuestos: γαλακτοδότρια Ps. Juan Crisóstomo (*Resurrección* 2: 6), θυγατρογαμία Leoncio de Constantinopla (*Pentecostés* = 11: 422), μονόλαλος (*ibid*. 327). Probablemente

[13] Sobre el público de las homilías cf. MacMullen (1989), Allen (1998b). Para el caso de Juan Crisóstomo, cf. Mayer (1997), quien señala que en toda homilía el orador debe tener en cuenta la composición de su audiencia, el nivel de comprensión posible, cómo se modifica la asistencia entre una y otra ocasión, cómo influye el espacio físico (rango, comodidad, acústica), si la ocasión es ordinaria o extraordinaria. No siempre los textos aportan datos sobre estos factores.

servían para mantener la atención de la audiencia. El diálogo inserto, quizás influido por la tradición filosófica pero sugerido ya por el nombre de *ὁμιλία*, muy usado ya por Juan Cristóstomo, fue un importante recurso para captar la atención y clarificar puntos de vista.[14] Normalmente el orador anuncia la citación del texto, para sostener la atención del público; luego suele haber una paráfrasis presentada también como un discurso del personaje pero orientada a una determinada interpretación (a veces con expansión creativa del texto base); también se puede volver a citar el texto parcialmente, para puntualizar algún detalle o reorientar el texto hacia otro aspecto, con tono polémico. Es posible también que el orador genere un diálogo que no tiene base en el texto bíblico, sea porque se aparta de su letra o porque el personaje a quien se adjudica ni siquiera habla en el texto original, de modo que éste es desarrollado creativamente e intensificado, previniendo opiniones, objeciones, dudas del público y haciéndolo así más didácticamente eficaz mediante un discurso directo. De tal manera el orador mezcla narración e imitación, con una finalidad epexegética o explicativa.

Las Homilías de Leoncio[15]

Cuántas piezas componen este *corpus* es algo no bien definido. Según la *PG* 93: 1559-1562, es posible que Leoncio haya compuesto otras. Las atribuciones de los manuscritos, por otra parte, no son claras ni seguras. Algunas piezas pueden deberse a Leoncio de Bizancio o de Constantinopla. Migne edita, en ese mismo volumen, dos homilías que aquí consideramos.

---

[14] Sobre este recurso en particular cf. Cresci (2006). Cresci (p. 219) llama "metadiálogo" el que se establece entre el texto escriturario y el orador.

[15] A cargo de Pablo Cavallero.

Homilía sobre Simeón (CPG 7880)

Este texto se ocupa de comentar el pasaje neotestamentario de *Lucas* 2: 22-40, que refiere la fiesta habitualmente conocida como "Presentación de Jesús en el templo", luego de la circuncisión del Niño. Se alude a este episodio como *hypapanté*; dice Lampe como glosa de este término: "feast of the meeting between Christ and Simeon, feast of the Purification". De hecho así aparece en algún título (cf. ms. Coisl. 80 "ἐκ τοῦ εἰς τὴν ὑπαπαντὴν αὐτοῦ λόγου") y el verbo correspondiente aparece también en el texto (ὑπαντήσωμεν, Migne 1569) no sin connotaciones.

El pasaje incluye dos personajes ancianos, uno llamado Simeón y otro Ana. El texto griego completo es el siguiente:[16]

> **(22)** Καὶ ὅτε ἐπλήσθησαν αἱ ἡμέραι τοῦ καθαρισμοῦ αὐτῶν κατὰ τὸν νόμον Μωϋσέως, ἀνήγαγον αὐτὸν εἰς Ἱεροσόλυμα παραστῆσαι τῷ Κυρίῳ, **(23)** καθὼς γέγραπται ἐν νόμῳ Κυρίου ὅτι "Πᾶν ἄρσεν διανοῖγον μήτραν ἅγιον τῷ Κυρίῳ κληθήσεται", **(24)** καὶ τοῦ δοῦναι θυσίαν κατὰ τὸ εἰρημένον ἐν τῷ νόμῳ Κυρίου, "ζεῦγος τρυγόνων ἢ δύο νοσσοὺς περιστερῶν". **(25)** Καὶ ἰδοὺ ἦν ἄνθρωπος ἐν Ἰερουσαλὴμ ᾧ ὄνομα Συμεών, καὶ ὁ ἄνθρωπος οὗτος δίκαιος καὶ εὐλαβής, προσδεχόμενος παράκλησιν τοῦ Ἰσραήλ, καὶ Πνεῦμα ἦν Ἅγιον ἐπ' αὐτόν· **(26)** καὶ ἦν αὐτῷ κεχρηματισμένον ὑπὸ τοῦ Πνεύματος τοῦ Ἁγίου μὴ ἰδεῖν θάνατον πρὶν ἢ ἂν ἴδῃ τὸν Χριστὸν Κυρίου. **(27)** Καὶ ἦλθεν ἐν τῷ Πνεύματι εἰς τὸ ἱερόν· καὶ ἐν τῷ εἰσαγαγεῖν τοὺς γονεῖς τὸ παιδίον Ἰησοῦν τοῦ ποιῆσαι αὐτοὺς κατὰ τὸ εἰθισμένον τοῦ νόμου περὶ αὐτοῦ,

[16] *Nuevo Testamento trilingüe*, edición crítica de J. M. Bover y J. O'Callaghan, Madrid, BAC, 1977, pp. 306-9.

(28) καὶ αὐτὸς ἐδέξατο αὐτὸ εἰς τὰς ἀγκάλας καὶ εὐλόγησεν τὸν Θεὸν καὶ εἶπεν,

(29) "Νῦν ἀπολύεις τὸν δοῦλόν σου, Δέσποτα,
κατὰ τὸ ῥῆμά σου ἐν εἰρήνῃ·
(30) ὅτι εἶδον οἱ ὀφθαλμοί μου τὸ σωτήριόν σου,
(31) ὃ ἡτοίμασας κατὰ πρόσωπον πάντων τῶν λαῶν,
(32) φῶς εἰς ἀποκάλυψιν ἐθνῶν
καὶ δόξαν λαοῦ σου Ἰσραήλ".

(33) Καὶ ἦν ὁ πατὴρ αὐτοῦ καὶ ἡ μήτηρ θαυμάζοντες ἐπὶ
τοῖς λαλουμένοις περὶ αὐτοῦ. **(34)** Καὶ εὐλόγησεν αὐτοὺς
Συμεὼν καὶ εἶπεν πρὸς Μαριὰμ τὴν μητέρα αὐτοῦ, "Ἰδοὺ
οὗτος κεῖται εἰς πτῶσιν καὶ ἀνάστασιν πολλῶν ἐν τῷ Ἰσραὴλ
καὶ εἰς σημεῖον ἀντιλεγόμενον **(35)** –καὶ σοῦ δὲ αὐτῆς τὴν
ψυχὴν διελεύσεται ῥομφαία–, ὅπως ἂν ἀποκαλυφθῶσιν ἐκ
πολλῶν καρδιῶν διαλογισμοί". **(36)** Καὶ ἦν Ἅννα προφῆτις,
θυγάτηρ Φανουήλ, ἐκ φυλῆς Ἀσήρ· αὕτη προβεβηκυῖα ἐν
ἡμέραις πολλαῖς, ζήσασα μετὰ ἀνδρὸς ἔτη ἑπτὰ ἀπὸ τῆς
παρθενίας αὐτῆς, **(37)** καὶ αὐτὴ χήρα ἕως ἐτῶν ὀγδοήκοντα
τεσσάρων, ἣ οὐκ ἀφίστατο τοῦ ἱεροῦ νηστείαις καὶ δεήσεσιν
λατρεύουσα νύκτα καὶ ἡμέραν. **(38)** Καὶ αὐτῇ τῇ ὥρᾳ
ἐπιστᾶσα ἀνθωμολογεῖτο τῷ Θεῷ καὶ ἐλάλει περὶ αὐτοῦ
πᾶσιν τοῖς προσδεχομένοις λύτρωσιν Ἰερουσαλήμ. **(39)** Καὶ
ὡς ἐτέλεσαν πάντα τὰ κατὰ τὸν νόμον Κυρίου, ἐπέστρεψαν
εἰς τὴν Γαλιλαίαν εἰς πόλιν ἑαυτῶν Ναζαρέθ. **(40)** Τὸ δὲ
παιδίον ηὔξανεν καὶ ἐκραταιοῦτο πληρούμενον σοφίας,
καὶ χάρις Θεοῦ ἦν ἐπ' αὐτό.

El texto castellano de la Biblia de Jerusalén dice para este episodio:

> 22 Cuando se cumplieron los días de la purificación de ellos, según la Ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarle al Señor,
> 23 como está escrito en la Ley del Señor: 'Todo varón primogénito será consagrado al Señor',
> 24 y para ofrecer en sacrificio un par de tórtolas o dos pichones, conforme a lo que se dice en la Ley del Señor.
> 25 Y he aquí que había en Jerusalén un hombre llamado Simeón; este hombre era justo y piadoso, y esperaba la consolación de Israel; y estaba en él el Espíritu Santo.
> 26 Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de haber visto al Cristo del Señor.
> 27 Movido por el Espíritu, vino al Templo; y cuando los padres introdujeron al niño Jesús, para cumplir lo que la Ley prescribía sobre él,
> 28 le tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo:
> 29 "Ahora, Señor, puedes, según tu palabra, dejar que tu siervo se vaya en paz;
> 30 porque han visto mis ojos tu salvación,
> 31 la que has preparado a la vista de todos los pueblos,
> 32 luz para iluminar a los gentiles y gloria de tu pueblo Israel".
> 33 Su padre y su madre estaban admirados de lo que se decía de él.
> 34 Simeón les bendijo y dijo a María, su madre: "Este está puesto para caída y elevación de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción
> 35 –¡y a ti misma una espada te atravesará el alma!– a fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones".
> 36 Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, de edad avanzada; después de casarse había vivido siete años con su marido,

[37] y permaneció viuda hasta los ochenta y cuatro años; no se apartaba del Templo, sirviendo a Dios noche y día en ayunos y oraciones.
[38] Como se presentase en aquella misma hora, alababa a Dios y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención de Jerusalén.
[39] Así que cumplieron todas las cosas según la Ley del Señor, volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret.
[40] El niño crecía y se fortalecía, llenándose de sabiduría; y la gracia de Dios estaba sobre él.

Sobre esta fiesta se conservan otras homilías, como la de Abramio de Éfeso (CPG 7381) o las de números 14 y 67 de Severo de Antioquía.

Los manuscritos[17]

El texto está transmitido en forma completa y en forma fragmentaria. Los testimonios completos son:

* Paris, *Coislinianus* 105 nº 34, ff. 261v-268, siglo x = **P**. Es el utilizado por Migne: la *PG* 93: 1559 dice que el texto griego está tomado del Codex Seguerianus y dice en nota: "S. in cod. Coislin. 105, n. 34. V. Montfauc. *Bibl. Coisl*. p. 180 Harl.", referencia que corresponde a *Bibliotheca Coisliniana, olim Segueriana, sive Manuscriptorum omnium graecorum, quae in ea continentur, accurata descriptio... Accedunt anecdota bene multa ex eadem bibliotheca desumta cum interpretatione latina, studio et opera D. Bernardi de Montfaucon*, Parisiis, Ludovicus Guerin et Carolus Robustel, 1715. Este catálogo, en la p. 180, n. 34 dice que el códice 105, desde

[17] A cargo de Pablo Cavallero.

f. 261v (hasta 268) tiene "Leontii Episcopi Neapolis in Cypro Sermo in Symeonem. Init. Εὐφραινέσθωσαν οἱ οὐρανοὶ καὶ ἀγαλλιάσθω."

El manuscrito,[18] a dos columnas, tiene ciertas particularidades gráficas como la -ν eufónica en ἀρώμασιν (262ra 13) y διαστήμασιν (262rb 18), δὲ... μὲν con doble tilde grave (262ra 13); geminación de λ en στολλὰς (262 ra 16) pero simplificación de τ en πλητόμενος (262vb 2), espíritu áspero en ἁπαντήσεως 262va 17, confusión ο/ω en γενώμενος (263va 21); lo más frecuente es la separación del prefijo o su acentuación como independiente: κατὰ κοσμεῖται (262ra 11), περὶ φρονοῦντες (262ra 20), παρὰ γινομένου (262ra 24), περὶ χαρῶς (262ra 30), περὶ γράφεται (262rb 17), ὑπὲρ φυεστάτη (262rb 17), ἀπὸ ῥῥίψαντες (262va 21), πρὸ στήθησιν (264ra 21), συνεφ ἕιλκοντο (266va 30). En el margen derecho de 266rb hay un comentario, una α suprascripta en 267rb; y en 266v hay un asterisco entre las columnas.

* Athous, *Katholikón* 111, ff. 1-12, s. xix = **A**. A diferencia del texto de la *Patrologia Graeca*, el manuscrito suele no incluir la -ν eufónica,[19] prefiere Δαβιτικῶν a Δαυϊτικῶν (M 1565 A), oscila entre Μαρίαν (9v 1) y Μαριάμ (9v 3); acentúa de manera diversa a la 'norma' habitual,[20] escribe *supra lineam* μισθὸν en 10r 19, φησι en 2r 3 y también las letras

18 Cf. <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b110001868>.

19 φησι, διαστήμασι, ἔστι 5r13, διένοιξε 5v 13, κατέλιπε 5v 16, ἐπτώχευσε 6r 20, ἀνέμενε 6v 19, οἶδε 7v 11, ηὐλόγησε 8r 4, εἶπε 84 5, γέγονε 9v 7, ἐστι 10r 7, ἐπετίμησε 10r 16, διῆλθε 10v 16 ἀπέστειλε 10v 20, etc.

20 οὔ φησὶν 3v 20 frente a οὔ, φησὶν 1569 C; ἅγιοι τὶ 7r 15 frente a ἅγιοί τι 1576 A; Δανιὴλ φησίν 8v 4 frente a Δανιήλ φησιν 1576 D; ὀπέρ ἐστιν 8v 5 frente a ὅπερ ἐστὶν 1577 A, ὥς ἐστιν 9v 15 frente a ὡς ἔστιν 1577 D; γάρ φησι 10 v 17 frente a γὰρ, φησὶ 1581 A. Sobre estos aspectos ortográficos, cf. Noret (1987) y (1995).

εφθ en la palabra ἀπεφθέγξατο de 1r 10. Tiene enmiendas *supra rasuram*, como ἀναγωγικῶς (1v 2) o ἐπάγειν (1v 12). Se aparta de Migne (οὗ, 1573 B) en la lectura τοῦ (6r 7), en la que coincide con P (264rb 32); en cuanto a la edición de Combéfis (689: 30) –cf. *infra*–, es probable que Migne haya confundido allí la abreviatura de la τ con un acento circunflejo. También difiere de Migne en la lección ὁρωμένων (8r 11), que la *PG* (1576 C) transcribe ὡρωμένων; en τὸν δὲ Ἰωσὴφ (9v 3), que Migne invierte como τὸν Ἰωσὴφ δὲ (1577 C). En 10r 18 añade entre líneas el término μισθὸν, que figura al margen en la edición Combéfis (697: 15) pero que no aparece en P y no fue acogido por Migne (1580 B), aunque la traducción latina lo vierte como "praemio". Estas diferencias sugieren que el copista de A tiene a la vista la edición Combéfis, más que la de Migne.

El testimonio fragmentario es:

* *Coislinianus* 80, f. 275v 8-34, siglo xi = **C**. Corresponde a Athous desde 1v 1 hasta 2r 3. Un rasgo relevante es la conservación de la iota suscripta como adscripta.

En cuanto al ms. Zábordas, Ζάβορδα, *Moné tou hagíou Nikánoros*, fondo principal 066, f. 43 r-v, s. xiv, presenta un texto que aparece en medio de otros atribuidos a Juan Crisóstomo.[21] El *incipit* se halla en rúbrica y coronado por un ornato del mismo color. Pero indica claramente que el texto es una metáfrasis de Simeón y sobre otro tema: Τοῦ ἐν ἁγίοις πατρὸς ἡμῶν συμεὼν τοῦ μεταφράστου λόγος εἰς τὴν ἀνάληψιν τοῦ χριστοῦ... Y sólo coincide con nuestro texto la primera frase.

[21] Cf.<http://pinakes.irht.cnrs.fr/notices/oeuvre/12545/>.

Por otra parte, François Combéfis editó, con traducción latina propia, el texto en *Sancti patris nostri Asterii, Amaseae Episcopi, et aliorumque plurium dissertissimorum Ecclesiae Graecae patrum orationes et homiliae*, Paris, Bertier, 1648,[22] pp. 681-700, en el *Graeco-latinorum Patrum Bibliothecae novum auctarium tomus duplex, alter exegeticus, alter historicus et dogmaticus*. Combéfis anota que el texto está tomado "ex Seguier. venerandae antiquitatis codice". La colación de esta edición permite ver que es muy cercana a la *PG*. Sin embargo, Migne corrige algún error de Combéfis, como πᾶσις de 684: 17 (cf. Migne 1568 C), ἀνθρώπινης de 688: 18 (cf. Migne 1572 B), θῷ de 688: 44 (cf. Migne 1572 C), ὅμος de 696: 4 (cf. Migne 1577 B). Conserva, empero, el salteo *ex homoeoteleuto* de 689: 19 (cf. Migne 1573 A), en el que incurre también el ms. tardío A.

Algunos aspectos bíblico-teológicos sobre la *Homilía de la Presentación*[23]

La fiesta litúrgica de la "Purificación-Presentación" (en griego ὑπαπαντή, cf. Lampe, p. 1434) aparece documentada hacia fines del s. IV en el *Itinerario* de Egeria, que la sitúa cuarenta días después de la fiesta de la Epifanía.[24] Se habría difundido rápidamente en Oriente y, cuando termina de imponerse la celebración del "Nacimiento del Señor" el 25 de diciembre (Natividad), la fiesta en cuestión seguirá ocupando el día cuarenta posterior, situándose entonces a comienzos de febrero (por lo que no parece guardar

22 Cf. <https://books.google.com.ar/books?id=TnVXWM5PT4EC&printsec=frontcover&dq=inauthor:%22Fran%C3%A7ois+Combefis%22&hl=en&sa=X&ved=0ahUKEwiO9qX629TUAhWHG5AKHfgYBzo4ChDoAQg5MAM#v=onepage&q&f=false>.

23 A cargo de Alberto Capboscq.

24 "Sane quadragesimae de epiphania valde cum summo honore hic celebrantur" (Egeria, *Itinerarium* 26). Cf. Egeria (2000: 242–243); Arce (1980: 270–271); también Starowieyski (2010); Maritano (2006).

relación con una supuesta iniciativa de morigerar los excesos de la celebración pagana de la *Lupercalia.* Cf. Righetti, 1955: nº 52-53, pp. 724-727; Leclerq,1948; Marinone, 1992 y 2008; Jounel, 1992). Como el nombre de la festividad lo señala, se celebraba el episodio narrado por el Evangelio de Lucas (cf. 2: 22-40), centrándose en particular en dos elementos: la presentación del niño Jesús en el Templo por sus padres, para ofrecer el sacrificio de purificación prescripto por la Ley judía, y el encuentro del anciano Simeón (y de Ana) con el infante y su madre. La homilía de Leoncio recoge estos elementos de la tradición, tomando como base el texto del Evangelio de la liturgia, que comenta ordenadamente, con dos excepciones: los versículos que detallan la figura de la "profetisa Ana" (cf. *Lucas* 2: 36-37), yendo sin más al testimonio que ella da sobre Jesús (cf. *Lucas* 2: 38), y el versículo de *Lucas* 22: 39, donde se menciona el retorno del Señor y sus padres a la ciudad de Nazaret.

El esquema de la predicación es claro y bastante simple:

1) se abre con una presentación o "proemio", como lo denomina el autor (cf. 10), en la que se convoca al regocijo por la fiesta (cf. 7-56);

2) sigue el comentario detallado del texto del Evangelio (con las excepciones ya mencionadas), señalando los elementos tradicionales de la purificación y del encuentro con Simeón, pero poniendo el énfasis en la encarnación del Hijo de Dios y la dimensión salvífica de ésta (cf. 57-379);

3) el cierre es un tanto precipitado y breve, con la doxología habitual: "Con Él [nuestro Salvador y Señor], al Dios y Padre, gloria y poder y el reino infinito, con el Espíritu totalmente santo y bueno y vivificador, ahora y siempre y por las eras de las eras. Amén" (cf. 380-382).

El proemio se compone de una amplia llamada a la alegría, de la mano del versículo 11 del Salmo 95[96]: "Alégrense los cielos y regocíjese la tierra" (probablemente cantado en la liturgia), interpretando dichos "cielos" como los "ángeles" y especificando la "tierra", con el recurso a otros versículos del mismo Salmo (cf. *Salmos* 95[96],12), como "llanuras" y "árboles": esto es todos los hombres "mansos" y "aptos para la siembra espiritual", incluso "Israel" (cf. 20-23) y los "gentiles" que "han creído" (cf. 24-27).

Cabe destacar que se incluya a Israel entre los convocados, pues la imagen de la gente del pueblo de la Antigua Alianza que se recaba de esta homilía es más positiva que la que resulta de la correspondiente pieza para "el Día de la santa Mesopentecostés".[25] En efecto, se precisa que son los "aplacados y suavizados por las enseñanzas de la Ley y los Profetas" (cf. 22-23), aunque por su "demencia" no acogieron el Evangelio (cf. 24-25); se destaca a David como antepasado de Jesús y su testimonio de Éste, en el Salmo 109[110]: 1, entendido tradicionalmente así (cf. 144-148);[26] se reivindica claramente la prescripción legal de la purificación como del propio "Plasmador, Legislador y Señor" (cf. 156); se enfatiza que el cese de la antigua Ley se hace "completándola" (cf. 222); se menciona la "multitud de judíos" que acudían a Jesús (cf. 297).[27] Muy probablemente, es la consideración de la figura de Simeón, tan central en esta fiesta,[28] la que lleva a esta presentación más benevolente del pueblo judío, por cuanto que dicho anciano es calificado en el Evangelio como "justo" y "devoto" y se precisa que "aguardaba el consuelo

25 Cf. *infra*.

26 Cf. p. ej. *Lucas* 20: 42–44; *Hechos* 13: 33.

27 Quizás se pueda relacionar esto con la distinción entre el pueblo de Israel en general y sus "jefes", que se hace en la Homilía de Mesopentecostés (cf. Leoncio, *Homilía para el día de la santa Mesopentecostés*, *infra* 62 ss.

28 La figura de la "profetisa Ana" (cf. *Lucas* 2: 36-38) ocupa menos la atención de Leoncio.

de Israel” (cf. *Lucas* 2: 25), cosa que Leoncio menciona (cf. 189-191) y a lo que agrega la interpretación de Israel como “mente que ve a Dios” (cf. 193-4) o como “Israel intelectual/espiritual” (τῷ νοητῷ Ἰσραήλ, cf. 197-8), y las precisiones de que Simeón lamentaba el extravío e ignorancia de la humanidad (cf. 194-5), con mirada profética aguardaba el consuelo de la venida del Salvador (cf. 196-7), que era superior a todo profeta (cf. 207-9), etc.

El cuerpo central de la homilía lo constituye el comentario ordenado del Evangelio del día, *Lucas* 2: 22-40 (a excepción, como ya señalamos, de los versículos 36-37.39), articulando las consideraciones en torno a dos elementos centrales de la celebración: la “Purificación-Presentación” (cf. 57-187) y el encuentro con Simeón (cf. 188-342).

En efecto, tras situar la fiesta litúrgica en relación con la Navidad y la Epifanía (cf. 57-69), Leoncio se detiene en la purificación de María y del niño Jesús, destacando con énfasis retórico la aparente inconveniencia de dicha acción, tanto para la Madre “totalmente santa” (cf. 78), tanto para el Señor “Hijo del Dios anterior a los siglos” (cf. 93). Sin embargo funda la razón de este proceder en el misterio de la encarnación, como por caso poniendo en boca del Evangelista la explicación: “si hubiera permanecido por completo la divina Palabra en las divinas alturas y no hubiese aceptado voluntariamente el descenso hacia nuestra humildad, bien ahora os extrañaría lo que es dicho por mí” (cf. 100-103). Precisamente “encarnación” y “salvación” son dos nociones centrales del discurso y lo recorren en toda su extensión. Así, respecto de la primera aparece el contraste enfático de la divinidad de Jesucristo y su abajamiento en la carne, por ejemplo:

» al señalar su condición divina como p. ej.: "el Dios y Rey celestial grande" (cf. 42.46-7), el "Rey de los siglos" (cf. 69), "Dios anterior a los siglos" (cf. 93), "divina Palabra en las divinas alturas" (cf. 101), su "naturaleza divina incorpórea e incircunscribible" (cf. 49), "no carnal ni corpóreo", que "colma todas las cosas" (cf. 103-104.106);

» al destacar su encarnación al hablar, p. ej., de su "humanización" (cf. 51.177), su "venida en la carne" (cf. 55-56), "nacimiento según la carne" (cf. 58), su "descenso hacia nuestra humildad" (cf. 102), diciendo que "se hizo como nosotros, al hacerse hombre" (cf. 47-49), precisando que "se reviste de cuerpo animado con alma racional e inteligente" (cf. 104-105),[29] que "habita en una matriz", "nace en el tiempo", "es tomado en brazos", "se alimenta", "huye de Herodes", "se somete a sus padres", "es bautizado", "es tentado" (cf. 105-115), "el impasible acepta padecimientos, el inmortal soporta muerte y tumba" (cf. 117-8).

Por su parte, en cuanto a la salvación, no sólo aparece en el nombre "Salvador" (cf. 27.58.69.124.171.174.198.204.247.260.298. 319.336.379), sino en la precisión de que la economía en la carne es para "inmortalizarnos" (cf. 119).

Es así que, visto desde este marco de la encarnación salvífica, resulta claro entonces el sentido de la "Purificación-Presentación" del Niño y su Madre: "¿Por qué es extraño, en efecto, si con todos aquellos acepta incluso la purificación según la ley el puro e inmaculado, junto con la inmaculada e inexperta en

29 Respecto del sentido 'antiapolinarista' de esta expresión cf. Introducción a *Homilía sobre Mesopentecostés*, *infra*.

matrimonio Virgen y Madre, para liberar, estando bajo la ley, como afirmó el Apóstol, a los sometidos a la ley?" (cf. 119-123).

Si bien en el resto de la homilía continúa destacándose la tensión entre la excelsitud divina y la economía de la encarnación así como el sentido soteriológico de dicho misterio, el autor quiere aquí retomar su comentario al texto del Evangelio y lo hace con gracia, excusándose de haberse dejado "arrastrar" tanto "al piélago inmenso de lo planeado por el Salvador" (cf. 124-5).[30]

El otro aspecto del misterio celebrado en la liturgia aparece en el centro de la homilía al ir comentando los versículos del pasaje evangélico: el encuentro del Salvador con el anciano Simeón; donde al autor aprovecha nuevamente para entrelazar aspectos ya señalados en su discurso, como:

» por un lado, rasgos positivos del pueblo de la Antigua Alianza, personificados ahora en Simeón; así p. ej: la santidad del anciano (cf. 189-190), su condición de imagen del "Israel espiritual" (cf. 198), del "resto" salvado de dicho pueblo (cf. 257.340-1), su docilidad al Espíritu Santo (cf. 199-200.210-1), su mirada profética que le permite descubrir al Salvador (cf. 196-7.203) y así alcanzar lo que ningún otro profeta anterior (cf. 207-8) a saber, abrazar "al que trasciende a los querubines" (cf. 230), deleitarse mirando "al que es incontemplable para los serafines" (cf. 231); la Ley completada, no anulada, por Jesús (cf. 218–225), la Iglesia como nueva Sion (cf. 244);

[30] La expresión de Leoncio aquí "es más manejable tomar con la palma de mano humana la cuenca del mar que las muy variadas condescendencias del Plan divino", casi como que no puede dejar de evocar en el lector la leyenda medieval sobre el muchacho que Agustín ve en la playa tratando de transportar el agua de mar con un molusco a un pozo de arena. Cf. Jacobo de Varazze, *Legenda Aurea* CXX 352-361; Kany (2007: 306-310).

» por otra parte, la manifestación salvadora de Dios en Jesucristo, p. ej.: la presencia del Salvador (cf. 244-5), su condición de "consuelo", expresión del amor de Dios para Israel y toda la humanidad (cf. 191-3.197-8.204), la Iglesia como lugar de la salvación (cf. 244), el Hijo de Dios luz para todos los pueblos (cf. 247-8, 254-5), su manifestación en carne como juicio de caída y resurrección (cf. 293-4).

Es menos lo que el predicador dice de la profetisa Ana pero sigue la misma línea, esto es: ella es merecedora de la "gran gracia" de ver a Cristo (cf. 346-7) y da testimonio de Él (cf. 348-352).

Quizás cabe decir una palabra sobre la alta ponderación de la figura de María que se hace a lo largo de toda la homilía, sin opacar la centralidad del Salvador en la liturgia de la fecha y en la fe en general, y siempre en relación con Él.

Al hablar de la purificación, ya se señaló que el predicador comenzaba destacando con énfasis retórico la inconveniencia de tal acción respecto de la Madre "totalmente santa" (cf. 78, también 139), escenificando para ello una suerte de cuestionamiento al mismo evangelista Lucas, en el que le recuerda escenas relatadas en su escrito, donde se destaca la grandeza de María: la anunciación y concepción por obra del Espíritu Santo, tal don del Espíritu, el "poder del Altísimo" y la santidad del nacido (cf. *Lucas* 1: 35, cf. 75 ss.), como expresión de que la Virgen fue "partícipe de la divina y coesencial Trinidad" (cf. 94-95). Como ecos de esta escena del Evangelio hay que señalar que más adelante Leoncio califica a María de "inmaculada" e "inexperta en matrimonio" (cf. 121, 374-5; también 105-6, 288), habla de su "matriz incircunscribiblemente virginal" (cf. 106) y destaca su virginidad perpetua (cf. 154-9, 374-5).

Asimismo, al formular la supuesta respuesta del Evangelista, el predicador se centra en el misterio de la encarnación del Hijo de Dios, pero también allí aprovecha para destacar otros rasgos peculiares de la Virgen Madre: el portar en su vientre al Hijo de Dios (cf. 139-140), tener en brazos "al que tiene como trono a los querubines" (cf. 109), alimentar "al que regala la vida a toda la creación" (cf. 109-110), presentarlo a su mismo Padre (cf. 150 ss.). Y en ocasión de comentar la figura de la "espada" que presenta el texto del Evangelio del día (cf. *Lucas* 2: 35), Leoncio habla de la "prueba de la pena" que la Madre del Salvador sufrió al pie de la cruz (cf. 329 ss.).

Retórica y argumentación[31]

Esta homilía está armada sobre la base de artilugios retóricos que tienden a la claridad y al didactismo. El autor ha sabido plasmar distintas formas de transmitir su mensaje, lo que le otorga dinamismo y atractivo a sus palabras. Respecto del afán de claridad, es el mismo Leoncio quien lo pone en evidencia, a través de expresiones como "para decirlo simplemente" (ἁπλῶς εἰπεῖν, 116) o "para decirlo con un lenguaje llano" (λόγῳ προφορικῷ ἐξειπεῖν, 128). Con respecto al dinamismo que caracteriza al texto, éste se advierte desde su inicio, en donde se exhibe una vivaz exhortación a partir del texto bíblico ("Alégrense los cielos y regocíjese la tierra": Εὐφραινέσθωσαν οἱ οὐρανοὶ καὶ ἀγαλλιάσθω ἡ γῆ). De todas formas, no se ha omitido la exhibición de erudición y sabiduría, pero ésta no se torna pesada, en función de la amalgama de los artilugios antedichos, según veremos.

31 A cargo de Analía Sapere.

Una de las marcas más patentes de didactismo se observa en el ordenamiento del discurso. El autor procura que su auditorio reconozca las distintas partes de su exposición (*partitio*) a fin de hacer más amena la escucha, en tanto que se hacen pausas y se anticipa aquello que se va a tratar:[32]

> Pero veamos, amados, cuándo se presenta el Dios y Rey celestial y grande. (Ἀλλ’ἴδωμεν, ἀγαπητοί, πότε ὁ ἐπουράνιος καὶ μέγας Θεός τε καὶ βασιλεὺς παραγίνεται·, 46-7).
>
> Pero me entregué, amados, sin darme cuenta, al piélago inmenso de lo planeado por el Salvador, siendo arrastrado por el ímpetu de la palabra. Pues es más manejable tomar con la palma de mano humana la cuenca del mar que las muy variadas condescendencias del Plan divino, para decirlo con un lenguaje llano. Pero corramos de nuevo al fanal de la altura evangélica y enderecemos hacia él la barca de las palabras con el pilotaje del Espíritu. (Ἀλλ’ἔλαθον, ἀγαπητοὶ, τῷ ἀπλέτῳ πελάγει τῆς τοῦ σωτῆρος οἰκονομίας ἑαυτὸν ἐπιδοὺς, τῇ φορᾷ τοῦ λόγου ἑλκόμενος· εὐχερέστερον γάρ ἐστι τὸ κῦτος τῆς θαλάσσης παλάμῃ χειρὸς ἀνθρωπίνης περιλαβεῖν ἢ τὰς πολυτρόπους τῆς θείας οἰκονομίας συγκαταβάσεις, λόγῳ προφορικῷ ἐξειπεῖν· ἀλλ’ἐπὶ τὸν πυρσὸν τοῦ εὐαγγελικοῦ ὕψους ἐπαναδράμωμεν καὶ πρὸς αὐτὸν τὴν ὁλκάδα τῶν λόγων, τῇ πηδαλιουχίᾳ τοῦ Πνεύματος, ἀπευθύνωμεν. 124-131).
>
> Y que tenga aquí conclusión la profecía de Simeón. (καὶ πέρας μὲν ὧδε ἐχέτω ἡ τοῦ Συμεὼν προφητεία. 341-2).

[32] Acerca de este recurso en la retórica clásica cf. Ar. *Rh.* 3.13, 1415a, 12; Quint. *Inst.* 10.4.48, 4.1.34; *Rhet. Her.* 1.7.

En consonancia con el didactismo señalado, las paráfrasis y frases explicativas o aclaratorias están diseminadas a lo largo de toda la homilía, de las que destacamos aquellas en las que aflora la primera persona como intérprete:

> En efecto, de este modo, me refiero ciertamente al anterior a la humanización... (τῷ οὖν τρόπῳ τούτῳ, λέγω δὴ τῷ πρὸ τῆς ἐνανθρωπήσεως. 51).

> Podría decirle <yo> al evangelista de divina voz "¿qué dices, oh bienaventurado Lucas?". Me parece que te has olvidado de las cosas que fueron escritas antes por ti; pues no coinciden con aquellas las que ahora son dichas por ti. (πρὸς τὸν θεσπέσιον εὐαγγελιστὴν εἴποιμι ἄν· τί λέγεις, ὦ μακάριε Λουκᾶ· ἐπιλελῆσθαί μοι δοκεῖς τῶν ἀνωτέρω παρὰ σοῦ συγγραφέντων· 75-77).

> "Aguardando el consuelo para Israel", lo cual considero que significa que va a haber un futuro amor a la humanidad de parte de Dios para Israel. ("προσδεχόμενος παράκλησιν τῷ Ἰσραήλ", ὅπερ ἡγοῦμαι σημαίνειν, φιλανθρωπίαν ἔσεσθαι ἐκ Θεοῦ μέλλουσαν τῷ Ἰσραήλ. 191-3).

> "Y una espada atravesará tu propia alma", afirma. Creo que se llama 'espada' la que le llegó en la Cruz a la santa Virgen mediante la prueba de la pena. ("Καὶ σοῦ δὲ αὐτῆς τὴν ψυχὴν –φησί– διελεύσεται ῥομφαία". Ῥομφαίαν δὲ οἶμαι λέγεσθαι τὴν ἐπὶ τοῦ σταυροῦ γενομένην τῇ ἁγίᾳ Παρθένῳ διὰ τῆς λύπης δοκιμασίαν. 329-331).

Esta primera persona adopta rasgos de humildad, puesto que sus explicaciones y opiniones están matizadas y no presentadas

como verdades absolutas (nótese el uso del optativo potencial o de verbos que expresan subjetividad, como οἶμαι o ἡγοῦμαι). En contraste con esto, en el texto aparecerán también otras explicaciones y aseveraciones impersonales (fundamentalmente, explicaciones de las Sagradas Escrituras)[33] que tienen un tono más "objetivo", pero el autor hábilmente intercala unas y otras. Como muestra de explicaciones impersonales podemos citar:

> <Esto> revela lo que sigue: "Pues se gozarán las llanuras y todo lo que hay en ellas". En efecto, es totalmente preciso tomar también estas "llanuras" espiritual y anagógicamente. (δηλοῖ τὰ ἐφεξῆς· "χαρήσεται γὰρ τὰ πεδία, καὶ πάντα τὰ ἐν αὐτοῖς"· πάντως οὖν καὶ ταῦτα πεδία πνευματικῶς καὶ ἀναγωγικῶς χρὴ ἐκλαβεῖν· 15-17).
>
> "Entonces se regocijarán todos los árboles de la selva"; estos árboles conviene que sean interpretados como todos los que han creído, de entre los gentiles, en Cristo Salvador; ("τότε ἀγαλλιάσονται πάντα τὰ ξύλα τοῦ δρυμοῦ"· ἅτινα ξύλα νοεῖσθαι προσήκει, ἅπαντας τοὺς ἐξ ἐθνῶν τῷ Σωτῆρι Χριστῷ πεπιστευκότας· 25-27).
>
> Ciertamente es evidente que, de acuerdo con la ocasión de la venida de Cristo en la carne, la profecía esta se ha cumplido. (ἢ δῆλον ὅτι κατὰ τὸν καιρὸν τῆς ἐνσάρκου τοῦ Χριστοῦ παρουσίας ἡ προφητεία αὕτη πεπλήρωται. 55-56).
>
> como es posible comprobar la palabra a partir de muchos testimonios. En efecto... (ὥς ἐστιν ἐκ πολλῶν μαρτυριῶν, τὸν λόγον πιστώσασθαι. Τὰ μὲν οὖν... 296-7).

33 Sobre la labor de comentarista o glosador del autor de homilías, cf. Cunningham (2013: 93).

Las figuras por adición también contribuyen con el tono didáctico, dado que generan un efecto de insistencia que resulta muy afín a la práctica pedagógica, si se quiere. Las ditologías y enumeraciones por polisíndeton son un ejemplo de ello: “muy supranatural y supramundano e indecible de Cristo Salvador” (τῇ μὲν ὑπερφυεστάτῃ καὶ ὑπερκοσμίῳ καὶ ἀρρήτῳ τοῦ σωτῆρος Χριστοῦ, 57-8); “mi Plasmador y Legislador y Señor” (ὁ ἐμὸς Πλάστης καὶ Νομοθέτης καὶ Κύριος, 156); “creación inanimada e insensible” (τὴν ἄψυχον καὶ ἀναίσθητον κτίσιν, 278); “el que regala la vida y el acrecentamiento a todos los hombres y animales y plantas” (ὁ πᾶσιν ἀνθρώποις καὶ ζώοις καὶ φυτοῖς τὴν ζωὴν καὶ τὴν αὔξησιν χαριζόμενος, 358-9).

La *correctio*, figura de pensamiento por adición, es un recurso explicativo muy adecuado a los textos didácticos, dado que juega con la expectativa del lector, a quien primero se le presenta una idea e inmediatamente se la refuta. Es probable que, mediante este procedimiento, el autor esté desarticulando una idea o preconcepto que supone que tiene el auditorio; y de allí la eficacia de su empleo.

> puesto que también el profeta David, no por sí mismo sino movido por el Espíritu Santo, expresó las palabras del canto. (Ἐπειδὴ καὶ ὁ προφήτης Δαυὶδ, οὐκ ἀφ’ἑαυτοῦ ἀλλ’ἐκ πνεύματος ἁγίου κινούμενος, τὰ τῆς μελῳδίας ἀπεφθέγξατο ῥήματα· 10-12)

> pues no protege nuestros cuerpos mortales, sino que hace inmortales las almas (οὐ γὰρ τὰ θνητὰ ἡμῶν φυλάττει σώματα, ἀλλ’ἀθανάτους τὰς ψυχὰς ἀπεργάζεται· 65-6)

> Pero tampoco será necesario que sea llamado ahora por vez primera ‘santo’ lo que es santo incluso antes de la concepción

> y testimoniado como 'Hijo de Dios' por el Padre y el Espíritu Santo; sino que consecuentemente esto también se adecua al Plan del Salvador. (Ἀλλ'οὔτε ἅγιον νῦν πρώτως κληθῆναι δεήσεται τὸ καὶ πρὸ τῆς συλλήψεως ἅγιον καὶ υἱὸς Θεοῦ, παρά τε τοῦ Πατρὸς καὶ τοῦ ἁγίου Πνεύματος μαρτυρούμενον· ἀλλ'ἀκολούθως, καὶ ταῦτα πρέπει τῇ τοῦ Σωτῆρος οἰκονομίᾳ. 168-171)

> Pues los santos no hacen nada por propia moción sino movidos por el Espíritu Santo. (Οὐ γὰρ αὐτοκινήτως οἱ ἅγιοι τὶ διαπράττονται, ἀλλ'ἐκ πνεύματος ἁγίου κινούμενοι. 210-1)

> ¿Acaso no dijo Simeón las palabras de la profecía no al considerado padre sino más bien a María? (Μὴ τῷ νομιζομένῳ πατρὶ τὰ τῆς προφητείας εἶπεν ὁ Συμεὼν ῥήματα, ἀλλὰ μᾶλλον τῇ Μαριάμ; 283-4).

Otra figura por adición es la repetición, de gran presencia en la homilía. Como señalan Lausberg, Orton y Anderson (1998, § 608), la reiteración puede estar al servicio de un énfasis de tipo emocional pero también puede contribuir con una argumentación de tipo intelectual.[34] A nuestro juicio, en el presente texto ambos efectos están vinculados, es decir, el autor se vale de un tipo de expresión repetitiva para darle expresividad a su texto y, a la vez, para llamar la atención del oyente respecto del mensaje a transmitir:

> He aquí que es Señor el Padre; he aquí que también el Hijo es Señor, junto al cual se hizo la Palabra. (Ἰδοὺ Κύριος ὁ Πατήρ· ἰδοὺ καὶ Κύριος ὁ Υἱὸς, πρὸς ὃν ὁ Λόγος ἐγένετο· 148-9).

[34] Lausberg, Orton y Anderson (1998) tratan los distintos tipos de repetición en los parágrafos § 608-664.

> Pues he aquí que al que trasciende los querubines Lo recibiste en brazos. He aquí que al que es incontemplable para los serafines, te deleitas mirándolo con ojos seniles. He aquí que al que fue contemplado por Ezequiel sobre un trono cuadriforme Lo abrazaste entre tus manos como bebé. (ἰδοὺ γὰρ τὸν ἐπὶ τῶν Χερουβὶμ ἐποχούμενον ἐν ἀγκάλαις ἐδέξω. Ἰδοὺ τὸν τοῖς Σεραφὶμ ἀθεώρητον, γηραιοῖς ὀφθαλμοῖς καθορῶν ἐπιτέρπῃ. Ἰδοὺ τὸν ὑπὸ Ἰεζεκιὴλ ἐπὶ τετραμόρφου θρόνου θεωρηθέντα ἐν ταῖς χερσὶν ὡς βρέφος ἐναγκαλίζῃ. 230-3).

> He aquí que el momento esperado está cerca. He aquí presente la salvación. "Pues mis ojos vieron tu salvación", salvación acerca de la cual clamaba Isaías: "He aquí la ciudad de Sion nuestra salvación" (Ἰδοὺ ἡ προθεσμία ἤγγικεν. Ἰδοὺ τὸ σωτήριον πάρεστιν. "Εἶδον γὰρ οἱ ὀφθαλμοί μου τὸ σωτήριόν σου", σωτήριον περὶ οὗ Ἡσαΐας ἐβόα· "Ἰδοὺ Σιὼν πόλις τὸ σωτήριον ἡμῶν" 241-4).

En los casos citados, la palabra repetida anafóricamente[35] es ἰδοὺ, que es una evidente marca didáctica. En el ejemplo que ofrecemos a continuación, la anáfora se da a través de un conector ilativo, *γάρ*, en un tono que no deja de ser didáctico, pero que se torna un poco más elaborado, en la medida en que se encadenan diversos argumentos racionales o deductivos con el objeto de ofrecer una interpretación del texto bíblico:

> "Y una espada atravesará tu propia alma", afirma. Creo que se llama 'espada' la que le llegó en la Cruz a la santa Virgen mediante la prueba de la pena. Pues la atravesó indemnemente, como de paso, sin doblegarla, y "para que sean revelados los pensamientos de muchos corazones". Pues la pasión salvífica

[35] La anáfora es una repetición al comienzo de enunciados sucesivos. Cf. Garavelli (1988: 228) y Lausberg, Orton y Anderson (1998: § 629-630).

del Señor reveló, a modo de prueba, los pensamientos de todos. Pues los seguros en la fe, aunque como seres humanos quizás fueron perturbados, empero de ningún modo se desesperaron. Pues aguardaban la resurrección del Salvador; como sin duda las santas mujeres que llegaron al sepulcro y también los discípulos de divino discurso. (“Καὶ σοῦ δὲ αὐτῆς τὴν ψυχὴν –φησί– διελεύσεται ῥομφαία”. Ῥομφαίαν δὲ οἶμαι λέγεσθαι τὴν ἐπὶ τοῦ σταυροῦ γενομένην τῇ ἁγίᾳ Παρθένῳ διὰ τῆς λύπης δοκιμασίαν. Διῆλθεν γὰρ αὐτὴν ἀβλαβῶς ὡς ἐν παρόδῳ, μὴ πλήξασα, καὶ “ὅπως δὲ ἀποκαλυφθῶσιν ἐκ πολλῶν καρδιῶν διαλογισμοὶ”. Πάντων γὰρ τοὺς λογισμοὺς τὸ σωτήριον πάθος τοῦ Κυρίου δοκιμαστικῶς ἐξεκάλυψεν· οἱ μὲν γὰρ βεβαιόπιστοι, εἰ καὶ τυχὸν ὡς ἄνθρωποι ἐκλονήθησαν, ἀλλ’οὐκ ἀπήλπισαν παντελῶς. Ἀνέμενον γὰρ τὴν τοῦ σωτῆρος ἀνάστασιν· καθάπερ ἀμέλει αἵ τε ἅγιαι γυναῖκες αἱ τὸ μνῆμα καταλαβοῦσαι καὶ οἱ θεσπέσιοι μαθηταί. 329-337).

Entre las figuras de pensamiento por sustitución, el autor usa tanto la interrogación como la exclamación, muchas veces combinadas con los procedimientos ya vistos, con lo que se refuerza lo que dijimos acerca de la variedad estilística a la que apela. En algunos casos, la interrogación es una forma destacada de introducir una explicación al texto de la Escritura (“¿cómo en efecto afirma el Profeta “de la presencia del Señor, porque viene”: πῶς οὖν φησιν ὁ Προφήτης· “ἀπὸ προσώπου Κυρίου ὅτι ἔρχεται” 54-5). En otros casos, sirve como divisor discursivo (“¿Qué dice el evangelista ante esto?”: Τί δὲ πρὸς ταῦτα ὁ εὐαγγελιστής; 98). En ocasiones, la pregunta retórica reafirma una conclusión (“¿Quién es el que redimió y la redención sino nuestro Señor Jesucristo mismo, mediante el cual todos fuimos redimidos del extravío y la ruina?”: Τίς δέ ἐστιν ὁ λυτρωσάμενος καὶ ἡ λύτρωσις, εἰ μὴ αὐτὸς ὁ Κύριος ἡμῶν Ἰησοῦς Χριστός,

δι’οὗ πάντες ἐκ τῆς πλάνης καὶ φθορᾶς ἐλυτρώθημεν; 353-5). La interrogación también puede combinarse con la repetición anafórica, acentuando su funcionalidad comunicativa (“¿Cómo, en efecto, la que quedó grávida por obra del Espíritu Santo y el poder del Altísimo y no según la ley de la gravidez humana necesita de purificación? ¿Cómo la colmada del que santifica toda creación que se ve y no se ve no es partícipe del Espíritu Santo? ¿Y cómo la que fue cubierta por la sombra del poder del Altísimo no está colmada de toda pureza y santidad?”: Πῶς οὖν ἡ ἐκ Πνεύματος ἁγίου καὶ δυνάμεως ὑψίστου κυήσασα, καὶ μὴ κατὰ νόμον ἀνθρωπίνης κυήσεως, καθαρισμοῦ δέεται; Πῶς δὲ ἡ πληρωθεῖσα τοῦ πᾶσαν κτίσιν ὁρωμένην καὶ οὐχ ὁρωμένην ἁγιάζοντος Πνεύματος ἁγίου ὑπάρχει ἀμέτοχος; Πῶς δὲ ἡ ἐπισκιασθεῖσα τῇ τοῦ ὑψίστου δυνάμει οὐ πάσης καθαρότητος καὶ ἁγιασμοῦ ὑπάρχει ἀνάπλεως; 80-6).

Las exclamaciones no son tan frecuentes como las interrogaciones, pero las que aparecen son relativamente extensas, y es allí donde reside su valor para la *immutatio* de la estructura sintáctica:

> ¡cuánto más al presentarse el Dios y Rey celestial, es preciso que toda la creación visible e invisible generada por Él, se alegre y se regocije! (πόσῳ μᾶλλον παραγινομένου τοῦ ἐπουρανίου Θεοῦ τε καὶ βασιλέως πᾶσαν τὴν ὑπ’αὐτοῦ γεγενημένην ὁρατήν τε καὶ ἀόρατον κτίσιν, εὐφραίνεσθαι καὶ ἀγαλλιᾶσθαι χρή· 41-4).
>
> ¡Oh niñito de la Madre que te dio a luz!, más bien que existes desde antes de todas las eras. ¡Oh niñito que todavía no soltaste la lengua y a los Profetas les hacías resonar la Palabra por medio del Espíritu! ¡Oh Plasmador de Moisés y que a la Ley de éste –más bien a la propia– te sometes por amor a la humanidad! ¡Oh Hacedor y Colmador de la Ley y Legislador de la Nueva Alianza!

> (Ὦ Παιδίον τῆς τεκούσης σε Μητρός· μᾶλλον δὲ τῶν αἰώνων ἁπάντων ὑπάρχον παλαιότερον. Ὦ Παιδίον μήπω τρανῶσαν τὴν γλῶσσαν καί τοῖς προφήταις ἐνηχοῦν τὸν λόγον διὰ τοῦ Πνεύματος. Ὦ τοῦ Μωσέως Πλάστα καὶ τῷ τούτου νόμῳ, μᾶλλον δὲ τῷ οἰκείῳ, διὰ φιλανθρωπίαν ἑαυτὸν ὑποκλίνων. Ὦ τοῦ νόμου Ποιητὰ καὶ Πληρωτὰ καὶ τῆς Καινῆς Διαθήκης Νομοθέτα· 213-9).[36]

En el último ejemplo citado, la exclamación tiene forma de apóstrofe o invocación (otra figura por sustitución. Cf. Garavelli, 1988: 306-307). En el texto se dan sobre todo dos invocaciones frecuentes. Una de ellas, esperable, es la invocación a los oyentes, que en general aparecen mencionados como ἀγαπητοί, "amados".[37] La otra es la invocación al propio Simeón, que adopta el tono de alabanza ("Verdaderamente, Simeón, lograste el logro que no ha podido lograr ninguno de los Profetas de antes. Bienaventurado eres verdaderamente, porque para tal ocasión has sido conservado por el Señor": Ἐπέτυχες ἀληθῶς, ὦ Συμεὼν, ἐπιτυχίας, ἧς οὐδεὶς τῶν πάλαι προφητῶν ἐπιτυχεῖν δεδύνηται· μακάριος εἶ ὡς ἀληθῶς, ὅτι εἰς τοιοῦτον καιρὸν ἐκ Θεοῦ τετήρησαι, 207-9).[38]

El didactismo no está desprovisto de ornato,[39] puesto que éste también contribuye a hacer más ameno el discurso, y así asegura una mejor captación del mensaje de la homilía. Una de las formas de embellecer el texto es el de la figura etimológica (otro procedimiento por adición):

---

36 Nótese la anáfora de la interjección Ὦ.

37 Se trata de lo que Lunde (1999) llama "diálogo extra-textual", cuya función es conectar al orador con su público. Cf. también Cunningham (2013: 102-103). Obsérvese además el tono familiar y afectuoso que emplea Leoncio.

38 Este es un tipo de diálogo "intra-textual", ficcional. Cf. Cunningham (2013: 102-103).

39 Acerca de los distintos procedimientos que componen el *ornatus* cf. Lausberg (1975: §162-463).

> resplandecientes, resplandecientemente vayamos al encuentro del “rey de los siglos” (λαμπροὶ λαμπρῶς “τῷ βασιλεῖ τῶν αἰώνων” καὶ σωτῆρι Χριστῷ ὑπαντήσωμεν. 68-9).
>
> es tentado el no tentable para vencer al que me tentó (πειράζεται δὲ ὁ ἀπείραστος δι’ἐμὲ, ἵνα νικήσῃ τὸν ἐμὲ πειράσαντα. 115-6).
>
> de un lugar a otro lugar (ἀπὸ τόπων εἰς τόπους. 137-8).
>
> Simeón, lograste el logro que no ha podido lograr ninguno de los Profetas de antes (Ἐπέτυχες ἀληθῶς, ὦ Συμεὼν, ἐπιτυχίας, ἧς οὐδεὶς τῶν πάλαι προφητῶν ἐπιτυχεῖν δεδύνηται· 207-8)

Los *epitheta ornantia* (cf. Ar. *Rh.* 1406 a12) también embellecen la expresión; en general, están utilizados para glorificar a la divinidad, a la Virgen, a los santos y a los profetas; cf., por ejemplo: “Virgen Madre de Dios y totalmente santa” (τῇ θεομήτορι καὶ παναγίᾳ Παρθένῳ, 78), inmaculada e inexperta en matrimonio Virgen y Madre (ἀχράντου καὶ ἀπειρογάμου Παρθένου καὶ Μητρὸς, 121-2), “Espíritu totalmente santo y bueno y vivificador” (τῷ παναγίῳ καὶ ἀγαθῷ καὶ ζωοποιῷ Πνεύματι, 380-1), etc.

Las metáforas e imágenes son más bien fosilizadas y extraídas en su mayoría de las citas bíblicas que se analizan, por lo que carecen prácticamente de originalidad. De todas formas, estas aportan atractivo al discurso, pues se intercalan con los argumentos lógicos, las citas bíblicas y las explicaciones de tipo racional. Aparecen, pues, imágenes naturales (“árboles como salvajes y silvestres”: ξύλα ὥσπερ ἄγρια καὶ δρυμώδη, 27-8), imágenes de la agricultura (“siembra espiritual”: πνευματικὸν σπόρον, 21), metáforas musicales (“al cantar himnos”: ὑμνήσαντες, 60),

metáforas marítimas y de navegación ("me entregué, amados, sin darme cuenta, al piélago inmenso de lo planeado por el Salvador": Ἀλλ᾽ἔλαθον, ἀγαπητοὶ, τῷ ἀπλέτῳ πελάγει τῆς τοῦ Σωτῆρος οἰκονομίας ἑαυτὸν ἐπιδοὺς, 125-6; "Pero corramos de nuevo al fanal de la altura evangélica y enderecemos hacia él la barca de las palabras con el pilotaje del Espíritu": ἀλλ᾽ἐπὶ τὸν πυρσὸν τοῦ εὐαγγελικοῦ ὕψους ἐπαναδράμωμεν καὶ πρὸς αὐτὸν τὴν ὁλκάδα τῶν λόγων, τῇ πηδαλιουχίᾳ τοῦ Πνεύματος, ἀπευθύνωμεν, 128-131), la metáfora de la luz ("aparecido el Salvador a modo de lámpara, iluminó los confines de lo habitado": Δίκην γὰρ λαμπάδος ἐπιφανεὶς ὁ Σωτήρ, τὰ πέρατα τῆς οἰκουμένης ἐφώτισεν, 246-7), etc.

El valor retórico del texto reside, pues, en la variedad y el dinamismo. No pretende originalidad, preciosismo ni erudición, sino la exhortación al *amado* público, no desprovista de instrucción.

Lengua[40]

Este apartado recoge rasgos de lengua que, por un motivo u otro, puedan resultar llamativos. No pretende ser sistemático más que en un punto: los (escasísimos) usos que son peculiares a Leoncio o a su época. Giros anteriores a Leoncio que puedan sorprender a un lector habituado a los textos clásicos han sido señalados en la mayoría de los casos; también elementos que delatan particularidades de la lengua de Leoncio, aunque cuando estén registrados ocasionalmente en autores clásicos. Se incluyen puntos propiamente gramaticales y otros que, en rigor, pertenecen al ámbito de la crítica textual. No hay aquí

40 A cargo de Tomás Fernández.

consideraciones sobre el estilo (para ello véase la sección "Retórica y argumentación"). Sin embargo, los límites no siempre pueden definirse con precisión total, de modo que algunos de los rasgos aquí estudiados podrían encuadrarse dentro de un examen estilístico: por ejemplo, el orden de las palabras.

I. Fonética:

En esta homilía la fonética no presenta nada digno de mención. Para ciertas peculiaridades ortográficas, véase el apartado "Los manuscritos".

II. Morfología:

a. δέεται sin contraer (82). En el ático usual los verbos de raíz monosilábica en -έω sólo contraen cuando el resultado sería ει: así, πλεῖ para la tercera persona singular, pero πλέω y no πλῶ para la primera. A partir del período posclásico se vuelve frecuente que dichos verbos no contraigan en ningún caso (cf. Jannaris, 1897 § 835).

b. La confusión de ἦ (ἆρα, ὄντως como encabezador de interrogativas o circunstancial de afirmación) por el coordinante adversativo ἤ es constante en el texto:[41] ἢ δηλονότι (55, 359); ἢ πάντως (376).

III. Sintaxis:

a. El verbo declarativo φημί, antes utilizado como parentético o seguido por infinitivo (muy raramente por ὡς, ὅτι en período clásico) introduce discurso directo (l. 54).

41 Para este fenómeno, véase Jannaris (1897 § 2055).

b. Hay una variedad notable para expresar el agente, particularmente en un texto tan breve. En todos los siguientes casos la preposición rige genitivo: ὑπό (la más frecuente y teóricamente la más regular; l. 43, 99, 136, 201 [cita bíblica]; Jannaris § 1692, cf. 1464); ἀπό (l. 11; Jannaris § 1509); ἐκ (l. 11, 209, 211; Jannaris § 1568c); παρά (l. 76-7, 89, etc.; Jannaris § 1628); διά (διὰ τοῦ Γαβριήλ [...] καὶ διὰ τοῦ Πνεύματος διδαχθεῖσα, l. 265-6; Jannaris § 1531-1533). Nota: ἐκ aparece predominante antes de Θεοῦ o de Πνεύματος. El dativo funciona como agente fuera del sistema de perfecto: τὰ ἐπὶ τοῦ παρόντος ῥηθέντα μοι (= ὑπ᾽ἐμοῦ), l. 100, "lo dicho por mí" (no "para mí").[42]

c. Uso de ἀλλά para reforzar una proposición concesiva precedente: 256-7 Εἰ γὰρ καὶ μὴ πάντες οἱ ἐξ Ἰσραὴλ ἐπίστευσαν, ἀλλ᾽οὖν τὸ κατάλειμμα σέσωσται; 335-6 εἰ καὶ τυχὸν ὡς ἄνθρωποι ἐκλονήθησαν, ἀλλ᾽οὐκ ἀπήλπισαν παντελῶς.

d. Aparece un participio indudablemente atributivo que sin embargo, por el orden de palabras, debería ser predicativo: κατὰ τὸν ἱεροψάλτην λέγοντα (en lugar de τὸν λέγοντα), l. 250. El orden de palabras en el caso de los participios debía causarle algún tipo de incomodidad a nuestro autor, porque al menos en otros dos casos se presentan casos peculiares. El más benigno: 194-5 διὰ τὴν κατακρατήσασαν πλάνην τῆς ἀγνωσίας τοὺς ἀνθρώπους (en un texto en prosa como este más esperable

[42] Para el dativo como agente en el sistema de confectivo, cf. Cavallero *et alii* (2011: 52). Aunque menos frecuente, este uso está bien registrado en griego clásico; cf. Smyth (1920 § 1490). Lo novedoso en período posclásico y bizantino es que el dativo ya no remite a a alguien que experimenta o en cuyo interés se realiza la acción (y que sólo indirectamente es agente), sino propiamente a quien realiza la acción, sin nociones de interés.

sería διὰ τὴν πλάνην τὴν κατακρήσασαν κτλ.). Más enigmático: 50-1 τὴν γῆν πεπλήρωκε κατὰ τὸν εἰπόντα Προφήτην (seguido de puntuación fuerte). El sentido parece ser “según lo dijo el profeta”, como si se tratara de un participio del tipo *ab urbe condita*, al estilo de μετὰ Συρακούσας οἰκισθείσης, “tras la fundación de Siracusa”, o de μετὰ Πάτροκλόν γε θανόντα, “tras la muerte de Patroclo”(Véase Jones, 1939). Este tipo de participio no es nada frecuente en el período; y la construcción también es extraña (el participio debería estar en posición predicativa, no atributiva). Una interpretación como “según el Profeta que <así lo> ha dicho” también sería posible.

e. En el período posclásico y bizantino es frecuente el uso de construcciones de infinitivo precedidas por preposición, con valor final o consecutivo. Un ejemplo típico: 347-8 εἰς τὸ καὶ αὐτὴν κατιδεῖν τὸν Χριστὸν Κύριον, ‘para ver también ella a Cristo Señor’, ‘de modo que también ella lo viera’. En griego clásico habría sido más frecuente un participio (Jannaris, 1897 § 2075b; Cavallero *et alii*, 2011: 56).

f. διὰ τὸ y διὰ τοῦ + infinitivo, no como equivalentes de ἵνα, ὅπως, o de un participio causal, como es habitual, sino para expresar una idea de simultaneidad (Jannaris, 1897 § 1522, 2151; Cavallero *et alii*, 2011: 56): διὰ [...] τοῦ εἰπεῖν, 13, en el sentido de “diciendo”, “cuando dijo” o “al decir”, ciertamente no de “porque dijo” y menos aun “para decir”, διὰ τοῦ εὐλογεῖν, 280, “mediante el bendecir”. El primer caso es particularmente complejo. La construcción indica meramente concomitancia (ni causa, ni finalidad): en el contexto, David convoca a la alegría y lo hace denominando (διὰ τοῦ εἰπεῖν) ‘cielos’

a las potencias angélicas, etcétera. Entender la construcción como causa o finalidad de su llamado a la alegría priva de sentido a la frase.

g. Irrealidad con tiempo histórico sin ἄν (cf. Cavallero et alii, 2011: 52): καλῶς ἐξένιζεν ὑμᾶς, "bien os extrañaría", l. 100-3.

IV. Léxico:

a. βῆλον (lat. *velum*), cf. 37: 'estandarte para decorar calles en el ingreso del emperador'; en esta acepción parece un neologismo de Leoncio. También significa 'cortina' o 'velo' (colocado frente al altar de un santo), registrado por primera vez en Plutarco (ῥωμαϊστὶ δὲ τὸ ἱστίον βῆλον ὀνομάζουσι, *Rómulo* 5, 5).

b . θεομήτωρ, 78, 'madre de Dios'. Si bien está registrado desde el siglo ɪv, es una variante muy poco común frente a θεοτόκος; pone el acento en la maternidad (aspecto fosilizado en θεοτόκος).

c. πηδαλιουχία, 130, 'pilotaje'. Neologismo registrado desde el siglo ɪx; véase nota a la traducción.

d. βεβαιόπιστος, 335, 'seguro en la fe'. Palabra infrecuente, registrada en Marcos Eremita (s. ɪv) y Nilo de Ancira (s. v)

V. Rarezas:

a. μετὰ ἀγγέλων ὑμνήσαντες, μετὰ ποιμένων δοξάσαντες, μετὰ μάγων δωροφορήσαντες, εἰ καὶ μὴ χρυσὸν καὶ λίβανον καὶ σμύρναν· ἀλλ'ἀντὶ πάντων [om. edd.]

τούτων τὴν εἰς τὸν Χριστὸν πίστιν, χρυσοῦ μὲν οὖσαν τιμιωτέραν, λιβάνου δὲ εὐωδεστέραν, σμύρνης δὲ τῆς φυλαττούσης τὰ νεκρὰ σώματα ὑπερβαλλόντως ἐνεργεστέραν, 59-65, "al cantar himnos con los ángeles, glorificar con los pastores, llevar dones con los magos, aunque no oro, incienso y mirra, sino, en vez de todo esto, la fe en Cristo, que es más valiosa que el oro, de mejor perfume que el incienso, y supraabundantemente más efectiva que la mirra que protege los cuerpos muertos". El problema es el πάντων (62), que parece remitir a todo lo anterior (los ángeles, los pastores, etc.) pero, obviamente, solo puede referirse al oro, incienso y mirra; por este motivo, los editores anteriores lo omiten.

b. Πῶς ἡ τῆς θείας καὶ ὁμοουσίου Τριάδος γεγενημένη μέτοχος οὐ μόνον οὐ λείπεται ἁγιασμοῦ καὶ καθάρσεως ἀλλ'οὐχὶ καὶ πάσῃ τῇ κτίσει ἁγιασμοῦ καὶ καθάρσεως γενήσεται πρόξενος; 94-7, "¿Cómo la que ha devenido partícipe de la divina y coesencial Trinidad no sólo no carece de santidad y pureza sino que tampoco será garante de santidad y pureza para toda la creación?". El sentido es claro: María no sólo no carece de santidad y pureza, sino que además será garantía de santidad y pureza para toda la creación. También es claro que el texto griego, tal como se conserva, no arroja ese sentido. Por ese motivo, una traducción literal resulta incomprensible. A esta dificultad, en parte motivada por la profusión de negaciones, debe agregarse que (al menos en una sintaxis perfectamente ajustada) a la oración le falta algo. Simplificada al máximo: Πῶς ἡ <María> [...] οὐ λείπεται ἁγιασμοῦ [...] <καὶ> οὐχὶ [...] ἁγιασμοῦ [...] γενήσεται πρόξενος;, "¿Cómo María no carece de santidad y

<cómo> no será garante de santidad?". Como se ve, hay un desajuste: María no carece de santidad y será garantía de santidad (para toda la creación). Aparentemente sobra una negación. En griego, una interrogación retórica que comienza con πῶς puede entenderse como una negación. πῶς οὗτος βασιλεύς; = "¿Cómo va a ser este rey?" significa: "Ciertamente no es rey". Análogamente, πῶς οὗτος οὐ βασιλεύς; = "¿Cómo no va a ser este rey?" ("Es rey") o, en el mismo texto de Leoncio, Πῶς [...] οὐχ ὑπάρχεις μακάριος [...] (233-4, referido a Simeón) = ὑπάρχεις μακάριος. Del mismo modo, en el pasaje que nos ocupa, πῶς οὐ λείπεται ἁγιασμοῦ; = λείπεται ἁγιασμοῦ (semánticamente inadecuado). La segunda parte no presenta dificultades: πῶς οὐχὶ ἁγιασμοῦ γενήσεται πρόξενος; = ἁγιασμοῦ γενήσεται πρόξενος. Una solución parcial sería eliminar el segundo adverbio de negación: οὐ μόνον [οὐ] λείπεται;[43] Este tipo de confusión puede deberse al mismo Leoncio y no ser un error en sentido estricto.[44] En la presente edición, optamos por corregir el texto griego del siguiente modo: Πῶς ἡ τῆς θείας καὶ ὁμοουσίου Τριάδος γεγενημένη μέτοχος οὐ μόνον λείψεται ἁγιασμοῦ καὶ καθάρσεως ἀλλ'οὐχὶ

43 Otra posibilidad: finalizar la interrogación tras Πῶς, y eliminar οὐχὶ (que habría sido agregado por alguien que malinterpretó la oración): "¿Cómo? La que ha devenido partícipe de la divina y coesencial Trinidad no sólo no carece de santidad y pureza sino que será garantía de santidad y pureza para toda la creación."

44 Un caso también debido a la profusión de negativos, célebre en la crítica textual, aparece en las primeras líneas de *Antígona* de Sófocles (3-6): οὐδὲν γὰρ οὔτ' ἀλγεινὸν οὔτ' †ἄτης ἄτερ† / οὔτ' αἰσχρὸν οὔτ' ἄτιμόν ἐσθ', ὁποῖον οὐ / τῶν σῶν τε κἀμῶν οὐκ ὄπωπ' ἐγὼ κακῶν. "Pues nada ni doloroso ni sin daño ni vergonzoso ni deshonroso existe, que ["lo cual", *qualiscumque*] no haya yo visto (como siendo) de tus males y los míos", o "no hay nada ni doloroso ni sin calamidad ni vergonzoso ni deshonroso que no haya yo visto en tus males y los míos". La objeción es simple: "sin daño" (o "sin calamidad") es una cualidad positiva, entre tantas otras negativas; lo que se esperaría es "con daño". Sin embargo, es difícil saber si esta formulación "ilógica" no remonta a Sófocles, sea como una muestra del estado de confusión del personaje, sea porque el lenguaje no siempre se ajusta a una lógica sintáctica explícita.

καὶ πάσῃ τῇ κτίσει ἁγιασμοῦ καὶ καθάρσεως γενήσεται πρόξενος; 94-7, "¿Cómo la que ha devenido partícipe de la divina y coesencial Trinidad no sólo va a ser inferior en santidad y pureza sino que tampoco será garante de santidad y pureza para toda la creación?".

Un caso semejante en esta misma homilía aparece en líneas 256-7: Εἰ γὰρ καὶ μὴ πάντες οἱ ἐξ Ἰσραὴλ ἐπίστευσαν, ἀλλ'οὖν τὸ κατάλειμμα σέσωσται. Literalmente: "Pues aunque no hayan creído todos los de Israel, empero, ha sido salvado en efecto el resto", en lugar de "[...] han sido salvados en efecto éstos".[45]

c. Ἀντιλέγουσι δὲ καὶ οἱ τὰς διεστραμμένας ἐφευρόντες αἱρέσεις, ἄλλην ἄλλως παρερμηνεύοντες τὸ τῆς οἰκονομίας μυστήριον, 326-8, "Y contradicen también los que encontraron herejias perversas, malinterpretando en cada una <de las herejías> de modo distinto el misterio del Plan". Es peculiar ἄλλην junto a ἄλλως; sería esperable ἄλλοι ἄλλως,[46] "malinterpretando cada uno de modo distinto (ἄλλοι ἄλλως) el misterio del Plan". Una posibilidad es interpretar ἄλλην como "en otra dirección" (ὁδόν sobreentendido).[47] Así, "malinterpretando diversamente en direcciones distintas el misterio del Plan". Otra: entender que ἄλλην remite a αἵρεσις y es un acusativo de relación, "malinterpretando, en cuanto a cada una <de las herejías>, en modo diverso el misterio del Plan".

---

45 El problema subsiste aun si se considera que μή modifica a πάντες y no a ἐπίστευσαν.

46 Cf. por ejemplo ἀλλὰ φυγῇ ἄλλος ἄλλῃ ἐτράπετο, Jenofonte, *Anábasis* 4, 8, 19. La construcción en *In Sym.* 148, καὶ ἄλλα ἄλλοις, es regular.

47 Cf. Cavallero *et alii* (2011: 54) para otro caso de ὁδός sobreentendido.

d. ὑφ᾽ὃν [οὗ edd.] κατὰ τὴν θεότητα οὔτε πρὸ τῆς ἐν γαστρί μου κυοφορίας οὔτε νῦν ἀλλ᾽οὔτε πώποτε χωρισθήσεται, 151-3, "bajo el cual <Dios>, en lo relativo a la divinidad, ni antes de la gravidez en mi vientre ni ahora ni nunca será separado". La construcción ὑφ᾽ὃν es sospechosa.

e. ὥσπερ pospuesto: ξύλα ὥσπερ ἄγρια καὶ δρυμώδη, 27-8, "árboles como salvajes y silvestres". Hipérbato: πρὸς τὴν τοῦ βασιλέως χωροῦσιν ὑπάντησιν "salen al encuentro del rey", 39.

f. Perífrasis: ἐπιλήσμων γέγονα por ἐπέλαθον, l. 98-9. Οἱ [...] πεπλανεμένην τὴν πίστιν ἔχοντες por οἱ δύσπιστοι / ἄπιστοι, l. 338-9. (Se trata de un rasgo de estilo, pero intersecta a lo gramatical.) Perífrasis verbales ὁ ἔχων ὑποτεταγμένα τὰ σύμπαντα = ὁ τὰ σύμπαντα ὑποτεταχώς, l. 113 (evita el participio rarísimo y quizá malsonante).[48]

Homilía sobre la fiesta de Mesopentecostés (CPG 7881)[49]

Es un tema tratado también por otros oradores, como Juan Crisóstomo, a quien se atribuyen tres[50], Anfiloquio Iconiense[51] (s. iv), Pedro Crisólogo, a quien se asignan dos[52] (s. v), Leoncio de Constantinopla[53] o Severo de Antioquía[54] (s. vi). Es una fiesta

48 En *In mesop.* 197 aparece la forma προστεταχότος.

49 A cargo de Pablo Cavallero.

50 Cf. *CPG* 4883 (*PG* 64: 1339), 4986 (*PG* 64: 1383) y 5027.

51 Cf. *CPG* 3236 (PG 39: 120-129 = 61: 777-782).

52 Los números 85 y 85bis, cf. Bishop-Leemans-Tamas (2013: 104-119).

53 Véase la Homilía 10, testimoniada por ejemplo en el códice Athos, Monê Pantokrátoros 3 (catálogo Lambros 1037), ff. 14-15, s. xiv (*CPG* 7888, BHG 1488e); cf. *Pínakes* 29022. Parece haber sido muy popular; cf. Allen (1998: 209).

54 Es la número 46 de su producción.

que está a mitad de camino entre Pascua y Pentecostés (μέσον, 'mitad'; πεντηκοστός 'quincuagésimo, cincuenteno', por celebrarse cincuenta días después de la Pascua) y que se celebró en un período relativamente breve (cf. Bishop-Leemans-Tamas, 2013: 87 ss.). Según Drobner (cf. Drobner, 1994: 244), la fiesta habría comenzado a ser celebrada en el s. v en el norte de Italia.[55] El mismo Leoncio explica que la festividad se ubica después del domingo siguiente a Pascua y antes de la Ascensión.

La fiesta remite al pasaje de *Juan* 7: 14-31, que dice:[56]

> **(14)** Ἤδη δὲ τῆς ἑορτῆς μεσούσης ἀνέβη Ἰησοῦς εἰς τὸ ἱερὸν καὶ ἐδίδασκεν. **(15)** **Ἐ**θαύμαζον οὖν οἱ Ἰουδαῖοι λέγοντες, Πῶς οὗτος γράμματα οἶδεν μὴ μεμαθηκώς; **(16)** **Ἀ**πεκρίθη οὖν αὐτοῖς [ὁ] Ἰησοῦς καὶ εἶπεν, Ἡ ἐμὴ διδαχὴ οὐκ ἔστιν ἐμὴ ἀλλὰ τοῦ πέμψαντός με· **(17)** ἐάν τις θέλῃ τὸ θέλημα αὐτοῦ ποιεῖν, γνώσεται περὶ τῆς διδαχῆς πότερον ἐκ τοῦ θεοῦ ἐστιν ἢ ἐγὼ ἀπ' ἐμαυτοῦ λαλῶ. **(18)** **Ὁ** ἀφ' ἑαυτοῦ λαλῶν τὴν δόξαν τὴν ἰδίαν ζητεῖ· ὁ δὲ ζητῶν τὴν δόξαν τοῦ πέμψαντος αὐτόν, οὗτος λαλῶ. **(18)** **Ὁ** ἀφ' ἑαυτοῦ λαλῶν τὴν δόξαν τὴν ἰδίαν ζητεῖ·ὁ δὲ ζητῶν τὴν δόξαν τοῦ πέμψαντος αὐτόν, οὗτος ἀληθής ἐστιν καὶ ἀδικία ἐν αὐτῷ οὐκ ἔστιν. **(19)** **Ο**ὐ Μωϋσῆς δέδωκεν ὑμῖν τὸν νόμον; καὶ οὐδεὶς ἐξ ὑμῶν ποιεῖ τὸν νόμον. τί με ζητεῖτε ἀποκτεῖναι; **(20)** **Ἀ**πεκρίθη ὁ ὄχλος, Δαιμόνιον ἔχεις· τίς σε ζητεῖ ἀποκτεῖναι; **(21)** **Ἀ**πεκρίθη Ἰησοῦς καὶ εἶπεν αὐτοῖς, Ἓν ἔργον ἐποίησα καὶ πάντες θαυμάζετε. **(22)** **Δ**ιὰ τοῦτο Μωϋσῆς δέδωκεν ὑμῖν τὴν περιτομήν —οὐχ ὅτι ἐκ τοῦ Μωϋσέως ἐστὶν ἀλλ' ἐκ τῶν πατέρων— καὶ ἐν

55 "Man muss [...] davon ausgehen, dass die Mesopentecoste Anfang des 5. Jh. in Oberitalien entstanden ist". Véanse también Drobner (1993) y (2006-2008).

56 *Nuevo Testamento trilingüe*, edición crítica de J. M. Bover y J. O'Callaghan, Madrid, BAC, 1977, pp. 521-3.

σαββάτῳ περιτέμνετε ἄνθρωπον **(23)** εἰ περιτομὴν λαμβάνει ἄνθρωπος ἐν σαββάτῳ ἵνα μὴ λυθῇ ὁ νόμος Μωϋσέως, ἐμοὶ χολᾶτε ὅτι ὅλον ἄνθρωπον ὑγιῆ ἐποίησα ἐν σαββάτῳ; **(24) Μ**ὴ κρίνετε κατ' ὄψιν, ἀλλὰ τὴν δικαίαν κρίσιν κρίνετε. **(25)** Ἔλεγον οὖν τινες ἐκ τῶν Ἱεροσολυμιτῶν, Οὐχ οὗτός ἐστιν ὃν ζητοῦσιν ἀποκτεῖναι; **(26) Κ**αὶ ἴδε παρρησίᾳ λαλεῖ καὶ οὐδὲν αὐτῷ λέγουσιν. μήποτε ἀληθῶς ἔγνωσαν οἱ ἄρχοντες ὅτι οὗτός ἐστιν ὁ Χριστός; **(27) Ἀ**λλὰ τοῦτον οἴδαμεν πόθεν ἐστίν· ὁ δὲ Χριστὸς ὅταν ἔρχηται οὐδεὶς γινώσκει πόθεν ἐστίν. **(28) Ἔ**κραξεν οὖν ἐν τῷ ἱερῷ διδάσκων ὁ Ἰησοῦς καὶ λέγων, Κἀμὲ οἴδατε καὶ οἴδατε πόθεν εἰμί· καὶ ἀπ' ἐμαυτοῦ οὐκ ἐλήλυθα, ἀλλ' ἔστιν ἀληθινὸς ὁ πέμψας με, ὃν ὑμεῖς οὐκ οἴδατε· **(29) Ἐ**γὼ οἶδα αὐτόν, ὅτι παρ' αὐτοῦ εἰμι κἀκεῖνός με ἀπέστειλεν. **(30)** Ἐζήτουν οὖν αὐτὸν πιάσαι, καὶ οὐδεὶς ἐπέβαλεν ἐπ'αὐτὸν τὴν χεῖρα, ὅτι οὔπω ἐληλύθει ἡ ὥρα αὐτοῦ. **(31)** Ἐκ τοῦ ὄχλου δὲ πολλοὶ ἐπίστευσαν εἰς αὐτόν, καὶ ἔλεγον, Ὁ Χριστὸς ὅταν ἔλθῃ μὴ πλείονα σημεῖα ποιήσει ὧν οὗτος ἐποίησεν;

El texto castellano de la Biblia de Jerusalén dice para este episodio:

14 "Mediada ya la fiesta, subió Jesús al Templo y se puso a enseñar.
15 Los judíos, asombrados, decían: «¿Cómo entiende de letras sin haber estudiado?»
16 Jesús les respondió: «Mi doctrina no es mía, sino del que me ha enviado.
17 Si alguno quiere cumplir su voluntad, verá si mi doctrina es de Dios o hablo yo por mi cuenta.
18 El que habla por su cuenta, busca su propia gloria; pero el que busca la gloria del que le ha enviado, ese es veraz; y no hay impostura en él.

19 ¿No es Moisés el que os dio la Ley? Y ninguno de vosotros cumple la Ley. ¿Por qué queréis matarme?»
20 Respondió la gente: «Tienes un demonio. ¿Quién quiere matarte?»
21 Jesús les respondió: «Una sola obra he hecho y todos os maravilláis.
22 Moisés os dio la circuncisión (no que provenga de Moisés, sino de los patriarcas) y vosotros circuncidáis a uno en sábado.
23 Si se circuncida a un hombre en sábado, para no quebrantar la Ley de Moisés, ¿os irritáis contra mí porque he curado a un hombre entero en sábado?
24 No juzguéis según la apariencia. Juzgad con juicio justo.»
25 Decían algunos de los de Jerusalén: «¿No es a ése a quien quieren matar?
26 Mirad cómo habla con toda libertad y no le dicen nada. ¿Habrán reconocido de veras las autoridades que este es el Cristo?
27 Pero éste sabemos de dónde es, mientras que, cuando venga el Cristo, nadie sabrá de dónde es.»
28 Gritó, pues, Jesús, enseñando en el Templo y diciendo: «Me conocéis a mí y sabéis de dónde soy. Pero yo no he venido por mi cuenta; sino que verdaderamente me envía el que me envía; pero vosotros no le conocéis.
29 Yo le conozco, porque vengo de él y él es el que me ha enviado.»
30 Querían, pues, detenerle, pero nadie le echó mano, porque todavía no había llegado su hora.
31 Y muchos entre la gente creyeron en él y decían: «Cuando venga el Cristo, ¿hará más señales que las que ha hecho éste?»”

Los manuscritos

Los testimonios de la obra son escasos. Se le atribuye expresamente a Leoncio de Neápolis la homilía incluida en el ms. Paris, *BN gr*. 766, ff. 56-66, s. IX, pero esta pieza es la que habitualmente se atribuye a Leoncio de Bizancio o de Constantinopla, publicada por Migne en *PG* 86: 1975 ss. A esa misma obra corresponde el ms. Milano, *Bibliotheca Ambrosiana gr*. 192 Martini-Bassi = C 91 sup., *olim* N 158[57] (*CPG* 7888). La crítica, empero, duda de la autoría de este presbítero del s. VI, por lo que cabe preguntarse si ese texto se trata de otra homilía de Leoncio de Neápolis relativa a la misma fiesta, hecho verosímil teniendo en cuenta que se conocen casos en que de un mismo autor hay hasta cuatro homilías sobre la misma festividad.

Tampoco corresponden a esta homilía los textos, sobre el mismo tema, testimoniados en:

> Athos, *Moné Pantokrátoros*, Ms. gr. 3 (Lambros 1037), IT. 26, 27, s. XIII.
> Oxford, Bodleiana, *Barocc*. 241, 192–197v, s. XIV.
> Vaticano, *Bav. Barb. gr*. 516 (v. 12), 14-15, s. XV.
> Vaticano, *Bav. Vat. gr*. 1633, 262v–266v, s. XI.

Los testigos que sí corresponden son:

> * Paris, *Bibliothèque Nationale gr*. 1173, ff. 239v - 242*, s. XI = **P**. Escrito a dos columnas, confunde, como es habitual, las grafias por iotacismo, el grupo αι por ε y las vocales ο / ω; prefiere la -ν eufónica en verbos y dativos plurales.

[57] Martini-Bassi (1906: I 209).

Dada su antigüedad, en general seguimos este códice –incluida su acentuación– salvo en las evidentes erratas (ζωοφόρου, κοινῶ 239vb, τοῖς, ἄλλας, τιθένετε 241ra, etc.). Incluye algunas frases que parecen omisiones de las ediciones posteriores. Comete salteo *ex homoeteleuto* en 242 rb 29, por lo que no puede ser fuente de la edición Combéfis (cf. líneas 331-2 de nuestro texto). El códice que sirvió de base a Combéfis no parece identificado; si se conserva y es hallado, habrá que colacionarlo para perfeccionar las conclusiones de esta edición crítica.

* Athos, *Skete Kausokalubion*, 17 (206; 225) (Akath.) Kyriakon 114, p. 699–710 (ex 709-720), s. xix (año 1880) = **A**. Parece que se trata de una copia del texto de Migne o del modelo empleado por éste. Obsérvese que:

» en la p. 700, línea 4, reproduce incluso los corchetes cuadrados con que Migne suprime un giro: "[καὶ μεθεόρτιος]" y, más adelante, el paréntesis de *PG* 1585 D (702: 11) y 1589 B (704: 19);
» respeta también las separaciones de párrafos hechas por Migne y asume, en 706: 1, la propuesta de Migne "*ἴσ(ως)* ὅλως" como lectura final; en 709: 25 transforma la nota "*γρ. παρρησίαν*" de Migne (que, como veremos, provienen de Combéfis), frente a la lectura παρουσίαν, como "[παρρησίαν]", omitiendo la otra variante;
» sigue habitualmente a Migne en rasgos mínimos como la -ν eufónica; y también en sus variantes: omisión de νόμου en 699: 12, la de ἡ en 701: 7, la de γε en 701: 24, la de οὐκ ἔστι en 703: 7, la de ἐξ en 704: 22; leer πᾶσα ἡ (699: 9) frente aἡ πᾶσα de P; ἀντὶ (701: 4) frente a ἄρτι de P, οὕτω (701: 18) frente a οὕτως de P; ἐκ τῆς

(702: 20) frente a ἐκ de P; τῆς ἀνθρωπότητος (703: 16) frente a τῇ ἀνθρωπότητι de P; ἑαυτὸν (703: 18) frente a σεαυτόν de P; ἑαυτοῦ (703: 24) frente a ἐμαυτοῦ de P; ἀναδραμεῖται (704: 6) frente a ἐπαναδραμεῖται de P; παρ' (704: 8) frente a ἀφ' de P; συμφέροντα (704: 12) frente a συντείνοντα de P; ἀνομίαις (704: 18) frente a παρανομίαις de P; τὴν ἐντολὴν (704: 20) frente a τὰς ἐντολὰς de P; ταῖς (704: 23) frente a τοῖς de P;

» corrige alguna errata de Migne: παραγγέλμασι A (702: 6), πραγγέλμασι *sic* Migne;
» hay, empero, a veces acuerdos con el ms. P: la grafía Μωϋσῆ (700: 24) frente a Μωϋσεῖ de Migne; la acentuación ὡς φησὶν (701: 5) frente a ὥς φησιν de Migne; la acentuación καταλειπόντες (702: 15) frente a καταλείποντες de Migne;
» e incluso presenta alguna lección propia (o errata), como μεθόρτιος, Μέσῃ (700), γλώσσῃς (703), salteo *ex homoeoteleuto* (703), ἐξῆς (703), οὖν ὁ (710), etc. (cf. aparato);
» o acentuación propia: πέμψαντός P, M frente a πεμψαντός A (703: 2); ὥς φησι P, M frente a ὡς φησί A (704: 14);
» pero también añade errores: salteo *ex homoeoteleuto* de Μὴ ὀνομάσεις τὸ ὄνομα Κυρίου· πρὸς δὲ τὸν en 703: 5; y erratas: μεθόρτιος (699: 25), el dativo μέσῃ (700: 9, 14), γλώσσῃς *sic* (703: 13), παράδωσιν (704: 21) por παράδοσις, παράττουσιν (704: 25) por πράττουσιν, διατιθέντων (707: 8) por διατεθέντων, προπάρτορσιν (707: 14) por προπάτορσιν, εἰγάσατο (709: 22) por εἰργάσατο.

Se lo puede considerar, pues, *descriptus*.

Por su parte, Migne, en la *PG* 93: 1581-1597 (= **M**) publicó el texto previamente editado por François Combéfis[58] (= **C**), quien en el *elenchus* de su volumen dice que está tomado "ex Regio codice", sin mayor aclaración; tal códice no puede ser el *Parisinus gr*. 1173, porque Combéfis incluye (en 717 C) el texto que P salteó *ex homoeteleuto* (cf. 242rb), de modo que es útil confrontarla. Migne sigue esta edición, incluso en sus anotaciones entre corchetes, aunque Combéfis no presenta los paréntesis que sí tienen Migne y A, y también la sigue en la indicación de propuestas que Combéfis señala en nota marginal. Combéfis, empero, incluye algún error que fue enmendado por Migne: κοινωνοῖ (704: 7) en vez de κοινωνεῖ Migne A, κοινῷ P; τοῖς (704: 17) en vez de τῆς; ἐλέλχῳ (708: 9) por ἐλέγχῳ; ἐλεγθῶσιν (708: 13) por ἐλεγχθῶσιν; εἴσμεν (708: 20) por ἴσμεν; ἐξείπων (713: 5) por ἐξειπὼν; ἀνελλειπὲς (716: 4) por ἀνελλιπὲς; εἶς (717: 19 *bis*) por εἷς.

Algunos aspectos del pensamiento teológico en *Mesopentecostés*[59]

No obstante su brevedad y poco "vuelo" teológico,[60] la *Homilía sobre Mesopentecostés* de Leoncio evidencia una clara estructuración y línea de argumentación. Así cabe destacar de modo esquemático:

1) la introducción, sobre el sentido de la fiesta celebrada (cf. 6-57);
2) la parte central, con las consideraciones sobre el texto del Evangelio proclamado en la liturgia (cf. *Juan* 7: 14-31; Drobner, 1993: 156-161; Drobner, 2007), particularmente

58 Op. cit. pp. 700-718.

59 Apartado a cargo de Alberto Capboscq.

60 Parece ser un rasgo de esta festividad de Mesopentecostés el no haber "desarrollado ningún carácter teológico específico", lo cual, junto con la falta de un claro nexo histórico con las grandes fiestas litúrgicas que la enmarcan, habría contribuido a su paulatina desaparición. Cf. Drobner (1993: 165-166); Drobner (2007).

sobre la actitud hostil de los judíos hacia Jesús y el esfuerzo de éste por salirles al encuentro con su enseñanza; más una "actualización" de tal problemática con la referencia a las herejías (cf. 58-302);

3) la conclusión (cf. 303-306);
4) un anexo sobre el Señor como mediador (cf. 306-339).

En efecto, el autor comienza su homilía con una introducción, que a su vez abre con la consideración general de que el Señor siempre ha realizado todo conforme a un plan, "para beneficio de los creyentes" (cf. 6-12), demostrando con ello que Jesucristo representa una diferente concepción de la economía de Dios respecto de cómo la habían entendido los judíos: el "Amo y Salvador" encarna una Ley "ilimitada", "mayor", que "excede" la de Moisés (cf. 12-17). Así emerge ya desde el comienzo un tópico propio de los sermones de esta festividad: las críticas al pueblo de la Antigua Alianza (cf. Drobner, 1993: 163-165). Luego pasa a referirse al carácter tradicional de la fiesta de Mesopentecostés (cf. 17-22), que parece haber estado bien documentada sobre todo en el Oriente cristiano y en especial en la zona de Leoncio (cf. Drobner, 1993: 139; Drobner, 2007); para, finalmente, terminar sus consideraciones introductorias destacando la ubicación intermedia entre Pascua y Pentecostés de esta festividad que —estima— le hace participar en algo de ambos misterios de la fe (cf. 22-42). Por lo que se augura que los creyentes aprovechen de tal "día digno de ser honrado", conforme a las prescripciones tanto del AT (aunque la cita de *Éxodo* 19: 22 es por cierto extraña, incluso para la versión de los LXX), como del NT, cuyo principal testimonio parece ser el texto proclamado en dicha liturgia (cf. *Juan* 7: 14-31) y considerado más en detalle a continuación en la homilía (cf. 43-57).

Ya en la parte central de su discurso, Leoncio se refiere a lo relatado en *Juan* 7 partiendo de la referencia que se hace en el texto bíblico al hecho de que Jesús, "promediando la fiesta, subió al Templo y se puso a enseñar" (cf. *Juan* 7: 14; texto 58-59; *Juan* 7: 2). Y enfatiza que la presencia del Señor fue y ha sido siempre "beneficiosa y salvadora" (cf. 64), subrayando esta idea con ingeniosas alusiones a la variada acción de Jesús al hacerse presente en distintos ámbitos y ocasiones:

» Él enseñaba e iluminaba en el Templo a quienes lo escuchaban (cf. 65),
» hacía milagros, curando enfermos en las plazas (cf. 66),
» salvaba a pecadores convertidos en banquetes (cf. 66-8),
» llamaba a ser sus discípulos incluso a quien, como publicano, agobiaba a los demás cobrando impuestos (cf. 67-8),
» aun cuando descansaba en la barca, calmó la tempestad (68-69),
» convirtió a pescadores en colaboradores suyos (cf. 69-70),

por lo que claramente puede concluir: "así, en todo lugar, en todo momento, la presencia de Cristo es para todos beneficiosa y salvadora" (cf. 72-3). Corolario que le sirve de encuadre para destacar con fuerza la insensatez e incredulidad de los judíos (cf. 73 ss.) o más bien, como el mismo Leoncio precisa, de "los jefes" de dicho pueblo (cf. 74-80), que no obtienen por eso beneficio alguno de tal presencia del Señor.

En este punto de la homilía abunda la crítica a los judíos que, como se señaló, constituía un lugar común de los discursos en esta ocasión. A las descalificaciones ya mencionadas, se agregan ahora en detalle:

- » algunas taras morales, como p. ej. desobediencia (cf. 85), hipocresía (cf. 133), envidia (cf. 91.186), dolo (cf. 120.163ss.191), abandonar el recto juicio y la misericordia (cf. 153-5),
- » en relación a la Ley divina, suprimir, añadirle cosas (cf. 149-151), esto es hablar más bien desde sí mismos (cf. 144-7), o sencillamente violarla (cf. 148-151.157-159),
- » o más directamente contra Dios mismo: ver como contrario a la Ley divina todo el accionar de Jesús (cf. 91 s.) e intentar matarlo (cf. 191-3), blasfemar contra el Espíritu Santo (cf. 161.198).

De donde saca una conclusión lapidaria: son "imperdonables en todo aspecto" (cf. 103. Leoncio parece querer 'actualizar' su comentario al texto del Evangelio destacando que aquella misma actitud de los judíos es la adoptada por los "herejes de hoy" (cf. 163-5), de quienes subraya el hecho de que falsifican doctrinas (cf. 160-7) y, como testimonio, cita en particular el caso de las famosas interpolaciones apolinaristas de la Antigüedad (cf. 170-4).[61] Apolinar de Laodicea († *ca*. 390) fue uno de los baluartes de la fe ortodoxa sancionada en el Concilio de Nicea (325) que, contra la herejía de Arrio († 336), destacó la divinidad de Jesucristo, sancionando su "consubstancialidad con el Padre" (ὁμοούσιον τῷ Πατρί, cf. Denzinger-Hünermann, 1999: Nº 125). En su esfuerzo por pensar la unidad de lo divino con lo humano en el Salvador, Apolinar se valió del modelo de la unidad del ser humano, compuesto de alma y cuerpo, y así entendió el modelo cristológico *Lógos-sárx*, ya tradicional en Alejandría, resultando entonces que el *Lógos* divino ocupaba en Jesucristo el lugar

[61] Acerca del fenómeno de las falsificaciones e interpolaciones cf. p.ej. Hamman-Gori (2007); Hamman (2007); Speyer (1995).

del alma humana o, al menos, su parte superior (νοῦς, ἡγεμονικόν). De este modo podía pensar en la unidad total de Jesucristo (como el σύνολον de alma-cuerpo en la Filosofía), a la vez que fundaba metafísicamente la condición de Maestro infalible e impecable del Salvador (al no tener facultad de conocimiento ni de decisión humanas, de por sí falibles en su ejercicio. Cf. Lietzmann, 1904; Mühlenberg, 1969; Mühlenberg, 1978: 362-371; Grillmeier, 1997: 525-542; Kannengiesser, 1998: 606-608; Pierantoni, 2002; Bergjan-Gleede-Heimgartner, 2015; Cattaneo, 2010: 160-164). Condenado este pensamiento, incluso oficialmente,[62] y fustigado teológicamente por diversos autores,[63] con todo continuó difundiéndose ampliamente a través de falsificaciones atribuidas a autores tenidos por baluartes de la ortodoxia (o interpolaciones en sus escritos. Cf. Feige, 1999: 43-44; Galtier, 1956; Cavalcanti, 2006; Kannengiesser, 2006; Edwards, 2015; Bergjan-Gleede-Heimgartner, 2015; Grillmeier, 1997: 531-535, 735-741; van Loon, 2009). Tal es el caso de la famosa expresión "una naturaleza del Logos de Dios encarnada" (μία φύσις τοῦ Θεοῦ Λόγου σεσαρκωμένη) que, al ser presentada con la autoridad del gran Atanasio († 373), dio pábulo a la cristología de cuño monofisita y requirió de grandes esfuerzos intelectuales de parte del mismo Cirilo de Alejandría († 444) para ser interpretada de manera conciliable con la fe ortodoxa (cf. Grillmeier, 1997: 531-535, 735–748). A esto se refiere aquí Leoncio en su homilía (cf. 170-4).[64]

62 Cf. p. ej. en el Concilio de Constantinopla I del año 381; cf. Denzinger-Hünermann (1999: Nº 151).

63 Así p. ej. Gregorio de Nisa (cf. p. ej. Ad Theophilum, Antirrheticus) y Gregorio de Nacianzo (cf. p. ej. Ep. 101–102; In suos versus); Teodoro de Mopsuestia (cf. p. ej. De Incarnatione, de assumente et assumpto), Teodoreto de Ciro (cf. p. ej. Eranistes).

64 El autor menciona también que tal "engaño" alcanzó asimismo al Papa Julio († 352) y a Gregorio Taumaturgo († c. 270), al respecto cf. p. ej. Studer (2007); Cavalcanti (2006 b); Slusser (1985); Crouzel (1983).

Siguiendo su discurso, el autor busca mostrar el "amor a la humanidad" que tuvo Cristo, porque buscó salir al encuentro de los judíos hostiles mostrando su conformidad con la Ley (cf. 105 ss.); e intentó, con "razonamientos y ejemplos", lograr que lo entendieran (cf. 235-6). Es por todo esto que, según el predicador, Jesús se presentó en el Templo, según relata el Evangelio de la liturgia en curso (cf. *Juan* 7: 14; texto 295-302).

Con esta referencia al pasaje del cual había partido la homilía (cf. 58-59), Leoncio puede ahora dar un cierre a su argumentación con una suerte de conclusión moral piadosa para edificación de su asamblea: "Festejemos el presente día… acercándonos a las enseñanzas del Salvador", "apartándonos de la maldad" (ejemplificada en la figura de los jefes de los judíos de aquel entonces y en los herejes de siempre), "imitando a los que han creído en Cristo" (cf. 306-310).

Este corolario, donde se articulan los elementos presentados en la predicación, parece un remate acertado de ella, pero el autor estima oportuno "decir unas pocas cosas" acerca de la figura de Cristo como mediador, tomando como pie para ello el carácter "medio" (μεσότης) de la fiesta litúrgica del día (cf. 308). Y es así que, un tanto forzada y desaliñadamente, adosa una serie de citas bíblicas que se refieren más o menos con claridad al tema (cf. 309-324), las que culmina con una conclusión, apresurada y genérica, sobre la condición de "Mediador" del Salvador, en razón de su condición divina y humana (cf. 327-329).[65]

[65] También Drobner constata que, en general, las homilías de la festividad de Mesopentecostés sólo tratan el carácter de mediador de Jesucristo como tema marginal ("Randthema"); cf. Drobner (1993: 154, 156).

La homilía de Leoncio para la fiesta de Mesopentecostés parece ser una discreta expresión del género que, sin particulares pretensiones teológicas, ofrece al auditorio un estímulo para la adhesión a la doctrina y persona de Jesucristo, destacando su figura como maestro de verdad, tanto en el entonces del episodio rememorado en la liturgia, como también en la actualidad de la comunidad eclesial que celebra la festividad.

Retórica y argumentación[66]

Desde el punto de vista retórico, esta homilía ofrece un cuidadoso trabajo de parte del autor, basado fundamentalmente en una persuasión a través de argumentos lógicos. Si bien se expone como tema central la exhortación a celebrar la fiesta de Mesopentecontés y, por ende, esperaríamos un estilo directo y llano, en tanto que se promueve un accionar de tipo más bien 'práctico', el autor emplea un estilo elevado, no tanto por el uso de imágenes o figuras retóricas (que, de hecho, son escasas), sino por la concentración de citas bíblicas (con sus correspondientes explicaciones) y argumentaciones lógico-deductivas, según veremos.[67] No deja de estar presente, de todas formas, el tono polémico, dado que se utiliza la imagen de los judíos como contraejemplo, lo que otorga, por momentos, un tono más vivaz; pero incluso en dichos pasajes tiene predominancia la intencionalidad argumentativa más rigurosa, como veremos.

---

66 A cargo de Analía Sapere.

67 Acerca de los distintos tipos de homilías y sermones de acuerdo con su armado retórico-estilístico, cf. Cunningham (2011): "whereas exegetical homilies are usually written in a 'lower', more colloquial style, festal and panegyrical sermons may employ conventional rhetorical forms and devices, complex vocabulary, and poetic imagery" (Cunningham, 2011: 84). Cf. también Cunningham (2008).

Uno de los procedimientos retóricos que contribuye con dicho armado lógico es el tono impersonal, que caracteriza a toda la homilía. Es de notar, por ejemplo, que el texto comienza con una oración enunciativa que se dirige de manera directa al contenido que se desea transmitir (Πάντα τὰ ὑπὸ τοῦ Δεσπότου καὶ Σωτῆρος ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ ἐν τῇ ἐνσάρκῳ αὐτοῦ οἰκονομίᾳ), sin apelaciones al lector ni presentación del yo enunciador.[68] Sobre todo en la primera parte del texto predominan marcadores de impersonalidad, tales como καιρός, ἄξιον, ἀνάγκη, ἀναγκαῖον [ἐστι], ἔδει, ἔστιν, definiendo desde aquí el tono de la homilía.

En relación con esto, el dispositivo enunciativo sobre el que se monta la obra es también prueba de dicha impersonalidad. Las invocaciones al lector son escasas: hay apenas algunos imperativos en segunda persona, aunque estos son más bien fosilizados (ἰδοῦ, γνῶθι) o se encuentran hacia el final del relato, en esas exhortaciones típicas de todo epílogo:

> En efecto, adornándonos con toda excelencia, ahora festejemos el honroso día de la Mesopentecostés; preparémonos como recipientes adecuados y puros de toda suciedad, para festejar también, tras llegar a él, el día de Pentecostés, de modo amoroso hacia Dios; y seamos merecedores de la presencia y visita del Espíritu Santo. (Πάσῃ οὖν ἀρετῇ ἑαυτοὺς κατακοσμοῦντες, νῦν μὲν τὴν τιμίαν ἡμέραν τῆς Μεσοπεντηκοστῆς ἑορτάσωμεν· ἑαυτοὺς δὲ ἐπιτήδεια δοχεῖα καὶ καθαρὰ ἀπὸ παντὸς ῥύπου κατασκευάσωμεν, ἵνα καὶ ἡμέραν τῆς Πεντεκοστῆς θεοφιλῶς φθάσαντες

68 En efecto, carece de los elementos de otros exordios, como las apelaciones al lector, la presentación del yo enunciador, el tópico de falsa modestia, etc., recursos que persiguen el benevolum, docilem et attentum parare (Quint. Inst. 3.9, 4.1; Cic. Inv. 1.20; Rhet. Her. 1.4,). Cf. Garavelli (1988: 70 ss.) y Lausberg-Orton-Anderson (1998: § 263 ss.)

ἑορτάσωμεν, καὶ παρουσίας καὶ ἐπιφοιτήσεως ἀξιωθῶμεν τοῦ ἁγίου Πνεύματος. 332 ss.).[69]

En cuanto a la aparición de la primera persona, ésta también se plasma en fórmulas estereotipadas que funcionan en general como recapitulación, reformulación o refuerzo de lo dicho (“quiero decir”: φημὶ, “como afirmábamos más arriba”: καθὼς ἀνωτέρω ἔφαμεν 184), matizadores de aseveraciones (“creo”: οἶμαι) o divisores de secciones: “Pero veamos, en cuanto a los judíos insensatos, qué beneficio sacaron entonces de la enseñanza del Salvador”: Ἀλλ’ ἴδωμεν τοὺς ἀγνώμονας Ἰουδαίους, τί ἄρα ἐκ τῆς τοῦ Σωτῆρος διδασκαλίας ὠφελήθησαν·, “Pero tras abandonar la amarga falsa interpretación y bastardía de los escribas y fariseos –no sólo de ellos sino también de los herejes–, corramos hacia la enseñanza salvadora” (72-3); Ἀλλὰ τὴν πικρὰν τῶν γραμματέων καὶ φαρισαίων –οὐ μὴν ἀλλὰ καὶ αἱρετικῶν– παρεξήγησιν καὶ νοθείαν καταλιπόντες, πρὸς τὴν σωτήριον διδασκαλίαν ἐπαναδράμωμεν, “Para que conozcamos más el día de la Mesepentecostés, digno de honra, tras decir unas pocas cosas acerca de su condición intermedia, cesemos el discurso” (178-180); Ἵνα δὲ ἐπιπλέον γνῶμεν τιμῆς ἀξίαν τὴν τῆς Μεσοπεντηκοστῆς ἡμέραν, ὀλίγα περὶ μεσότητος εἰπόντες, τὸν λόγον καταπαύσωμεν (306-308).[70] Aparece un uso del ‘nosotros inclusivo’ que insta a cumplir el objetivo principal planteado, celebrar la fiesta de Mesopentecostés (τιμᾶσθαι παρ’

[69] Nótese además que están concentrados en una misma oración, y no aparecen en el resto del texto.

[70] Estas manifestaciones de la primera persona conforman la figura de un enunciador racional, preocupado por ordenar su discurso. En vinculación con esto, hay algunas expresiones metaliterarias dignas de mención, como por ejemplo: “Pero es necesario hacer llegar el discurso hasta acá a causa del equilibrio, tras mostrar suficientemente a partir de las divinas Escrituras que el día de la Mesopentecostés es digno de ser honrado” (Ἀλλὰ μέχρι τούτου τὸν λόγον στῆσαι δέον, διὰ τὴν συμμετρίαν, δείξαντα αὐτάρκῶς ἐκ τῶν θείων Γραφῶν τιμᾶσθαι ἀξίαν τὴν τῆς Μεσοπεντηκοστῆς ἡμέραν. Μεσότητος δὲ φασὶν οἱ διδάσκαλοι καὶ τὴν ἀρετὴν ἔχεσθαι).

ἡμῶν τὴν παροῦσαν ἑορτὴν, 31; Οὕτω καὶ ἡμεῖς τὴν παροῦσαν ἡμέραν τῆς Μεσοπεντηκοστῆς ἑορτάσωμεν, 303-4) y otro que identifica a los lectores, junto con el autor, en el grupo de los que creen en Cristo (Χριστοῦ εἰσι προαναγγέλματα, ἴσμεν ἡμεῖς οἱ πεπιστευκότες, 128). Evidentemente, existe un interés por borrar estas personas de la enunciación o relegarlas a sus mínimas expresiones. No hay un destinatario explícito plasmado en la obra al que Leoncio le adjudique características particulares, sino simplemente una estereotipación del cristiano que comparte con él sus creencias.

Este estilo impersonal se ve reforzado por la presencia de argumentaciones de tipo lógico, que aportan solidez al objetivo planteado: Ὅθεν ("de ahí que..."), Ὅτι, ἐπειδὴ, ὡς ("porque"), ὥστε ("de modo que"), γὰρ "pues", ὡς ("según"), etc. A fin de exhibir con propiedad el fenómeno, transcribimos algunas de las expresiones argumentativas más logradas, sobre todo por el grado de reconcentración en el que se encuentran (en los primeros párrafos de la homilía), recurso enfático por demás:

> *De ahí que* los santos que han transmitido las normas a la Santa Iglesia y los sucesores de los apóstoles [...] establecieron como norma que sean celebradas luego las divinas fiestas que nos conducen al recuerdo de las cosas entonces realizadas. (17-21: Ὅθεν οἱ τοὺς θεσμοὺς τῇ ἁγίᾳ Ἐκκλησίᾳ παραδεδωκότες ἅγιοι καὶ τῶν ἀποστόλων διάδοχοι, [...] τελεῖσθαι μετέπειτα τὰς θείας ἑορτὰς, εἰς ἀνάμνησιν ἡμᾶς ἀγούσας τῶν τότε γεγενημένων, ἐθεσμοθέτησαν.)

> *Porque* también el presente día de la santa Mesopentecostés ha sido transmitido para ser celebrado no ociosamente ni por casualidad, sino que es una tradición divina. Si por cierto ella misma no

> ha sido privada incluso del hecho de ser fiesta... (22-25: Ὅτι καὶ ἡ παροῦσα τῆς ἁγίας Μεσοπεντηκοστῆς ἡμέρα, οὐκ ἀργῶς οὐδ᾽ὡς ἔτυχεν ἐπιτελεῖσθαι παραδέδοται, ἀλλὰ θεία τις ὑπάρχει παράδοσις. Εἴ τοι καὶ αὐτοῦ τοῦ εἶναι ἑορτὴ οὐκ ἐστέρηται...).
>
> *Pues es forzoso* que lo que está en medio de algunas cosas participe de las dos cosas de las que es por naturaleza el medio. (34-35: Ἀνάγκη γὰρ τὸ μέσον τινῶν ὑπάρχον, ἑκατέρων κοινωνεῖν ὧν πέφυκε μέσον.)

Este estilo referencial basado en la argumentación deductiva se complementa con algunos tropos y figuras de dicción y de pensamiento por adición que son típicas de textos didácticos, en la medida en que orientan de manera clara y enfática al lector respecto de aquello que se desea transmitir. Encontramos, por ejemplo, ditologías, muchas de ellas incluso pleonásticas ("Amo y Salvador": Δεσπότου καὶ Σωτῆρος 6, 13, "espiritual y perfecta": πνευματικὸν καὶ τέλειον 57, "beneficiosa y salvadora": ἐπωφελὴς καὶ σωτήριος 64, 71, "harmonioso y sin decadencias": ἄρτιον ᾖ καὶ ἀνελλιπὲς 272-3, etc.), *correctiones* por contraposición ("el presente día de la santa Mesopentecostés ha sido transmitido para ser celebrado no ociosamente ni por casualidad, sino que es una tradición divina": 22-24 ἡ παροῦσα τῆς ἁγίας Μεσοπεντηκοστῆς ἡμέρα, οὐκ ἀργῶς οὐδ᾽ὡς ἔτυχεν ἐπιτελεῖσθαι παραδέδοται, ἀλλὰ θεία τις ὑπάρχει παράδοσις, "este don no es propio del humano deseo de honra sino dignidad de la divina normativa": 43-44 Οὐ γὰρ ἀνθρωπίνης φιλοτιμίας ὑπάρχει τοῦτο τὸ δώρημα, ἀλλὰ θείας νομοθεσίας ἀξίωμα, "no se volvió enseguida contra los que decían esto sino que les respondió y dijo": 106-7 οὐκ εὐθὺς ἀπεστράφη τοὺς ταῦτα λέγοντας ἀλλ᾽ ἀπεκρίθη αὐτοῖς καὶ εἶπεν, "no se detiene en las censuras ni arde por el argumento, denunciando la intención

asesina de ellos, sino que pasa a otro relato": 205-7 οὐκ ἐπιμένει τοῖς ἐλέγχοις οὐδὲ ἐπιζέει τῷ λόγῳ, τὴν μιαιφόνον αὐτῶν στηλιτεύων προαίρεσιν, ἀλλ᾽ ἐφ᾽ἑτέραν μεταβαίνει διήγησιν) o por superación ("no ha sido al azar y en vano ni ociosamente, sino más bien con algunos misterios ocultos...": 9-11 οὐκ εἰκῇ καὶ μάτην οὐδὲ ἀργῶς γεγόνασιν, ἀλλὰ μᾶλλον ἐπικεκρυμμένοις τισὶ καὶ φανερωθῆναι δέουσι μυστηρίοις), entre otros.

Ya advertíamos previamente el uso de citas bíblicas, respecto de las cuales dijimos que reforzaban el estilo impersonal del texto. En efecto, una vez que el autor establece el tema a tratar, entiende que debe fundamentar su posición a través de la normativa del Antiguo y del Nuevo Testamento,[71] a partir de lo cual se dedica a hilvanar, una tras otra, citas del texto bíblico, con algunas acotaciones explicativas de tipo argumentativo como las ya mencionadas (γὰρ, ἐπειδὴ, etc.)[72] y otras fórmulas típicas con las que introducir el argumento de autoridad ("afirma": φησί 58, 130, 158, 221, 239, 244, 248, 257, 271, 277, 282, 310, 320, 323; "como afirman los divinos Evangelios": 151 ὥς φησι τὰ θεῖα Εὐαγγέλια; "según el Señor mismo afirmó a los judíos": 49-50 καθὼς αὐτὸς ὁ Κύριος πρὸς τοὺς Ἰουδαίους ἔφησεν; "Que esto es así es posible aprenderlo a partir de las palabras de": 275-7 Ὅτι δὲ ταῦτα οὕτως ἐστίν, ἐκ τῶν αὐτοῦ τοῦ Σωτῆρος ῥημάτων... ἐστὶν μαθεῖν, etc.),

[71] Comienza esta sección con la siguiente frase metaliteraria: "Pues este don no es propio del humano deseo de honra sino dignidad de la divina normativa, y no de una sola normativa, es decir la Antigua sin la Nueva o bien de la Nueva sin la otra, sino que tiene parte de la Antigua y la Nueva, por ser el día digno de ser honrado de acuerdo con ambas" (Οὐ γὰρ ἀνθρωπίνης φιλοτιμίας ὑπάρχει τοῦτο τὸ δώρημα, ἀλλὰ θείας νομοθεσίας ἀξίωμα, καὶ οὐ μιᾶς νομοθεσίας, ἤτοι τῆς παλαιᾶς, τῆς νέας χωρίς· ἤγουν τῆς νέας, θατέρας δίχα· ἀλλὰ παλαιᾶς τε καὶ νέας μετέχει, ὡς εἶναι τὴν ἡμέραν κατ᾽ ἀμφότερας τιμᾶσθαι ἀξίαν, 43-47).

[72] De este uso también se desprende una caracterización del orador como autoridad, en tanto es el único que tiene el privilegio de interpretar las Sagradas Escrituras. Cf. Cunningham (2013: 104): "The preacher may rephrase and interpret the biblical text, but he will not be interrupted, nor will his analysis be questioned. The homilist's authority is further enhanced by his use of quotations from the most reliable source of Christian revelation; the scriptures themselves".

retomarlo o parafrasearlo para refrendar el argumento central de la homilía ("en efecto": οὖν 21, 79, 80, 103, 281, 287, 324, 333; "he aquí claramente": ἰδοὺ σαφῶς 182-3; "afirma": φησίν 145, 248; "esto es": τουτέστιν 251, "Habiendo dicho esto Cristo": 282 Ταῦτα τοῦ Χριστοῦ εἰρηκότος; "mediante esto alude": 147 διὰ τούτων αἰνίσσεται etc.), en una especie de *commoratio*.[73] Detengámonos en un ejemplo puntual de esta estructuración concatenada de citas:

> Dice en efecto David a Dios: "Te alabaré con himnos en medio de la asamblea" [*Salmos* 34[35]: 18]. Y "Obró salvación en medio de la tierra" [*Salmos* 34[35]: 18]. Afirma Salomón haber aprendido, a partir de la Sabiduría, "el comienzo y fin y medio de los tiempos" [*Sabiduría* 7: 18.]. Y Habacuc en la oda: "En medio de dos animales serás conocido" [*Habacuc* 3: 2, LXX]. Y otro Profeta: "He aquí que vengo y pondré carpa en medio de ti, dice el Señor" [cf. *Zacarías* 2: 10.]. Y de nuevo: "Para gloria estaré en medio de ella" [*Zacarías* 2: 14]. Y el Señor: "Yo estoy en medio de vosotros como el sirviente" [*Lucas* 22: 27]. Y Él mismo, reunidos los discípulos, "se puso en pie en medio de ellos" [*Juan* 20: 19]; y no una vez sino incluso dos [cf. *Juan* 20: 26.]. Y Juan el Bautista... (Λέγει τοίνυν Δαυὶδ πρὸς τὸν Θεὸν· "Ἐν μέσῳ Ἐκκλησίας ὑμνήσω σε". Καὶ "Ἠργάσατο σωτηρίαν ἐν μέσῳ τῆς γῆς". Φησὶν δὲ ὁ Σολομὼν δεδιδάχθαι παρὰ τῆς σοφίας, "Ἀρχὴν καὶ τέλος καὶ μεσότητα χρόνων". Ὁ δὲ Ἀμβακοὺμ ἐν τῇ ᾠδῇ: "Ἐν μέσῳ δύο ζώων γνωσθήσῃ". Προφήτης δὲ ἕτερος· "Ἰδοὺ ἔρχομαι καὶ κατασκηνώσω ἐν μέσῳ σου, λέγει Κύριος". Καί πάλιν· "Εἰς δόξαν [A 710] ἔσομαι ἐν μέσῳ αὐτῆς". Καὶ ὁ Κύριος· "Ἐγὼ εἰμὶ ἐν μέσῳ ὑμῶν ὡς ὁ διακονῶν". Ὁ δ'αὐτὸς, τῶν μαθητῶν συνηγμένων, "ἔστη ἐν μέσῳ αὐτῶν"· καὶ οὐχ ἅπαξ ἀλλὰ καὶ δεύτερον. Καὶ ὁ Βαπτιστῆς Ἰωάννης· 309-318).

[73] Se trata, según Garavelli (1988: 271-272), de una forma de insistencia (epinomé) repetitiva que se lleva a cabo mediante una interpretatio o paráfrasis interpretativa.

Observamos, pues, que la acumulación de citas deja poco espacio a las propias opiniones del autor, dado que se vale de estas para expresar su punto de vista. Desde luego que esto conforma un procedimiento retórico muy poderoso, en tanto que el carácter probatorio de la cita se muestra como incontrastable[74] (sobre todo si aparecen acumuladas) pero también se pierde cierta profundidad argumentativa, puesto que no se ofrecen pensamientos propios sino, a lo sumo, mínimas explicaciones de lo citado, sin demasiado desarrollo, según vimos.

La inclusión del texto bíblico, no obstante, también tiene otro efecto en la homilía, esto es, abrir una dimensión dialógica que, como hemos visto, no es predominante.[75] Así pues, Leoncio, que no ha delineado un destinatario preciso a quien hablarle, se vale de estas citas como una forma de introducir voces ajenas a la propia, lo que le permite un entramado discursivo más variado. En algunos casos hace partícipes de su texto a profetas y evangelistas, con los que dialoga argumentativamente ("como afirma Juan el Evangelista": 58 ὡς φησὶν Ἰωάννης ὁ εὐαγγελιστὴς; "rechazaban los profetas al decir": 110-1 προφήτας δὲ παρωσαμένους ἐκ τοῦ λέγειν; "Y otro Profeta": 313 Προφήτης δὲ ἕτερος; "como afirman los divinos Evangelios": 151-2 ὥς φησι τὰ θεῖα Εὐαγγέλια); en otros, dialoga con los personajes de los textos bíblicos, sobre todo, con los judíos, para reprochar sus actitudes. Por ejemplo: "los jefes de los judíos, 'los cuales', amando 'la gloria de los hombres por encima de la gloria

74 Cf. *Ad Herennium* 4.4: "haec illi cum dicunt, magis nos auctoritate sua movent quam veritate disputationis". También Mario Victorino I. 35: "Auctoritas est argumentum verius atque honestius et cui quasi necesse habeat credi". Para Pollman (2014: 171-172) la autoridad tiene una función disciplinadora y regulatoria, porque es una posición intermedia entre el pedido y la coacción. La autoridad sirve como un estabilizador social, porque las reglas no son seguidas de manera automática, pero sí pueden ser sugeridas mediante este tipo de procedimientos.

75 Acerca de la importancia del diálogo y la teatralidad como recurso persuasivo en las homilías, cf. Cunningham (2013: 102-103). Este texto está desprovisto prácticamente de ello.

de Dios' [*Juan* 12: 43], o sea 'ser llamados *Rabbí*' [*Mateo* 23: 7], se apartaron de la realmente imperdible gloria, digo por cierto de la fe en Cristo", 73-7 τοὺς τῶν Ἰουδαίων ἄρχοντας, "Οἵτινες τὴν δόξαν τῶν ἀνθρώπων, ὑπὲρ τὴν δόξαν τοῦ Θεοῦ, ἤτοι τὸ καλεῖσθαι Ῥαββὶ", ἀγαπήσαντες, τῆς ὄντως ἀναποβλήτου δόξης, λέγω δὴ, τῆς εἰς Χριστὸν πίστεως, ἑαυτοὺς ἀπεστέρησαν. En este sentido, presenciamos un recurso más interesante aún: dado que los judíos son blanco de crítica predilecto, Leoncio entabla una discusión con las palabras de estos expresadas en discurso directo, para rebatirlas, en esos pocos pasajes en donde el texto abandona la impersonalidad y el tono referencial, para mostrarse más dinámico. Ofrecemos a continuación un pasaje que resume a la perfección el procedimiento retórico:

> En efecto, los que sienten en su ánimo inconveniencias acerca del Maestro, [eso] era una reunión, odiosa a Dios, de archisacerdotes y escribas y demás jefes, los cuales, enseñando el Señor, andaban diciendo "¿Cómo éste sabe de escrituras sin haber estudiado?" [*Juan* 7: 15]. La tal voz y pensamiento acusan la desobediencia de los judíos, porque llegaron a ser en todo momento opositores a los mandatos legales y proféticos. Pues el andar diciendo ellos "¿Cómo éste sabe de escrituras sin haber estudiado?" muestra que el Salvador entramó entonces la enseñanza a partir de las Escrituras legales o bien proféticas. De ahí que, enseñando a partir de escritos a pesar de no haber estudiado las Escrituras, con envidia hacia Él –pues no con admiración– andaban diciendo, estupefactos, "¿Cómo éste sabe de escrituras sin haber estudiado?". Pues si no [M 1588] era esto sino que exponía una enseñanza nueva, todavía no conocida o escrita, excesiva sería la estupefacción acerca de no conocer Él escrituras. Se dirían a sí mismos, al abandonar este pensamiento, "Sabemos que Dios ha hablado a Moisés; mas de éste no sabemos de dónde es" [*Juan* 9: 29]. (Οἱ

οὖν τὰ ἀπρόσφορα περὶ τοῦ διδασκάλου ἐνθυμούμενοι, τὸ θεομισὲς ὑπῆρχε τῶν ἀρχιερέων καὶ γραμματέων καὶ λοιπῶν ἀρχόντων συνέδριον, οἵτινες διδάσκοντος τοῦ Κυρίου ἔφασκον· "Πῶς οὗτος γράμματα οἶδεν μὴ μεμαθηκώς;" Ἡ δὲ τοιαύτη φωνή τε καὶ ἔννοια κατηγορεῖ τῆς τῶν Ἰουδαίων ἀνηκοΐας, ὡς τοῖς νομικοῖς καὶ προφητικοῖς παραγγέλμασιν πάντοτε ἐναντίοι γεγόνασι. Τὸ γὰρ φῆσαι αὐτούς· "Πῶς οὗτος γράμματα οἶδε μὴ μεμαθηκώς;" δείκνυσι ὅτι ἐκ νομικῶν, ἤτοι προφητικῶν, γραμμάτων τὴν διδασκαλίαν ὁ Σωτὴρ τὸ τηνικαῦτα ἐξύφηνεν. Ὅθεν ὡς ἐξ ἐγγράφων διδάσκοντος, καίπερ γράμματα μὴ μεμαθηκώς, περὶ αὐτὸν φθονερῶς –οὐ γὰρ θαυμαστικῶς–, ἐξιστάμενοι ἔφασκον· "Πῶς οὗτος γράμματα οἶδεν μὴ μεμαθηκώς;" Εἰ γὰρ μὴ τοῦτο ἦν, ἀλλὰ καινὴν καὶ μήπω ἐγνωσμένην ἢ γεγραμμένην διδασκαλίαν ἐξετίθετο, περιττὴ ἡ περὶ τοῦ μὴ εἰδέναι αὐτὸν γράμματα ἔκπληξις. Εἶπον δὲ ἂν πρὸς ἑαυτοὺς, ταύτην καταλιπόντες τὴν ἔννοιαν· "Οἴδαμεν ὅτι Μωϋσεῖ λελάληκεν ὁ Θεός· τοῦτον δὲ οὐκ οἴδαμεν πόθεν ἐστίν". 80-97)

En primer lugar, observamos el empleo del discurso directo para las opiniones de los judíos (ἔφασκον), lo que le permite a Leoncio criticar dicho enunciado de un modo más patente, dada la actualización enunciativa que dicho recurso comporta (casi al borde de un apóstrofe de execración).[76] Luego, se advierte que no sólo es Leoncio el que refuta con sus palabras los dichos de los judíos, sino que hace que el texto del Evangelio de Juan les responda, montando una escena de diálogo ficticio entre ellos (Εἶπον δὲ ἂν πρὸς ἑαυτοὺς, ταύτην καταλιπόντες τὴν ἔννοιαν).[77] Asimismo, en otro pasaje, Leoncio se dirige direc-

[76] Garavelli (1988: 306-307). Se trata claramente de una immutatio de la estructura sintáctica, porque quiebra el tono empleado hasta entonces.

[77] Acerca de este juego ficcionalizado de voces enunciativas por parte de Leoncio aplicado

tamente a los judíos (Οὐ μόνον γὰρ ἀθετεῖτε, 159), retomando las palabras de las Sagradas Escrituras que acaba de citar (ἀθετεῖτε τὴν ἐντολὴν 158):

> Pues "¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!" [*Mateo* 23: 13, 14, 15, 23, 25, 27, 29] –esto no una sino muchas veces–, afirma el Salvador, "porque violáis el mandamiento de Dios a causa de vuestra tradición" [*Marcos* 7: 9]. Pues no sólo lo violáis sino también lo injuriáis, alegando como de él lo que es de vuestras voluntades y os preparáis a blasfemar de la divina legislación con vuestras absurdas falsificaciones y adiciones. (Οὐαὶ γὰρ ὑμῖν" –οὐ μόνον ἅπαξ, ἀλλὰ καὶ πολλάκις τοῦτο– "Γραμματεῖς καὶ φαρισαῖοι ὑποκριταί", φησὶν ὁ Σωτήρ· "ὅτι ἀθετεῖτε τὴν ἐντολὴν τοῦ Θεοῦ διὰ τὴν παράδοσιν ὑμῶν". Οὐ μόνον γὰρ ἀθετεῖτε ἀλλὰ καὶ ἀδικεῖτε αὐτὴν, τὰ ἐξ οἰκείων θελημάτων ὡς ἐξ αὐτῆς προϊσχόμενοι· 156-161).

El tono polémico da otro cariz a la homilía y sirve para generar un cambio al estilo referencial predominante.[78]

Con respecto al uso de metáforas, imágenes y juegos de palabras, estos están prácticamente ausentes.[79] La cantidad de citas bíblicas, como decíamos, restringe la posibilidad de que Leoncio pueda explayarse en un discurso extenso elaborado, de ahí que sólo tenga lugar, como dijimos, para un estilo referencial con poco vuelo estético (ni decir poético). Tal vez sea el cierre de la homilía el momento en donde aparece la mayor

también para criticar a los judíos, cf. Laham Cohen y Sapere (2016: 145-155).

78 Adopta, aunque sea en estos pasajes, las características de las homilías polémicas. Cf. Cunningham (2008: 876).

79 Cf. καθ'ὅσον διαφέρει δούλου Δεσπότης (15-6) "cuanto el amo difiere del esclavo"; ἑαυτοὺς δὲ ἐπιτήδεια δοχεῖα καὶ καθαρὰ ἀπὸ παντὸς ῥύπου (334-5), "(nosotros) como recipientes adecuados y puros de toda suciedad".

cantidad de elementos de variación respecto de esto, dado que el autor necesita aquí reforzar su mensaje. El procedimiento empleado para ello es fundamentalmente el del juego de palabras a partir del campo semántico de la palabra "medio" que alude al nombre de la fiesta a la que está invitando,[80] a partir de su mención en distintos textos bíblicos, por lo que recurre nuevamente a la cita. Así, por ejemplo, cita *Salmos* 34 [35]: 18 ("Te alabaré con himnos en medio de la asamblea"), *Salmos* 73[74]: 12 ("Obró salvación en medio de la tierra"), *Sabiduría* 7: 18 ("el comienzo y fin y medio de los tiempos"), *Habacuc* 3: 2 LXX ("En medio de dos animales serás conocido"), *Zacarías* 2: 10 ("He aquí que vengo y pondré carpa en medio de ti, dice el Señor") y 2: 14 ("Para gloria estaré en medio de ella"), *Lucas* 22: 27 ("Yo estoy en medio de vosotros como el sirviente"), *Juan* 20: 19 y 20: 26 ("se puso en pie en medio de ellos"), *Juan* 1: 26 ("Está en medio de vosotros Aquél a quien no conocéis") y *1 Timoteo* 2: 5 ("uno es Dios, uno también mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo, un hombre") para demostrar que el día de Mesopentecostés debe ser honrado. Esto funciona como una especie de recapitulación, es decir, evocar en la memoria del lector aquello respecto de lo cual se desea persuadir (Garavelli, 1988: 117). La otra variación estilística que encontramos en el epílogo es la aparición de la segunda persona, que responde, como vimos, a un tipo de final estereotipado en el que se apela al lector para reforzar el mensaje: "festejemos" (ἑορτάσωμεν 304), "preparémonos" (κατασκευάσωμεν 335), "merezcamos" (ἀξιωθῶμεν 337).

[80] Kaiser (2016: 93-94) señala los juegos de palabras que se establecen en los textos sobre esta fiesta (cf. sobre todo nota 24 con los pasajes citados).

Lengua[81]

Para una introducción general a este apartado, véase su análogo en la introducción a la homilía sobre Simeón.

I. Fonética:

En esta homilía la fonética no presenta nada digno de mención. Para ciertas peculiaridades ortográficas, véase el apartado "Los manuscritos".

II. Morfología:

No presenta rasgos característicos.

III. Sintaxis:

a. Artículo en lugar de demostrativo: ἐπ' ὠφελείᾳ τῶν περὶ ὧν ἡ πᾶσα οἰκονομία γέγονεν (en vez de ἐπ' ὠφελείᾳ τούτων κτλ.), 11-12, "para beneficio de aquellos acerca de los cuales todo el plan ocurrió". (Un uso regular aparece en 230: ἐν αὐτῷ περὶ οὗ ὁ λόγος).

b. Contrucciones elípticas: Τί οὖν μοι βούλεται τοῦ λόγου τὸ προοίμιον, δεῖξαι καιρός, 21-22, "En efecto, es oportuno indicar qué quiere <decir> para mí el proemio del discurso" (mucho más abrupta que la simple omisión del verbo copulativo). La construcción de καιρός ἐστι más infinitivo es común (Jannaris, 1897 § 2081); suele aparecer con construcción de acusativo más infinitivo, *e.g.* Heródoto 8. 144: ἡμέας καιρός ἐστι προβοηθῆσαι ἐς

81 A cargo de Tomás Fernández.

τὴν Βοιωτίην, “es el momento de que nosotros ayudemos primero <marchemos primero> a Beocia”. Si καιρός hubiera precedido al infinitivo,[82] la construcción sería más clara. La confusión potencial del lector aumenta por el verbo βούλεται, que hace esperar un infinitivo objetivo.

Otra construcción elíptica: ἀλλ’ἐμοὶ νῦν περὶ τοῦτο, μέσον πολλαχοῦ τῆς Παλαιᾶς καὶ Νέας διαθήκης τιμᾶσθαι, ὁ σκοπὸς, 61-2, “para mí, en muchos lugares del Antiguo y del Nuevo Testamento el objetivo es que fuera honrado el medio”. Nótese que, en ambos casos, la omisión del verbo copulativo aumenta la oscuridad de las expresiones.

c. Hipercorrección: φημί en vez de λέγω (cuando el movimiento natural de la lengua era prescindir de φημί en beneficio de λέγω. Jannaris, 1897 § 976): φημὶ δὴ τῶν εἰς Χριστὸν πεπιστευκότων..., 12, “hablo ciertamente de los que han creído en Cristo...” (φημί, recordemos, se construye habitualmente con infinitivo o parentéticamente).

d. Variación de construcción; τούτοις ὡς μιαιφόνοις ἐγκαλεῖν, 218-9, “acusarlos como asesinos”. Más neutro habría sido τούτοις μιαιφονίαν ἐγκαλεῖν (la construcción habitual de ἐγκαλεῖν lleva acusativo de pena, cf. LSJ, *s.v.*).

e. Nominativo por acusativo: Προσὸν αὐτοῖς ὁ λόγος ἐπιστρέψαι καὶ μετανοῆσαι, 194-5. El nominativo es ciertamente peculiar, probablemente un error (por ese motivo un editor puede eliminarlo o corregirlo en, por ejemplo, ὅλως; ver aparato). Sin embargo, hay un uso

[82] Así, con ὥρα en lugar de καιρός: ἀλλὰ γὰρ ἤδη ὥρα ἀπιέναι Platón, Apol. 42a.

paralelo de nominativo como sujeto de una construcción de acusativo más infinitivo en la *Vida de Juan el Limosnero*, 23: 85: νομίζων οὐ πέμπειν πειρασμὸν ὁ Σατανᾶς τοῖς εὐνύχοις, "considerando que no manda tentación Satanás a los eunucos". Si se acepta el paralelo, una traducción posible para el texto de la homilía sería: "Siendo posible para ellos que el discurso los cambiara, y arrepentirse".

f. En todas sus apariciones (17, 89, 155, 175, 294, 327), ὅθεν tiene valor causal y nunca funciona como relativo sino como adverbio demostrativo (en lugar de ἐντεῦθεν o ἔνθεν, *inde*, quizá para evitar la repetición de διὰ τοῦτο; sí utiliza ἐντεῦθεν en 52 y 189. Cf. Cavallero, *et alii*, 2011: 55).

g. Un verbo habitualmente transitivo pasa a tener un complemento preposicional, "preanuncian acerca de mí", περὶ ἐμοῦ προαγγέλλουσιν (137).

h. La conjunción subordinante causal ἐπεί es siempre reforzada por un ὅτι, que resulta expletivo: Ἐπεὶ ὅτι γε (77, 127).

i. Uso de ἀλλά para reforzar una proposición concesiva precedente: Εἰ γὰρ καὶ ἡ τῆς Σκηνοπηγίας ἦν ἑορτή, ὅτε μεσούσης αὐτῆς ἀνέβη ὁ Ἰησοῦς εἰς τὸ ἱερόν· ἀλλ᾽ἐμοὶ νῦν περὶ τοῦτο, μέσον πολλαχοῦ τῆς Παλαιᾶς καὶ Νέας διαθήκης τιμᾶσθαι, ὁ σκοπὸς 59-62, "Pues si bien era la fiesta de las Tiendas cuando Jesús, promediando ella, subió al templo, empero ahora acerca de esto, para mí, en muchos lugares del Antiguo y del Nuevo Testamento el objetivo es que fuera honrado el medio <de la fiesta>".[83]

[83] Cf. el apartado sobre lengua de *In Symeonem*, Sintaxis, c.

IV. Léxico:

a. ἐγκαίνιον, 27: ‘renovación’; raro en singular, aunque registrado desde Gregorio de Nazianzo. Otra palabra posclásica: ἀφιλόθεος, cf. 196, ‘que no es amigo de Dios’, registrada desde el siglo IV (en 233 aparece el adverbio ἀφιλοθέως);

b. Χριστοκτόνος, ‘matador de Cristo’ o ‘Cristicida’, cf. 197, patrístico (s. III); ἀγαθοσύνη, cf. 217, patrístico, aunque con la grafía ἀγαθωσύνη aparece ya en *Septuaginta* y *Nuevo Testamento*.

V. Rarezas:

a. εἴ τοι καὶ αὐτὴ τοῦ εἶναι ἑορτὴ οὐκ ἐστέρηται, 24-5, “si por cierto ella misma no ha sido privada incluso del hecho de ser fiesta” (o, más literalmente, “si por cierto también ella misma no ha sido privada...”). En esa posición, αὐτή es inesperado y probablemente un error; los editores anteriores han corregido en αὐτοῦ. El foco no recae en que “ella misma” (es decir, “y no otra”) sea privada del hecho de ser fiesta. No hay ninguna duda de que se está hablando de ella misma y la redundancia perjudica el fluir de la oración.

Cito la traducción de las líneas inmediatamente anteriores: “Porque también el presente día de la santa Mesopentecostés ha sido transmitido para ser celebrado no ociosamente ni por casualidad, sino que es una tradición divina, si por cierto ella misma no ha sido privada incluso del hecho de ser fiesta. Pero ella misma

es una fiesta previa y posterior", εἴ τοι καὶ αὐτὴ τοῦ εἶναι ἑορτὴ οὐκ ἐστέρηται. Ἀλλὰ προεόρτιος ἡ αὐτὴ καὶ μεθεόρτιος.

De este modo figura el texto en las ediciones anteriores. En la presente edición hemos optado por desplazar la puntuación fuerte ante *ἀλλὰ* para ubicarla ante εἴ τοι: Εἴ τοι καὶ *αὐτὴ* τοῦ εἶναι ἑορτὴ οὐκ ἐστέρηται, *ἀλλὰ* προεόρτιος ἡ *αὐτὴ* καὶ μεθεόρτιος, "Si por cierto también esta no ha sido privada del hecho de ser fiesta, es empero una fiesta previa y posterior", es decir: no es una fiesta a secas, sino una fiesta relativa a otras: προεόρτιος y μεθεόρτιος. Así se elimina la prótasis pospuesta, muy laxamente combinada con la causal inicial y con una principal comprimida entre las dos proposiciones subordinadas.

b. Uso de τινῶν con igual referente que ἑκατέρων en una misma oración (probablemente concebido como expletivo pero, en realidad, productor de oscuridad): Ἀνάγκη γὰρ τὸ μέσον τινῶν ὑπάρχον, ἑκατέρων κοινωνεῖν ὧν πέφυκε μέσον, 34-5, "Pues es forzoso que lo que está en medio de algunas cosas participe de las dos cosas de las que es por naturaleza el medio" (la frase habría sido más adecuada sin τινῶν, que sugiere la idea de "varios", no de "dos").

c. Ὅτι δὲ ταῦτα οὕτως ἐστίν, 275-6, "Que esto es así", en lugar del esperable οὕτως ἔχει.

d. 110-2 "por decirle al uno... y al otro": ἐκ τοῦ λέγειν πρὸς μὲν τὸν [...] πρὸς δὲ τόν (en vez de πρὸς τὸν μέν... πρὸς τὸν δέ).

e. οὐ μήν por οὐ μόνον: Ἀλλὰ τὴν πικρὰν τῶν γραμματέων καὶ φαρισαίων –οὐ μὴν ἀλλὰ καὶ αἱρετικῶν– παρεξήγησιν καὶ νοθείαν καταλιπόντες, 178-180, “tras abandonar la amarga falsa interpretación y bastardía de los escribas y fariseos –no sólo <de ellos> sino también de los herejes–”. En griego clásico, οὐ μὴν ἀλλὰ significa habitualmente “pero sin embargo”, por ejemplo Isócrates 10.14 (*Elogio de Helena*), οὐ μὴν ἀλλὰ καὶ τοῦτον μικρὸν παρέλαθεν, “y sin embargo se le escapó esta cosita”. En Esopo hay un uso paralelo al de Leoncio: οὐ μὴν ἀλλὰ καὶ τοῦ λαοῦ κατηγοροῦντος αὐτοῦ ὡς μὴ ἀρκεσθέντος τοῖς προτέροις κακοῖς (Chambry 297.3), “no sólo <esto>, acusándolo el pueblo como si no le bastasen <al acusado> los males anteriores”.

f. Orden de palabras nada natural en prosa: εἰς ἀνάμνησιν ἡμᾶς ἀγούσας τῶν τότε γεγενημένων, 18-19; ἐφ’ ἑτέραν μεταβαίνει διήγησιν, 207; πάμπολλα κατὰ τοῦ τοῦτο πρᾶξαι προστεταχότος εἰρηκότες, 231-2, “habiendo dicho todo contra El que había ordenado hacer eso”; rarísima la posición del infinitivo; διὰ τὸν νόμον τοῦτο πράττειν διαγορεύοντα, 249, “por instituir la Ley el hacer esto”; ἀνθρώποις δὲ, ὢν ἄνθρωπος..., 328, en vez de ἄνθρωπος ὤν; estas palabras están ausentes en el manuscrito que sirven de base a esta edición, junto con la frase completa: θεότητος· ἀνθρώποις δὲ, ὢν ἄνθρωπος, κατὰ τὴν φύσιν τῆς. Es posible que la frase no sea atribuible a Leoncio.

g. Perífrasis: οἱ τῶν Ἰουδαίων καθηγεῖσθαι λαχόντες, 104-5 = οἱ τῶν Ἰουδαίων ἄρχοντες (λαγχάνω funciona aquí como equivalente de εἰμί); ὁ ὅλον ἄνθρωπον ὑγιῆ καθιστάς, 265-6 = ὁ ὅλον ἄνθρωπον ὑγιαίνων (cf. la frase neotestamentaria ὅλον ἄνθρωπον ὑγιῆ ἐποίησα, *Juan* 7: 23).

h. Genitivo absoluto con sujeto omitido: Ταῦτα εἰρηκότος (288), "habiendo dicho esto <el evangelista>"; la construcción, clásica, es infrecuente en el período de Leoncio.[84] Sigue un anacoluto: Ταῦτα εἰρηκότος, σώφρονι λογισμῷ ἐννοήσαντες <los buenos jerosolimitanos> ὅτι... (y no hay verbo principal), 288-9. En una construcción inmediatamente anterior, la sintaxis es clara (y los sujetos, los mismos): Ταῦτα τοῦ Χριστοῦ εἰρηκότος, τινές [...] τῶν Ἱεροσολυμιτῶν ἐθαύμαζον τῶν ῥημάτων τὴν παρουσίαν καὶ τῶν φαρισαίων τὴν ἡσυχίαν, λέγοντες κτλ. 282-4.

El texto de 287-8, Οἷς ἐπισυνάπτει· "Ἐκ τοῦ οὖν ὄχλου πολλοὶ ἐπίστευσαν εἰς αὐτόν". Ταῦτα εἰρηκότος parece una suerte de interpolación o *afterthought*. Si se lo suprime mentalmente la oración deviene clara y se advierte el paralelismo entre ἐννοήσαντες (289) y λέγοντες (284). Como a menudo en este texto, las dificultades, aunque graves, suelen no ser semánticas.

[84] Sin embargo, aparece en *Simeón el Loco*: 155: 12, 168: 9. El sobrentender el sujeto de una acción es frecuente en Leoncio; véase por ejemplo 144: 11. Cf. Cavallero *et alii* (2009).

Esta edición[85]

Presentamos textos enfrentados griego y español. En ambos añadimos las indicaciones de inicio de página o folio de las fuentes impresas o manuscritas, para facilitar la ubicación de los pasajes. En esas indicaciones, M = Migne, C = Combéfis, salvo en el aparato crítico, para evitar la confusión con el ms. C. Hemos adaptado la puntuación del griego a nuestras normas habituales y, en cuanto a la acentuación, respetamos la de los manuscritos en caso de discordancia con las ediciones modernas. Transcribimos la abreviatura δᾶδ como Δαυίδ.

El aparato crítico distingue las variantes de los manuscritos empleando, para ellos, siglas; mientras que los editores aparecen con apellido completo; todo en orden cronológico. Mantenemos en aparato las lecturas de los manuscritos *descripti*, a pesar de su 'inutilidad crítica', como testimonio de la transmisión editorial y de sus vínculos con los testigos válidos y con las ediciones.

En el texto castellano se añaden notas filológicas.

Conspectus siglorum apparatus critici:

Simeón:

A = ms. Athos, *Katholikón* 111, ff. 1-12, siglo XIX.
P = ms. Paris, *Coislinianus* 105 nº 34, ff. 261v-268, siglo X.
C = ms. Paris *Coislinianus* 80, f. 275v 8-34, siglo XI.

85 A cargo de Pablo Cavallero.

Mesopentecostés

A = ms. Athos, *Skete Kausokalubion*, 17 (206; 225) (Akath.) Kyriakon 114, p. 699–710 (ex 709-720), siglo XIX (año 1880).
P = Paris, *Bibliothèque Nationale gr*. 1173, ff. 239v - 242*, siglo XI.



Bibliografía

Abreviaturas

- *CPG* = *Clavis Patrum Graecorum*
- *LACL* = *Lexikon der antiken christlichen Literatur*
- *NDPAC* = A. Di Berardino (ed.), *Nuovo dizionario patristico e di antichità cristiane*
- *PG* = *Patrologiae Graecae cursus completus*, Migne.
- *RAC* = *Reallexikon für Antike und Christentum*
- *TLG* = *Thesaurus Linguae Graecae*
- *TRE* = *Theologische Realenzyklopädie*

Ediciones y estudios

- Allen, P. (1993). "Homelies as Source for Social History", *Studia Patristica* 24, 1-5.
- Allen, P. (1998). "The six-century Greek homily: a re-assessment", en M. Cunningham - P. Allen edd. *Preacher and audience. Studies in early Christian and Byzantine homiletics*, Leiden, Brill, 201-226.
- Allen, P. (1998b). "The identity of sith-century preachers and audiences in Byzantium", *Mediterranean Archaeology* 11, 245-253.
- Arce, A. (1980). *Itinerario de la virgen Egeria (381–384)*, Madrid, BAC, Biblioteca de Autores Cristianos 416.
- Barré, H. (1994). "Homéliaires", en M. Villier *et alii* edd. *Dictionnaire de spiritualité, ascétique et mystique*, Paris, Beauchesne, 1932-1995, VII 597-606.

- Bergjan, S.- Gleede, B. - Heimgartner, M. (2015). (eds.) *Apollinarius und seine Folgen* (Studien und Texte zu Antike und Christentum 93), Tübingen, J. C. B. Mohr (Paul Siebeck).
- Bishop, R. - Leemans, J. – Tamas, H. (2013). edd. *Preaching after Eastern: Mid-Pentecost, Ascension and Pentecost in late Antiquity*, Leiden, Brill.
- Calvo Guinda, F. (2003). *Homilética*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos.
- Caracausi, G. (1990). *Lessico greco della Sicilia e dell'Italia meridionale (secoli X-XIV)*, Palermo, Centro di Studi filologici e linguistici siciliani.
- Caro, R. (1971-3). *La homilética mariana griega en el siglo V*, Dayton (Ohio), University of Dayton.
- Cattaneo, E. (2010). "Apolinar de Laodicea", en A. Di Bernardino y otros (eds.), *Literatura Patrística* (Diccionarios San Pablo), Madrid, San Pablo, 160-164.
- Cavalcanti, E. (2006). "Anonimi appolinaristi", *NDPAC* 1, 324.
- Cavalcanti, E. (2006b). "Anonimo apollinarista (encyclion)", *NDPAC* 1, 325-326.
- Cavallero, P. (2009) *et alii*. Leoncio de Neápolis, *Vida de Simeón el Loco*, edición revisada, con introducción, traducción y notas por P. Cavallero, T. Fernández y J. Lastra Sheridan. Buenos Aires, Sección Filología Medieval del Instituto de Filología Clásica, FFyL, UBA.
- Cavallero, P. (2011) *et alii*. Leoncio de Neápolis, *Vida de Juan el Limosnero*, edición revisada, con introducción, traducción y notas por P. Cavallero, P. Ubierna, A. Capboscq, J. Lastra Sheridan, A. Sapere, T. Fernández, S. Bohdziewicz y D. Santos. Buenos Aires, Sección Filología Medieval del Instituto de Filología Clásica, FFyL

» Cavallero, P. (2015). “Doble κατήχησις en la hagiografía. Relator y público”, *Rivista di studi bizantini e neoellenici* 52, 21-31.

» Chantraine, P. (1973). *Morphologie historique du grec*, Paris, Klincksieck.

» Chantraine, P. (1999). *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, Paris, Klincksieck (primera edición, 1968).

» Chevalier, C. (1937). “Les trilogies homilétiques dans l’élaboration des fêtes Mariales, 650-850”, *Gregorianum* 18, 361-378.

» *Clavis Patrum Graecorum*, Turnhout, Brepols, 1974-2003.

» Cresci, L. (2006). “Discorsi diretti nell’omelie tardoantica e bizantina: analisi tipologica”, *Vetera Christianorum* 43, 215-229.

» Crouzel, H. (1983). “Gregor I (Gregor der Wundertäter)”, *RAC* 12, 779-791.

» Cunningham, M. (2008). “Homilies”, en E. Jeffreys, J. Haldon y R. Cormack (eds.), *The Oxford Handbook of Byzantine Studies*, Oxford University Press, 872-881.

» Cunningham, M. (2011). “Messages in Context: The Reading of Sermons in Byzantine Churches and Monasteries”, en A. Lymberopoulou, (ed.). *Byzantium: Visions, Messages and Meanings. Festschrift for Prof Leslie Brubaker on her 60th Birthday,* Ashgate, 83-98.

» Cunningham, M. (2013). “Dramatic device or didactic tool? The function of dialogue in Byzantine preaching”, en E. Jeffreys (ed.), *Rhetoric in Byzantium.* Papers from the Thirty-fifth Spring Symposium of Byzantine Studies, Exeter College, University of Oxford, March 2001, London, Ney York, Routledge, 101-116.

» Cunningham, M. - Allen, P. (1998). (eds.), *Preacher and His Audience: Studies in Early Christian and Byzantine Homiletics*, Leiden, Brill.

- De Lubac, H. (1959). *Exégèse médiévale. Les quatre sens de l'Écriture*, Paris, du Cerf.
- Denzinger, H. – Hünermann, P. (1999): *El Magisterio de la Iglesia. Enchiridium Symbolorum definitionum et declarationum de rebus fidei et morum*, Barcelona Herder.
- Dimitrakos, D. (1951). *Méga léxikon ólis tis ellinikís glóssis*, Athinai, Domi.
- Drobner, H. (1993). "Die Festpredigten der Mesopentecoste in der Alten Kirche", *Augustinianum* 33, 137-170.
- Drobner, H. (1994). "Wurzeln und Verbreitung des Mesopentecoste-Festes in der alten Kirche", *Rivista di archeologia cristiana* 70, 203-245.
- Drobner, H. (2007). "Mesopentecoste", *NDPAC* 2, 3222.
- Du Cange, Charles du Fresne Sgr. *Glossarium ad scriptores mediae et infimae graecitatis*, Lugduni, Anissonius-Posuel-Rigaud, 1668 = Graz, 1958.
- Edwards, M. (2015). "One nature of the Word enfleshed", *Harvard theological review* 108, 289-306.
- Egeria (2000): *Itinerarium – Reisebericht mit Auszügen aus Petrus Diaconus de Locis Sanctis – Die heiligen Stätten* (traducción e introducción Georg Röwekamp) (Fontes Christiani 20), Freiburg y otras, Herder (2ª edición mejorada).
- Feige, G. (1999). "Apollinaristen, Anonyme", *LACL*², 43-44.
- Fiedrowicz, M. (2007). *Theologie der Kirchenväter. Grundlagen frühchristlicher Glaubensreflexion*, Herder, Friburgo de Brisgovia.
- Galtier, P. (1956). "Saint Cyrille et Apollinaire", *Gregorianum* 37, 584-609.
- Garavelli, M. (1988). *Manual de retórica*, Madrid, Cátedra.

» Grégoire, R. (1992). “Homilía”, en A. Di Berardino ed., *Diccionario patrístico y de la antigüedad cristiana*, Instituto Patrístico Agustiniano, I 1061-1064.

» Grillmeier A. (1997). *Cristo en la tradición Cristiana. Desde el tiempo apostólico hasta el concilio de Calcedonia (451)* (Verdad e Imagen 143), Salamanca, Sígueme.

» Grossi, V. (1981). “Tradizione liturgica e omiletica nel tardo antico”, en *La cultura in Italia fra tardo Antico e alto Medioevo (convegno Roma 1979)*, Roma, Herder, II 661-678.

» Hamman, A. - Gori, F. (2007). “Falsificazione”, *NDPAC* 2, 1902-1903.

» Hamman, A. (2007). “Interpolazione”, *NDPAC* 2, 2570-2571.

» Jannaris, A. (1897). *A historial Greek grammar*, London, Macmillan.

» Jones, F. (1939). “The Ab Urbe Condita Construction in Greek: A Study in the Classification of the Participle”, *Language* 15/1, 5-96.

» Jounel, P. (1992). “El año”, en A. Martimort (ed.), *La Iglesia en oración. Introducción a la liturgia*, Barcelona, Herder (2ª edición actualizada y aumentada), 978-979.

» Kaiser, M. (2016). “Das Mesopentekoste-Fest. Bezeugung, Charakter, Entstehung”, en R. Bishop - J. Leemans - H. Tamas, *Preaching after Easter: Mid-Pentecost, Ascension, and Pentecost in Late Antiquity*, Leiden, Boston, Brill, 87-103.

» Kannengiesser, C. (1998). “Apollinarisch/Apollinaristische Streitigkeiten”, *RGG* 4 1 606-608.

» Kannengiesser, C. (2006). “Apollinare di Laodicea (apollinarismo)”, *NDPAC* 1, 417-421.

» Kany, R. (2007). *Augustins Trinitätsdenken. Bilanz, Kritik und Weiterführung der modernen Forschung zu “De trinitate” (Studien und Texte zu Antike und Christentum 22)*, Tübingen, Moh Siebeck.

- » Kazhdan, A.- Talbot, A. (1991). edd. *The Oxford Dictionary of Byzantium*, New York, Oxford University Press.
- » Kennedy, G. (1983). *Greek rhetoric under Christian emperors*, New Jersey, Princeton University Press.
- » Laham Cohen, R.- Sapere, A. (2016). "¿Judíos o cristianos? Los adversarios religiosos en la *Apología contra los judíos* de Leoncio de Neápolis", *Temas Medievales*, 141-169.
- » Lampe, W. (1961). *A patristic greek lexicon*, Oxford, Clarendon.
- » Lausberg, H. (1975). *Elementos de retórica literaria*, Madrid, Gredos.
- » Lausberg, H. - Orton, D. - Anderson, R. (1998). *Handbook of Literary Rhetoric: A Foundation for Literary Study*, Leiden, Brill.
- » Leclerq, H. (1948): "Présentation de Jésus au Temple (Fête de la)", *Dictionnaire d'archéologie chrétienne et de liturgie* 14, 1722-1729.
- » Lejeune, M. (1947). *Traité de phonétique grecque*, Paris, Klincksieck.
- » Liddell, H.-Scott, R.-Jones, H.-McKenzie, R. (1996). *Greek-English Lexicon with a revised supplement*, Oxford, Clarendon.
- » Lietzmann, H. (1904). *Apollinaris von Laodicea und seine Schule* (TU 1), Tübingen, J. C. B. Mohr (Paul Siebeck).
- » Lunde, I. (1999). "Dialogue and the Rhetoric of Authority in Medieval Preaching", en I. Lunde (ed.), *Dialogue and Rhetoric. Communication Strategies in Russian Text and Theory*, Slavica Bergensia 1, 84-101.
- » MacMullen, R. (1989). "The preachers'audience (350-400)", *The journal of theological studies* 40/2, 503-511.
- » Marinone, M. (1992). "Presentación en el templo", *DPAC* 2, 1830-1831.
- » Marinone, M. (2008). "Presentazione al tempio", *NDPAC* 3, 4321-4322.

» Maritano, M (2006). "Egeria", *NDPAC* 1, 1592-1594.

» Martini, A.- Bassi, D. (1906). *Catalogus codicum graecorum Bibliothecae Ambrosianae*, Milano, Hoepli.

» Mayer, W. (1997). "John Chrysostom and his audiences: distinguishing different congregations at Antioch and Constantinople", *Studia patristica* 31, 70-75.

» Mayer, W. (2008). "Homiletics", en S. Harvey - D. Hunter edd. *The Oxford handbook of early Christian studies*, Oxford-New York, 565-583.

» Menandro el Rétor (1996). *Dos tratados de retórica epidíctica*. Introducción de F. Gascó; traducción y notas de M. García García y J. Gutiérrez Calderón, Madrid, Gredos.

» Merkt, A. (1997). "Mündlichkeit: ein Problem der Hermeneutik patristischer Predigten", *Studia patristica* 31, 76-85.

» Mühlenberg, E. (1969). *Apollinaris von Laodicea* (Forschungen zur Kirchen- und Dogmengeschichte 23), Gottinga, Vandenhoeck & Ruprecht.

» Mühlenberg, E. (1978). "Apollinaris von Laodicea", *TRE* 3, 362-371.

» Noret, J. (1987): "Quand donc rendrons-nous à quantité d'indéfinis, prétenduement enclitiques, l'accent qui luer revient?", *Byzantion* 57, 191-195.

» Noret, J. (1995): "Notes de ponctuation et d'accentuation byzantines", *Byzantion* 65, 69-88.

» Olivar, A. (1970). "Preparación e improvisación en la predicación patrística", en P. Granfield - J. Jungmann edd. *Kyriakon. Festshcrift Johannes Quasten*, Münster, Aschendorff, II 736-767.

» Olivar, A. (1972). "Quelques remarques historiques sur la prédication comme action liturgique dans l'Église ancienne", en *Mélanges liturgiques offerts au R. P. Dom Bernard Botte OSB*, Louvain, Abbaye du Mont César, 429-443.

- Pierantoni, C. (2002). *Apolinar de Laodicea y sus adversarios. Aspectos de la controversia cristológica en el siglo IV* (Anales de la Facultad Pontificia de Teología, Universidad Católica de Chile 60), Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Pollman, K. (2014), "Christianity and Authority in Late Antiquity. The Development of the Concept of Auctoritas", en C. Harrison, C. Humfress e I. Sandwell (eds.), *Being Christian in Late Antiquity: A Festschrift for Gillian Clark*, Oxford University Press. 156-174.
- Rebillard, E. (1997). "Interaction between the preacher and his audience: the case-study of Augustine's preaching on death", *Studia patristica* 31, 86-96.
- Righetti, M. (1955). *Historia de la Liturgia I. Introducción general. El año litúrgico. El Breviario*, Madrid, BAC Nº 132.
- Siegert, F. (2001). "Homily and Panegyrical Sermon", en S. Porter (ed.), *Handbook of Classical Rhetoric in the Hellenistic Period 330 B.C.-A.D. 400*, Boston-Leiden, 421-443.
- Simonetti, M. (2006). "Allegoria (tipologia)", *NDPAC* 1, 215-216.
- Simonetti, M. (2006 b). "Tipologia", *NDPAC* 3, 5369-5370.
- Slusser, M. (1985). "Gregor der Wundertäter", *TRE* 14, 188-191.
- Smyth, H. (1920). *Greek Grammar*, Cambridge MA, Harvard University Press.
- Sophoklés, E. (1992). *Greek lexicon of the Roman and Byzantine periods*, Hildesheim-Zürich-New York, Georg Olms Verlag.
- Spang, K. (2007). *El arte del buen decir: predicación y retórica*. 2ª impr. Barcelona, Centre de Pastoral Litúrgica.
- Speyer, W. (1995). "Fälschung II. Literarische Fälschungen in der Kirchengeschichte", *LThK* 3, 1164-1165.

- Starowieyski, M. (2010). “Egeria”, en A. Di Bernardino - G. Fedalto - M. Simonetti - F. Rivas, *Literatura patrística*, Madrid, San Pablo (Diccionarios San Pablo), 549–551.
- Stephanus, H. (1842-1846). *Thesaurus Graecae Linguae*, Paris, Didot.
- Studer, B. (2007). “Giulio I papa”, *NDPAC* 2, 2317-2318.
- Taft, R. (1991). “Sermon”, en Kazhdan-Talbot, III 1880-1881.
- *Thesaurus Linguae Graecae, a digital library of Greek literature*, director Maria Pantelia, Irvine, University of California.
- Trapp, E. (2001). *Lexicon zur byzantinistischen Gräzität, besonders des 9.-12. Jahr-hunderts*, Band A-K, Wien, Österreichischen Akademie der Wissenschaften.
- van Loon, H. (2009). *The Dyophysite Christology of Cyril of Alexandria* (Supplements to *Vigiliae Christianae* 96), Leiden–Boston, Brill.
- Voicu, S. (1992). “Homiliario”, en A. Di Berardino ed., *Diccionario patrístico y de la antigüedad cristiana*, Instituto Patrístico Agustiniano, I 1064-1066.

LEONCIO DE NEAPOLIS
HOMILÍAS

Texto griego

LEONCIO DE NEAPOLIS
HOMILÍAS

Traducción filológica

[P 261v, Combéfis 681, Migne 1565, A 1r, C frag.]

Λεοντίου ἐπισκόπου Νεαπόλεως τῆς Κύπρου, λόγος εἰς Συμεῶνα καὶ ὅτε ἐδέξατο τὸν Κύριον εἰς τὰς[1] ἀγκάλας αὐτοῦ.[2] Κύριε εὐλόγησον[3]

“Εὐφραινέσθωσαν οἱ οὐρανοὶ καὶ ἀγαλλιάσθω ἡ γῆ”· δίκαιον γὰρ ἐπὶ τῇ παρούσῃ θείᾳ καὶ δεσποτικῇ ἑορτῇ, διὰ τῶν Δαυϊτικῶν,[4] μᾶλλον δὲ θείων ῥημάτων προοιμιάσασθαι. Ἐπειδὴ καὶ ὁ προφήτης Δαυὶδ, οὐκ ἀφ’ ἑαυτοῦ ἀλλ’ ἐκ Πνεύματος ἁγίου κινούμενος, τὰ τῆς μελῳδίας ἀπεφθέγξατο ῥήματα· εἰς εὐφροσύνην δὲ καὶ πνευματικὴν ἀγαλλίασιν προσκαλεῖται Δαυὶδ, διὰ μὲν τοῦ[5] εἰπεῖν “οὐρανοὺς” τὰς ἀγγελικὰς δυνάμεις καὶ οὐρανίους· διὰ δὲ “τῆς γῆς”, τοὺς ἀνὰ πᾶσαν τὴν γῆν διεσπαρμένους ἀνθρώπους· δηλοῖ τὰ ἐφεξῆς· “χαρήσεται γὰρ τὰ πεδία, καὶ [A 1v] πάντα τὰ ἐν αὐτοῖς”· πάντως[6] οὖν καὶ ταῦτα[7] πεδία πνευματικῶς καὶ ἀναγωγικῶς χρὴ ἐκλαβεῖν·[8] ποίαν γὰρ χαρὰν δύναται φέρειν[9] ἡ ἀναίσθητος γῆ· ἔτι[10] δὲ καὶ τὰ ἐν αὐτῇ, οἷον δένδρα[11] παντοῖα καὶ τὰ πολυειδῆ[12] τῶν βοτανῶν· ἢ μᾶλλον ἔστιν[13] νῦν εἰπεῖν ὡς πεδία λέγει τὰ οἱονεὶ ἡμερώτερα[14]

1 τὰς P] *om.* Combéfis, Migne, A
2 λόγος… αὐτοῦ Combéfis] ἐκ τοῦ εἰς τὴν ὑπαπαντὴν αὐτοῦ λόγου C
3 κ͞ε ε͞υ° P] om. C, Combéfis, Migne, A
4 δαυϊτικῶν P, Combéfis, Migne] Δαβιτικῶν A
5 τοῦ P, A] τὸ Combéfis, Migne
6 *Initium textus in manuscripto* C
7 ταῦτα] τὰ *add.* C
8 ἐκλαβεῖν P, Combéfis, Migne, A] ἐκλαβέσθαι C
9 φέρειν] χαίρειν C
10 ἔτι] ὁμοίως C
11 δένδρα] τε *add.* C
12 πολυειδῆ γένη C, P] πολλὰ εἴδη [γένη] Combéfis, Migne
13 ἔστιν P] ἐστὶ C, ἔστι Combéfis, Migne, A
14 ἡμερώτερα] ἡμερώτατα C

De Leoncio, obispo de Neápolis de Chipre, discurso sobre Simeón y cuando recibió al Señor en sus brazos. Bendícenos, Señor.

"Alégrense los cielos y regocíjese la tierra".[1] Pues es justo en la presente fiesta divina y del Amo, hacer el proemio mediante las palabras de David, más bien divinas; puesto que también el profeta David, no por sí mismo sino movido por el Espíritu Santo, expresó las palabras del canto. Exhorta David a alegría y regocijo espiritual al decir, por una parte, "cielos" a las potencias angélicas y celestes; por otra, "la tierra", a los hombres diseminados por toda la tierra; revela lo que sigue: "Pues se gozarán las llanuras [A 1v] y todo lo que hay en ellas".[2] En efecto, es totalmente preciso tomar también estas "llanuras" espiritual y anagógicamente. ¿Pues qué gozo puede aportar la tierra, que no tiene sentimientos, e incluso lo que hay en ella, como árboles de todo tipo y los polimorfos géneros de las plantas? O más bien ahora es posible decir que llama "llanuras" a

1 *Salmos* 95[96]: 11.

2 *Salmos* 95[96]: 12.

τῶν ἀνθρώπων **[M 1568]** γένη καὶ πρὸς τὸν πνευματικὸν σπόρον ἐπιτήδεια· ἢ καὶ τοὺς ἐξ Ἰσραὴλ, διὰ τὸ οἷον πῶς[1] καταλεαίνεσθαι καὶ ἐξομαλίζεσθαι ταῖς[2] νομικαῖς καὶ προφητικαῖς διδασκαλίαις· εἰ καὶ τὸν εὐαγγελικὸν σπόρον ἐξ οἰκείας ἀπονοίας οὐκ ἐδέξαντο.[3] Εἶτα ἐπάγει· "τότε ἀγαλλιάσονται πάντα τὰ ξύλα τοῦ δρυμοῦ"· ἅτινα ξύλα νοεῖσθαι προσήκει, ἅπαντας τοὺς ἐξ ἐθνῶν τῷ Σωτῆρι Χριστῷ πεπιστευκότας· οἵτινες πρώην[4] ξύλα ὥσπερ ἄγρια καὶ δρυμώδη[5] τῇ ἀπιστίᾳ ὑπῆρχον· μέχρις ὅτε κατὰ τὸν θεσπέσιον Παῦλον "ἐνεκεντρίσθησαν ἐκ τῆς ἀγριελαίου[6] εἰς τὴν[7] καλλιέλαιον"[8]· τίνος δὲ ἕνεκεν[9] εἰς εὐφροσύνην προσκαλεῖται καὶ ἀγαλλίασιν, οὐρανούς τε καὶ **[A 2 r]** γῆν πεδία τε καὶ τὰ ἐν αὐτοῖς, καὶ πάντα τὰ ξύλα τοῦ δρυμοῦ; τοῦ **[P 262r]** Χριστοῦ δηλονότι·[10] "ἀπὸ προσώπου" γάρ –φησι– "Κυρίου,[11] ὅτι ἔρχεται"·[12] ὄντως, δικαίως ὁ Προφήτης προτρέπει ἐπουράνιον πᾶσαν κτίσιν καὶ ἐπίγειον, εἰς πνευματικὴν εὐφροσύνην καὶ ἀγαλλίασιν· εἰ γὰρ βασιλέως ἐπιγείου καὶ θνητοῦ εἰς πόλιν εἰσέρχεσθαι μέλλοντος, πᾶσα μὲν ἡ πόλις κατακοσμεῖται βήλοις καὶ στεφανώμασι καὶ ἀρώμασι· πάντες δὲ ὡς εἰπεῖν μικροί τε καὶ μεγάλοι ποικίλας στολὰς ἐξαλλάσσοντες, πρὸς τὴν τοῦ βασιλέως χωροῦσιν ὑπάντησιν· καὶ πάσης μὲν πραγματείας ἑτέρας περιφρονοῦντες· **[C 684]** πάσης δὲ σπουδῆς προτιμωτέραν ταύτην τιθέμενοι· πόσῳ

1 οἷον πῶς C, P] οἷόν πως Combéfis, Migne, A

2 ταῖς] τε *add.* C

3 ἐδέξαντο P, Combéfis, Migne, A] ἐπεδείξαντο C

4 πρώην P, Combéfis, Migne, A] πρώιην C

5 δρυμώδη P, Combéfis, Migne] ἀρυμώδη C, δρυμώδη A

6 ἐνεκεντρίσθησαν ἐκ τῆς ἀγριελαίου P (ἀγρι ἐλαίου *sic scripsit* P), Combéfis, Migne, A] ἐκ τῆς ἀγριελαίου. ἐνεκεντρίσθησαν C

7 τὴν C, P, Combéfis, A] τὸν Migne

8 καλλιέλαιον P, Combéfis, Migne, A] καλιέλαιον C

9 ἕνεκεν P, Combéfis, Migne, A] ὁ προφήτης *add.* C

10 τοῦ Χριστοῦ δηλονότι *om.* C

11 γάρ φησι Κυρίου P, Combéfis, Migne, A] κυρίου φησὶν C

12 *Finis textus in manuscripto* C

las por así decir más mansas clases de hombres [M 1568] y aptas para la siembra espiritual; o también a los de Israel, por el hecho de ser, de algún modo, aplacados y suavizados por las enseñanzas de la Ley y los Profetas; aunque no acogieron la siembra del Evangelio por su propia demencia. Luego sigue "Entonces se regocijarán todos los árboles de la selva";[1] estos árboles conviene que sean interpretados como todos los que han creído, de entre los gentiles, en Cristo Salvador; los cuales, antes, por falta de fe, eran árboles como salvajes y silvestres; hasta que, de acuerdo con Pablo de divino discurso, "fueron injertados de un olivo salvaje en un buen olivo".[2] ¿A causa de quién exhorta a alegría a cielos y [A 2 r] tierra y a llanuras y lo que hay en ellas y todos los árboles de la selva? A causa de [P 262 r] Cristo, es evidente. Pues afirma "de la presencia del Señor, porque viene".[3] Realmente, con justicia el Profeta urge a toda la creación, celestial y terrenal, a la alegría espiritual y regocijo. Pues si al estar por entrar a la ciudad el rey terrenal y mortal, toda la ciudad se adorna con estandartes y coronas y aromas; todos, por así decir, pequeños y grandes, cambiándose con variopintas vestiduras, salen al encuentro del rey; y desdeñando toda otra actividad [C 684], poniendo a ésta como más honrada que toda ocupación, ¡cuánto más, al presentarse el

1 *Ibidem.*

2 Cf. *Romanos* 11: 17 y 24.

3 *Salmos* 95[96]: 13.

μᾶλλον παραγινομένου[1] τοῦ ἐπουρανίου Θεοῦ τε καὶ βασιλέως πᾶσαν τὴν ὑπ'αὐτοῦ γεγενημένην ὁρατήν τε καὶ ἀόρατον κτίσιν, εὐφραίνεσθαι καὶ ἀγαλλιᾶσθαι χρή καὶ περιχαρῶς ἅμα καὶ σεβασμίως ἀποπληροῦν τὴν ἀπάντησιν.[2]

Ἀλλ'ἴδωμεν, ἀγαπητοί, πότε ὁ ἐπουράνιος καὶ μέγας Θεός τε καὶ βασιλεὺς παραγίνεται· πότε ἄρα, εἰ μὴ ὅτε [A 2v] καθ'ἡμᾶς δι'ἡμᾶς, ἀτρέπτως καὶ ἀναλλοιώτως καὶ ἀναμαρτήτως ἐνανθρωπήσας, ἐγένετο; ἐπειδὴ γὰρ ἡ θεία φύσις ἀσώματός τε καὶ ἀπερίγραπτος· καὶ ἐν οὐρανῷ ἐστι, καὶ τὴν γῆν πεπλήρωκε κατὰ τὸν εἰπόντα Προφήτην· τῷ οὖν τρόπῳ τούτῳ, λέγω δὴ τῷ πρὸ τῆς ἐνανθρωπήσεως, οὔτε ἀπέστη τόπου, ἵνα εἰς αὐτὸν παραγένηται· οὔτε πάλιν ὡς ἤδη εἴπομεν, περιγράφεται διαστήμασι,[3] πάντα ἐπίσης πληροῦσα καὶ πᾶσιν[4] ὁμοίως παροῦσα· πῶς οὖν φησιν ὁ Προφήτης· "ἀπὸ προσώπου Κυρίου ὅτι ἔρχεται". Ἦ[5] δῆλον ὅτι κατὰ τὸν καιρὸν τῆς ἐνσάρκου τοῦ Χριστοῦ παρουσίας ἡ προφητεία αὕτη[6] πεπλήρωται.

Ἀλλὰ τῇ μὲν ὑπερφυεστάτῃ καὶ ὑπερκοσμίῳ καὶ ἀρρήτῳ τοῦ σωτῆρος Χριστοῦ κατὰ σάρκα γεννήσει, τοῖς τῶν θεοφόρων προφητῶν[7] ἐντρυφήσαντες λόγοις, ἤδη προεωρτάσαμεν· μετὰ ἀγγέλων ὑμνήσαντες· μετὰ ποιμένων δοξάσαντες· μετὰ μάγων [P 262v] δωροφορήσαντες· εἰ καὶ μὴ χρυσὸν καὶ λίβανον καὶ σμύρναν· ἀλλ'ἀντὶ πάντων[8] τούτων, τὴν εἰς τὸν Χριστὸν πίστιν, χρυσοῦ μὲν οὖσαν τιμιωτέραν, λιβάνου δὲ, εὐωδεστέραν· σμύρνης δὲ τῆς φυλαττούσης τὰ νεκρὰ σώματα, ὑπερ[A 3r]βαλλόντως ἐνεργεστέραν· οὐ γὰρ τὰ θνητὰ ἡμῶν φυλάττει σώματα, ἀλλ'ἀθανάτους τὰς ψυχὰς ἀπεργάζεται· νῦν δὲ ἑτέρα παρουσία

1 παραγινομένου P, Combéfis, Migne (παρὰ γινομένου *sic scripsit* P)] παραγενομένου A
2 ἀπάντησιν (ἀπάντησιν *sic*) P] ὑπάντησιν Combéfis, Migne, A
3 διαστήμασι P, A] διαστήμασιν Combéfis, Migne
4 πᾶσιν P, A, Migne] πᾶσις *sic* Combéfis.
5 ἤ Migne] ἦ P, Combéfis, A
6 αὕτη P] *om.* Combéfis, Migne, A
7 πρῶν *sic* P, A] πατέρων Combéfis, Migne
8 πάντων P] *om.* Combéfis, Migne, A

Dios y Rey celestial, es preciso que toda la creación visible e invisible generada por Él se alegre y se regocije y cumpla el encuentro muy gozosa y a la vez venerablemente!

Pero veamos, amados, cuándo se presenta el Dios y Rey celestial y grande. ¿Cuándo [A 2v] sino cuando por nosotros se hizo como nosotros, al hacerse hombre inmutable e inalterable e impecablemente? Pues dado que la naturaleza divina es incorpórea e incircunscribible y está en el cielo y ha colmado la tierra, según dijo el Profeta,[1] en efecto, de este modo –me refiero ciertamente al anterior a la humanización– no se apartó del lugar para presentarse en él; ni asimismo, como ya dijimos, se circunscribe a distancias, colmando además todo y estando presente para todo de modo similar; ¿cómo en efecto afirma el Profeta "de la presencia del Señor, porque viene"?[2] Ciertamente es evidente que, de acuerdo con la ocasión de la venida de Cristo en la carne, la profecía esta se ha cumplido.

Pero ya hicimos festejo por el nacimiento según la carne, muy supranatural y supramundano e indecible de Cristo Salvador, tras deleitarnos con las palabras de los Profetas portadores de Dios, al cantar himnos con los ángeles, glorificar con los pastores, llevar dones [P 262v] con los magos, aunque no oro, incienso y mirra, sino, en vez de todo esto, la fe en Cristo, que es más valiosa que el oro, de mejor perfume que el incienso, y supraabundantemente [A 3r] más efectiva que la mirra que protege los cuerpos muertos: pues no protege nuestros cuerpos mortales, sino que hace inmortales las almas. Mas ahora, otra venida de Cristo, garante para nosotros de otro encuentro. Venid en efecto,

1 Cf. *Jeremías* 23: 24.

2 *Salmos* 95[96]: 13.

Χριστοῦ, ἑτέρας ἡμῖν ἀπαντήσεως πρόξενος· δεῦτε οὖν, ἀγαπητοὶ, [M 1569] πάντα ὄκνον τῶν ψυχῶν ἀπορρίψαντες, λαμπροὶ λαμπρῶς "τῷ βασιλεῖ τῶν αἰώνων" καὶ σωτῆρι Χριστῷ ὑπαντήσωμεν. Φησὶ γὰρ ὁ εὐαγγελιστὴς Λουκᾶς, μετὰ τὴν ὀκταήμερον τοῦ νομοθέτου κατὰ νόμον περιτομήν· "ὅτε ἐπλήσθησαν αἱ ἡμέραι τοῦ καθαρισμοῦ αὐτῶν κατὰ τὸν νόμον Μωσέως"[1]· καθαρισμοῦ δηλονότι, τῆς τε Μαριὰμ καὶ τοῦ βρέφους καὶ τοῦ προσδοκωμένου εἶναι πατρός, λέγω δὴ τοῦ Ἰωσήφ· ἀλλ'ἐκπληττόμενος ἐπὶ τοῖς ῥηθεῖσιν, πρὸς τὸν θεσπέσιον εὐαγγελιστὴν εἴποιμι ἄν· τί λέγεις, ὦ μακάριε Λουκᾶ· ἐπιλελῆσθαί μοι δοκεῖς τῶν ἀνωτέρω παρὰ σοῦ συγγραφέντων· ἀναρμόδια γὰρ πρὸς ἐκεῖνα τὰ νῦν παρὰ σοῦ λεγόμενα· οὐκ ἐν τοῖς εὐαγγελίοις [C 685] τῇ θεομήτορι καὶ παναγίᾳ Παρθένῳ, τὸν θεῖον Γαβριὴλ εἰσάγεις λέγοντα· "Πνεῦμα ἅγιον ἐπελεύσεται ἐπὶ σὲ καὶ δύναμις[2] Ὑψίστου ἐπισκιάσει σοι"; Πῶς οὖν ἡ ἐκ Πνεύματος ἁγίου καὶ δυνάμε[A 3v]ως ὑψίστου κυήσασα, καὶ μὴ κατὰ νόμον ἀνθρωπίνης κυήσεως, καθαρισμοῦ δέεται; Πῶς δὲ ἡ πληρωθεῖσα τοῦ πᾶσαν κτίσιν ὁρωμένην καὶ οὐχ ὁρωμένην ἁγιάζοντος Πνεύματος ἁγίου ὑπάρχει ἀμέτοχος; Πῶς δὲ ἡ ἐπισκιασθεῖσα τῇ τοῦ ὑψίστου δυνάμει οὐ πάσης καθαρότητος καὶ ἁγιασμοῦ ὑπάρχει ἀνάπλεως; Ἀλλὰ τὰ ἑξῆς τοῦ ἀρχαγγέλου ῥήματα τῶν ῥηθέντων εἰσὶ φοβερώτερα, λέγει γάρ· "Διὸ καὶ τὸ γεννώ[P 263r]μενον ἅγιον, κληθήσεται υἱὸς Θεοῦ"· Τίς οὖν, ἀκούσας πρώην παρὰ σοῦ ταῦτα καὶ νῦν ἀκούων πάλιν βοῶντός σου "ὅτε ἐπλήσθησαν αἱ ἡμέραι τοῦ καθαρισμοῦ αὐτῶν", οὐ δικαίως ἐκπλαγεὶς ἐγκαλέσει σοι; Εἰ γὰρ Πνεῦμα ἅγιον τὴν Παρθένον ἐπλήρωσεν καὶ ἡ τοῦ Ὑψίστου δύναμις ἐπ'αὐτὴν[3] ἐπεσκίασεν· καὶ τὸ γεννώμενον ἐξ αὐτῆς υἱὸς μέν ἐστι τοῦ πρὸ αἰώνων Θεοῦ καὶ νῦν δὲ διὰ τὴν οἰκονομίαν "κληθήσεται". Πῶς ἡ τῆς θείας καὶ ὁμοουσίου Τριάδος γεγενημένη μέτοχος

[1] μωσέως P] Μωϋσέως Combéfis, Migne, A

[2] δύνμις *sic* A

[3] ἐπ'αὐτὴν (ἐπαυτὴν *sic*) P] ἐπ'αὐτῇ Combéfis, Migne, A

amados, [M 1569] tras echar a un lado toda pereza de las almas; resplandecientes, resplandecientemente vayamos al encuentro del "rey de los siglos"[1] y Cristo Salvador. Pues afirma el evangelista Lucas, tras la circuncisión del octavo día según la Ley del legislador: "Cuando se hayan cumplido los días de su purificación según la ley de Moisés", [2] purificación evidentemente de María y del bebé y del que se suponía que era el padre, me refiero ciertamente a José. Pero perplejos por lo dicho, podría decirle <yo> al evangelista de divina voz "¿Qué dices, oh bienaventurado Lucas? Me parece que te has olvidado de las cosas que fueron escritas antes por ti; pues no coinciden con aquellas las que ahora son dichas por ti. En los Evangelios [C 685] ¿no introduces al divino Gabriel que a la Virgen Madre de Dios y totalmente santa le dice "El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra"?[3] ¿Cómo, en efecto, la que quedó grávida por obra del Espíritu Santo y el poder [A 3v] del Altísimo y no según la ley de la gravidez humana necesita de purificación? ¿Cómo la colmada del que santifica toda creación que se ve y no se ve no es partícipe del Espíritu Santo? ¿Y cómo la que fue cubierta por la sombra del poder del Altísimo no está colmada de toda pureza y santidad? Pero las palabras del Arcángel a continuación son más temibles que las ya dichas, pues dice "Por eso lo nacido [P 263r] también será santo, será llamado Hijo de Dios".[4] En efecto, ¿quién, tras escuchar de ti esto antes y escuchándote ahora gritar de nuevo "Cuando se cumplieron los días de su purificación", no te acusará con justicia, perplejo? Pues si el Espíritu Santo colmó a la Virgen y el poder del Altísimo la cubrió con su sombra, también lo nacido de ella es Hijo del Dios anterior a los siglos y, ahora, de acuerdo con lo planeado, <tal> "será llamado". ¿Cómo la que ha devenido partícipe de la divina y coesencial Trinidad no sólo va

1 *1 Timoteo* 1: 17.

2 *Lucas* 2: 22.

3 *Lucas* 1: 35.

4 *Lucas* 1: 35b.

οὐ μόνον λείψεται[1] ἁγιασμοῦ καὶ καθάρσεως ἀλλ’οὐχὶ καὶ πάσῃ τῇ κτίσει ἁγιασμοῦ καὶ καθάρσεως γενήσεται πρόξενος; Τί δὲ[2] πρὸς ταῦτα ὁ εὐαγγελιστής; Οὒ –φησίν– ἐπιλήσμων τῶν ὑπ’ἐμοῦ [A 4r] ῥηθέντων ἀνωτέρω γέγονα ἀλλ’οὔτε ἀνακόλουθα τοῖς προλαβοῦσι, τὰ ἐπὶ τοῦ παρόντος ῥηθέντα μοι. Εἰ μὲν γὰρ ἔμεινεν παντάπασιν ὁ θεῖος[3] Λόγος ἐν τοῖς θείοις ὑψώμασι καὶ μὴ κατεδέξατο ἑκουσίως τὴν πρὸς τὴν ἡμετέραν ταπείνωσιν συγκατάβασιν, καλῶς ἐξένιζεν ὑμᾶς νῦν, τὰ παρ’ἐμοῦ λεγόμενα. Εἰ δὲ ἄσαρκος ὢν ὡς[4] Θεός καὶ ἀσώματος, σῶμα μὲν ἐψυχωμένον ψυχῇ λογικῇ καὶ νοερᾷ ἐξ ἀπειρογάμου κόρης δι’ἡμᾶς περιβάλλεται· οἰκεῖ δὲ μήτραν ἀπεριγράπτως παρθενικὴν ὁ πληρῶν τὰ σύμπαντα· γεννᾶται δὲ ἐν χρόνῳ διὰ τοὺς ὑπὸ χρόνον ὁ χρόνων καὶ αἰώνων πρεσβύτερος –μᾶλλον δὲ Ποιητής–· ἀγκάλαις δὲ Μητρὸς Παρθένου περιλαμβάνεται ὁ θρόνον ἔχων τὰ χερουβίμ· τρέφεται δὲ γάλακτι ὁ πάσῃ τῇ κτίσει τὴν ζωὴν χαριζόμενος· φεύγει δὲ καὶ Ἡρώδην εἰς Αἴγυπτον ὁ τὰ πρωτότοκα Αἰγύπτου πατάξας καὶ Φαραὼ καταποντίσας τὸν τύραννον· ὑποτάσσεται δὲ τοῖς γονεῦσιν [M 1572] ὡς νήπιον ὁ ἔχων ὑποτεταγμένα τὰ σύμπαντα· [C 688] βαπτίζεται δὲ ὑπὸ Ἰωάννου ὁ δωρούμενος τῶν ἁμαρ[P 263v]τημάτων τὴν ἄφεσιν· [A 4v] πειράζεται δὲ ὁ ἀπείραστος δι’ἐμὲ, ἵνα νικήσῃ τὸν ἐμὲ πειράσαντα καὶ τοῦ παραδείσου διώξαντα· καὶ ἁπλῶς εἰπεῖν μετὰ πᾶσαν θαυματουργίαν, πάθη ὁ ἀπαθὴς καταδέχεται· καὶ θάνατον καὶ ταφὴν ὑπομένει σαρκὶ ὁ ἀθάνατος, ἵνα ἐμὲ τὸν θανατωθέντα ἀπαθανατίσῃ διὰ τῆς ἑαυτοῦ ἀναστάσεως, τί οὖν ξένον, εἰ μετ’ἐκείνων ἁπάντων καὶ τὸν κατὰ νόμον καθαρισμὸν ὁ καθαρὸς καὶ ἄχραντος μετὰ τῆς ἀχράντου καὶ

1 λείψεται] οὐ λείπεται P, Combéfis, Migne, A

2 δὲ] δαὶ P

3 θεῖος P, Combéfis, Migne] θς͂ A

4 ὡς P] ὁ Combéfis, Migne, A

a ser inferior en santidad y pureza sino que tampoco será garante de santidad y pureza para toda la creación?"
¿Qué dice el evangelista ante esto? No estoy olvidado –afirma– de las cosas dichas **[A 4r]** por mí más arriba, pero tampoco son inconsecuentes con las precedentes las dichas por mí sobre lo presente. Pues si hubiera permanecido por completo la divina Palabra en las divinas alturas y no hubiese aceptado voluntariamente el descenso hacia nuestra humildad, bien ahora os extrañaría lo que es dicho por mí. Mas si, en tanto Dios, no siendo carnal ni corpóreo, por nosotros reviste el cuerpo animado con un alma racional e inteligente a partir de una muchacha inexperta en matrimonio y habita una matriz incircunscribiblemente virginal el que colma todas las cosas; y nace en el tiempo por los que están sometidos al tiempo el que es más antiguo que los tiempos y los siglos –o más bien su Hacedor–; y es tomado en brazos de su Madre Virgen el que tiene como trono a los querubines; y es alimentado con leche el que regala la vida a toda la creación; y rehúye también a Herodes hacia Egipto[1] el que golpeó a los primogénitos de Egipto[2] y hundió en el mar al tirano Faraón;[3] y se somete a los padres **[M 1572]** como infante el que tiene sometidas todas las cosas; **[C 688]** es bautizado por Juan[4] el que dona **[P 263v]** el perdón de los pecados; **[A 4v]** por mi causa es tentado el no tentable para vencer al que me tentó y me expulsó del paraíso;[5] y, para decirlo simplemente, después de toda su obra de milagros, el impasible acepta padecimientos; y el inmortal soporta muerte y tumba en carne para inmortalizarme a mí una vez muerto mediante su resurrección, ¿por qué es extraño, en efecto, si con todos aquellos acepta incluso la purificación según la ley el puro e inmaculado, junto con la inmaculada e inexperta en matrimonio

1 Cf. *Mateo* 2: 13-15.

2 Cf. *Éxodo* 11: 4-7, 12: 29-30; *Salmos* 77[78]: 51; 104[105]: 36; 134[135]: 8; 135[136]: 10.

3 Cf. *Éxodo* 14: 27-28; *Salmos* 135[136]: 15.

4 Cf. *Mateo* 3: 13-17; *Lucas* 3: 21-22; *Marcos* 1: 9-11.

5 Cf. *Génesis* 3: 1-13, 22-24.

ἀπειρογάμου Παρθένου καὶ Μητρὸς καταδέχεται, ἵνα γενόμενος ὑπὸ νόμον, ὡς ὁ ἀπόστολος ἔφησε, τοὺς ὑπὸ νόμον ἐλευθερώσῃ; Ἀλλ’ἔλαθον, ἀγαπητοὶ, τῷ ἀπλέτῳ πελάγει τῆς τοῦ Σωτῆρος οἰκονομίας ἑαυτὸν ἐπιδοὺς, τῇ φορᾷ τοῦ λόγου ἑλκόμενος· εὐχερέστερον γάρ ἐστι τὸ κῦτος τῆς θαλάσσης παλάμῃ χειρὸς ἀνθρωπίνης[1] περιλαβεῖν ἢ τὰς πολυτρόπους τῆς θείας οἰκονομίας συγκαταβάσεις, λόγῳ προφορικῷ ἐξειπεῖν· ἀλλ’ἐπὶ τὸν πυρσὸν τοῦ εὐαγγελικοῦ ὕψους ἐπαναδράμωμεν καὶ πρὸς αὐτὸν τὴν ὁλκάδα τῶν λόγων, τῇ πηδαλιουχίᾳ τοῦ Πνεύματος, ἀπευθύνωμεν. [A 5r]

“Ὅτε –φησίν– ἐπλήσθησαν αἱ ἡμέραι τοῦ καθαρισμοῦ αὐτῶν κατὰ τὸν νόμον Μωϋσέως, ἀνήγαγον τὸ παιδίον εἰς Ἱεροσόλυμα, παραστῆσαι τῷ Θεῷ”.[2]

Καλῶς ὁ Εὐαγγελιστὴς ἐσαφήνισεν· ὡς ἐξ οἰκονομίας γὰρ πάντα τὰ ἡμῖν ὑπ’αὐτοῦ νομοθετηθέντα ὑπὲρ ἡμῶν καταδέχεται. Ἰδοὺ γὰρ “ὁ πληρῶν οὐρανοῦς τε καὶ γῆν” ὑπηρετεῖται τὴν ἀπὸ τόπων εἰς τόπους μετάβασιν. Ποίῳ δὲ καὶ Κυρίῳ παραστῆσαι τὸ βρέφος ἐπείγῃ, ὦ Παναγία Παρθένε; Ἤκουσας σαφῶς ὑπὸ τοῦ Γαβριὴλ ὡς υἱὸς Θεοῦ ἐστιν ὁ ἐν τῇ γαστρί σου κυοφορούμενος. Εἰ οὖν υἱὸς Θεοῦ ἐστιν, πῶς οὐκ ἔστιν ἀναμφιβόλως καὶ Κύριος; ‘Οἶδα –φησὶν ἡ μακαρία Παρθένος– ὅτι καὶ Υἱὸς Θεοῦ ἔστι καὶ Κύριος ὁ ἐμὸς Πλάστης ἐν ταὐτῷ καὶ Υἱὸς, ὃν ὡς βρέφος διὰ τὴν αὐτοῦ φιλανθρωπίαν ἐναγκαλίζομαι· ἀλλ’ἐκείνῳ [P 264r] τοῦτον παραστῆσαι σπουδάζω, περὶ οὗ ὁ ἐμὸς προπάτωρ Δαυὶδ διὰ τοῦ Πνεύματος ἐμελῴδησε λέγων “Εἶπεν ὁ Κύριος τῷ Κυρίῳ μου, κάθου ἐκ δεξιῶν μου, ἕως ἂν θῶ[3] τοὺς ἐχθρούς σου ὑποπόδιον τῶν ποδῶν σου”. Ἰδοὺ Κύριος ὁ Πατήρ· ἰδοὺ καὶ Κύριος ὁ Υἱὸς,

1 ἀνθρωπίνης] ἀνθρώπινης *sic* Combéfis.

2 θεῷ P] Κυρίῳ Combéfis, Migne, A

3 θῶ P, Migne] θῷ *sic* Combéfis, A.

Virgen y Madre, para liberar, estando bajo la ley, como afirmó el Apóstol, a los sometidos a la ley?

Pero me entregué, amados, sin darme cuenta, al piélago inmenso de lo planeado por el Salvador, siendo arrastrado por el ímpetu de la palabra. Pues es más manejable tomar con la palma de mano humana la cuenca del mar que las muy variadas condescendencias del Plan divino, para decirlo con un lenguaje llano. Pero corramos de nuevo al fanal de la altura evangélica y enderecemos hacia él la barca de las palabras con el pilotaje[1] del Espíritu. **[A 5r]**

"Cuando –afirma– se cumplieron los días de su purificación según la ley de Moisés, llevaron al niñito a Jerusalén para presentarlo a Dios".[2] Bien explicó el evangelista; pues como a partir de un plan, todo lo legislado por él para nosotros es aceptado por nosotros. Pues he aquí que "el que colma cielos y tierra" se presta como siervo al cambio de un lugar a otro lugar. Pues ¿a qué Señor te apresuras también a presentar el bebé, oh Virgen totalmente santa? Escuchaste claramente de parte de Gabriel que es Hijo de Dios el que es portado en tu vientre. Si en efecto es Hijo de Dios, ¿cómo no es indudablemente también Señor? 'Sé –afirma la bienaventurada Virgen– que no sólo es Hijo de Dios sino también Señor, mi Plasmador e Hijo a la vez, al cual como bebé llevo en brazos por su amor a la humanidad; pero me afano **[P 264r]** por presentar a Éste ante Aquél, acerca del cual mi antepasado David cantó movido por el Espíritu diciendo "Dijo el Señor a mi Señor, 'siéntate a mi derecha hasta que ponga a tus enemigos como escabel de tus pies'".[3] He aquí que es Señor el Padre; he aquí que también el Hijo es Señor, junto al cual se hizo la Palabra.[4] Pero incluso si se

1 πηδαλιουχία: neologismo. El *TLG* lo registra en Nicetas (*Confutatio falsi libri* I 1.14, s. IX), Constantino Manassés (*Breviarium chronicum* 5060, s. XII), Nicetas Khoniátes (*Historia: Isaac* 2: 3, s. XIII), Nicéforo Gregorás (*Historia Romana* I 492, s. XIV) y en el *Registrum patriarchatus Constantinopolitani* 59: 4 (s. XV).

2 *Lucas* 2: 22.

3 *Salmos* 109[110]: 1.

4 Cf. *Juan* 1: 1.

πρὸς ὃν ὁ Λόγος ἐγένετο· ἀλλ᾽εἰ καὶ δύο Κύριοι λέγονται, μία [A 5v] τούτων ἡ κυριότης, [C 689] ὥσπερ οὖν καὶ μία ἡ θεότης· αὐτῷ οὖν τῷ Κυρίῳ παραστῆσαι τὸν Κύριόν μου σπουδάζω, ὑφ᾽ὃν[1] κατὰ τὴν θεότητα οὔτε πρὸ τῆς ἐν γαστρί μου κυοφορίας οὔτε νῦν ἀλλ᾽οὔτε πώποτε χωρισθήσεται᾽.

Εἶτα ἑξῆς προστίθησιν ὁ Εὐαγγελιστής· “καθὼς γέγραπται ἐν νόμῳ Κυρίου ὅτι ‘πᾶν ἄρσεν διανοῖγον μήτραν ἅγιον τῷ Κυρίῳ κληθήσεται’”. Καλῶς ὁ ἐμὸς Πλάστης καὶ Νομοθέτης καὶ Κύριος περὶ τῶν διανοιγόντων μήτραν ἀρρένων ἐνομοθέτησεν. Ἀλλ᾽οὐχ ὑπόκειται τοῖς νόμοις ὁ Νομοθέτης· ἐπειδὴ καὶ ὑπὲρ νόμον ἀνθρωπίνης κυήσεως ὑπάρχει [M 1573] ἡ τούτου ἄσπορος γέννησις. Οὐ γὰρ διήνοιξε γεννηθεὶς μόνον τὴν μήτραν κατὰ τοὺς λοιποὺς τῶν ἀνθρώπων ἀλλὰ καὶ κεκλεισμένην τῆς παρθενίας τὴν πύλην κατέλιπε, κατὰ τὸν προφήτην Ἰεζεκιὴλ τὸν εἰπόντα· “καὶ εἶπέ[2] μοι Κύριος· ‘υἱὲ ἀνθρώπου, ἡ πύλη αὕτη κεκλεισμένη ἔσται. Οὐδεὶς εἰσελεύσεται δι᾽αὐτῆς, ὅτι Κύριος ὁ Θεός μόνος εἰσελεύσεται δι᾽αὐτῆς[3] καὶ ἐξελεύσεται· καὶ ἔσται κεκλεισμένη’”. Πῶς οὖν ἐπὶ τοῦ μὴ διανοίξαντος ἀλλ᾽ [A 6r] ἐσφραγισμένην τὴν πύλην καταλιπόντος τὰ ἐπὶ τῶν διανοιγόντων νομοθετηθέντα προβῆναι δυνήσεται; Ἀλλ᾽οὔτε ἅγιον νῦν πρώτως κληθῆναι δεήσεται τὸ καὶ πρὸ τῆς συλλήψεως ἅγιον καὶ Υἱὸς Θεοῦ παρά τε τοῦ Πατρὸς καὶ τοῦ ἁγίου Πνεύματος μαρτυρούμενον· ἀλλ᾽ἀκολούθως, καὶ ταῦτα πρέπει τῇ τοῦ Σωτῆρος οἰκονομίᾳ.

“Καὶ τοῦ[4] δοῦναι θυσίαν κατὰ τὸ εἰρημένον ἐν νόμῳ Κυρίου· ζεῦγος τρυγόνων ἢ δύο νεοσσοὺς περιστερῶν”. [P 264v] Πάντα ἁρμόδια τῇ τοῦ Σωτῆρος οἰκονομικῇ καταβάσει. Ἦσαν μὲν γὰρ καὶ ἄλλαι ταῖς τικτούσαις πολυτελέστεραι νενομοθετημέναι θυσίαι, οἷον διὰ προβάτων καὶ ἄλλων τινῶν· ἀλλ᾽ἐπειδὴ ἅπαν τὸ

[1] ὑφ᾽ ὃν P] οὗ Combéfis, Migne, A

[2] εἶπέ P, A] εἶπέν Combéfis, Migne.

[3] ὅτι... αὐτῆς] *om.* Combéfis, Migne, A *ex homoeoteleuto.*

[4] τοῦ P, Combéfis, A] οὗ Migne

habla de dos Señores, uno solo [A 5v] es el señorío de éstos, [C 689] como en efecto también una sola es la deidad. Ante el mismo Señor, en efecto, me afano por presentar a mi Señor, de quien, en lo relativo a la divinidad, ni antes de la gravidez en mi vientre ni ahora ni nunca será separado'.

Luego a continuación añade el evangelista "...así como ha sido escrito en la ley del Señor: 'todo macho que abre la matriz será llamado santo para el Señor'".[1] Bien mi Plasmador y Legislador y Señor legisló acerca de los machos que abren la matriz. Pero no se somete a las leyes el Legislador; puesto que también está por encima de la ley de la gravidez humana [M 1573] el nacimiento de Éste sin semilla. Pues al nacer no sólo no abrió la matriz como en el resto de los hombres sino que también dejó cerrada la puerta de la virginidad, de acuerdo con el profeta Ezequiel que dijo: "Y me dijo el Señor: 'Hijo de hombre, la puerta esta estará cerrada. Nadie entrará a través de ella, porque sólo Dios el Señor entrará a través de ella y saldrá; y estará cerrada'".[2] ¿Cómo, en efecto,[A 6r] podrá prevalecer lo legislado acerca de lo que se abre sobre Quien no abrió sino mantuvo sellada la puerta? Pero tampoco será necesario que sea llamado ahora por vez primera 'santo' lo que es santo incluso antes de la concepción y testimoniado como 'Hijo de Dios' por el Padre y el Espíritu Santo; sino que consecuentemente esto también se adecua al Plan del Salvador.

"Y para dar sacrificio según lo dicho en la Ley del Señor: 'un par de tórtolas o dos pichones de palomas'".[3] [P 264v] Todo es armónico con el descenso planeado del Salvador. Pues había también otros sacrificios muy costosos legislados para las parturientas, por ejemplo mediante ovejas y algunos otros animales; pero puesto que todo el

---

1 *Lucas* 2: 23. Cf. *Éxodo* 3: 2, 12; 22: 29; *Números* 18: 15-17.

2 *Ezequiel* 44: 2.

3 *Lucas* 2:24. Cf. *Levítico* 5: 7; 12: 8.

τῆς ἐνανθρωπήσεως μυστήριον, διὰ ἀνεικάστου συγκαταβάσεως γένονεν· ἀκολούθως καὶ τὰ περὶ τρυγόνων καὶ περιστερῶν νενομοθετημένα νῦν τεθέαται. Καὶ καλῶς ὁ θεσπέσιος Παῦλος πάντα τῇ διανοίᾳ περιλαβὼν ἐκπληκτικῶς ἀνεβόησεν· "Ὃς δι'ἡμᾶς ἐπτώχευσε, πλούσιος ὤν, ἵνα ἡμεῖς τῇ ἐκείνου πτω**[A 6v]**χείᾳ πλουτήσωμεν. Πλὴν ὅτι καὶ τὸ φαινόμενον, οὐκ ἀσυντελὴς[1] πρὸς τὸ μυστήριον ἡ προσφορὰ τοῦ Κυρίου ἐτύγχανεν· αἱ μὲν γὰρ τρυγόνες τὴν σωφροσύνην καὶ τὴν ἁγνείαν τῆς ἀειπαρθένου καὶ Θεοτόκου ἐσήμαινον· αἱ δὲ περιστεραὶ τὴν εἰς ἡμᾶς ἄφατον φιλανθρωπίαν καὶ τὴν ἐκ Πνεύματος ἁγίου οἰκονομίαν τῆς κυοφορίας ἐδήλουν. **[C 692]**

"Καὶ ἰδοὺ ἦν ἄνθρωπος ἐν Ἱερουσαλὴμ ᾧ ὄνομα Συμεών· καὶ ὁ ἄνθρωπος οὗτος, δίκαιος καὶ εὐλαβής". Ἀρκεῖται ῥήματα τοῦ εὐαγγελιστοῦ πρὸς τὸ παραστῆσαι τὴν τοῦ Συμεὼν ἁγιότητα· "προσδεχόμενος παράκλησιν τῷ[2] Ἰσραήλ", ὅπερ ἡγοῦμαι σημαίνειν, φιλανθρωπίαν ἔσεσθαι ἐκ Θεοῦ μέλλουσαν τῷ Ἰσραήλ. Ἢ καὶ ἄλλως πως· ἐπειδὴ γὰρ Ἰσραὴλ 'νοῦς ὁρῶν Θεόν'[3] ἑρμηνεύεται, ἐπένθει δὲ νοητῶς πᾶς νοῦς θεωρητικὸς, διὰ τὴν κατακρατήσασαν[4] πλάνην τῆς ἀγνωσίας τοὺς ἀνθρώπους· εἰκότως ὁ Συμεὼν, δίκαιος ὢν καὶ προφητικῷ προβλέπων ὄμματι,[5] ἀνέμενε[6] τὴν μέλλουσαν ἔσεσθαι παράκλησιν τῷ νοητῷ Ἰσραὴλ, διὰ **[A 7r]** τῆς τοῦ Σωτῆρος ἐπιδημίας. "Καὶ Πνεῦμα ἅγιον ἦν ἐπ'αὐτῷ"· Μακάριος εἶ, ὦ πρεσβύτα, ὅτι Πνεύματος κατοικητήριον ἠξιώθης γενέσθαι.

"Καὶ ἦν αὐτῷ κεχρηματισμένον ὑπὸ τοῦ Πνεύματος τοῦ ἁγίου μὴ **[P 265 r]** ἰδεῖν θάνατον, πρὶν ἂν ἴδῃ τὸν Χριστὸν Κυρίου"· Οὐκ εἶπον

1 ἀσυντελὴς Combéfis, Migne, A] ἀσυντελὲς P

2 τῷ P] τοῦ Combéfis, Migne, A

3 Θεόν] Θεὸς Migne

4 κατακρατήσασαν P] κρατήσασαν Combéfis, Migne, A

5 ὄμματι P] νοήματι Combéfis, Migne, A

6 ἀνέμενε P] ἀνέμενεν Combéfis, Migne, A

misterio de la humanización sucedió mediante una incomparable condescendencia, consecuentemente también lo ahora legislado acerca de tórtolas y palomas está contemplado. Y Pablo de divina voz, al comprehender bien todo con el pensamiento, exclamó con estupefacción: "Él se hizo pobre por nosotros siendo rico, para que nosotros [A 6v] nos enriqueciéramos con la pobreza de Aquél".[1] Además, porque también es lo evidente, la ofrenda del Señor no era inútil para el misterio: pues las tórtolas significaban la templanza y la pureza de la siemprevirgen y Madre de Dios; las palomas revelaban el inefable amor a la humanidad respecto de nosotros y el Plan de la gravidez a partir del Espíritu Santo.

"Y he aquí que había un hombre en Jerusalén cuyo nombre era Simeón; y el hombre este era justo y devoto".[2] Bastan las palabras del Evangelista para presentar la santidad de Simeón. "Aguardando el consuelo para Israel", lo cual considero que significa que va a haber un futuro amor a la humanidad de parte de Dios para Israel. O también de otro modo: puesto que 'Israel' se interpreta como 'mente que ve a Dios', se lamentaba intelectualmente toda mente contemplativa por el extravío de la ignorancia que domina a los hombres; adecuadamente Simeón siendo justo y previendo con mirada profética aguardaba que habría un consuelo para el Israel intelectual, mediante [A 7r] la venida del Salvador. "Y el Espíritu Santo estaba en él".[3] Eres bienaventurado, oh anciano, porque fuiste digno de llegar a ser habitáculo del Espíritu.

"Y le había sido anunciado oracularmente por el Espíritu Santo que no [P 265 r] vería la muerte antes de ver al Cristo del Señor".[4] ¿No dije más

1 *2 Corintios* 8: 9.

2 *Lucas* 2: 25.

3 *Lucas* 2: 26.

4 *Lucas* 2: 26.

ἀνωτέρω ὅτι προφητικῷ ὄμματι ἀνέμενεν ὁ πρεσβύτης τὴν παρὰ τοῦ Σωτῆρος παράκλησιν; Ἰδοὺ σαφὴς τῶν πρὸ τούτου ῥηθέντων ἀπόδειξις· ἀπεκαλύφθη γὰρ τῷ Προφήτῃ –φησίν– ὡς οὐκ ἂν φθάσοι τοῦ βίου τὸ τέλος, [M 1576] πρὶν ἂν ἴδῃ τὸν Χριστὸν Κυρίου. Ἐπέτυχες ἀληθῶς, ὦ Συμεὼν, ἐπιτυχίας, ἧς οὐδεὶς τῶν πάλαι προφητῶν ἐπιτυχεῖν δεδύνηται· μακάριος εἶ ὡς ἀληθῶς, ὅτι εἰς τοιοῦτον καιρὸν ἐκ Θεοῦ τετήρησαι.

“Καὶ ἦλθεν ἐν τῷ Πνεύματι εἰς τὸ ἱερόν”. Οὐ γὰρ αὐτοκινήτως οἱ ἅγιοι τὶ διαπράττονται, ἀλλ’ἐκ Πνεύματος ἁγίου κινούμενοι. “Καὶ ἐν τῷ εἰσαγαγεῖν τοὺς γονεῖς τὸ Παιδίον Ἰησοῦν, τοῦ ποιῆσαι αὐτοὺς κατὰ τὸ εἰθισμένον τοῦ νόμου περὶ αὐτοῦ”. Ὢ Παιδίον τῆς τεκούσης σε Μητρός· μᾶλλον δὲ τῶν αἰώνων ἁπάντων ὑπάρχον παλαιότερον. Ὢ Παιδίον μήπω τρανῶσαν τὴν γλῶσσαν [A 7v] καί τοῖς[1] προφήταις ἐνηχοῦν τὸν λόγον διὰ τοῦ Πνεύματος. Ὢ τοῦ Μωσέως Πλάστα καὶ τῷ τούτου νόμῳ, μᾶλλον δὲ τῷ οἰκείῳ, διὰ φιλανθρωπίαν ἑαυτὸν ὑποκλίνων. Ὢ τοῦ νόμου Ποιητὰ καὶ Πληρωτὰ[2] καὶ τῆς Καινῆς Διαθήκης Νομοθέτα· καθάπερ γὰρ βασιλεύς τις νόμον τυπωθῆναι κελεύων, καὶ οἰκείᾳ ὑποσημειώσει τοῦτον βεβαιοῖ· καὶ πάλιν ὅταν βούληται, τὸν μὲν πρῶτον νόμον παύει, ἤγουν πληροῖ, ἀντεισάγει δὲ τούτου ὑψηλοτέραν νέαν νομοθεσίαν· οὕτως καὶ ὁ Κύριος, τὸν πάλαι νόμον διὰ Μωϋσέως ἐκθέμενος, ὡς εἶδεν[3] τοῦτον μηδένα τελειοῦντα, τοῦτον μὲν αὐτουργίᾳ πληροῖ, διὰ τοῦ ποιῆσαι τὰ νομοθετηθέντα· “ἐπεισαγωγὴν δὲ κρείττονος” νομοθεσίας [C 693] εἰργάσατο, “δι’ἧς ἐγγίζομεν τῷ θεῷ”, ὥς φησιν ὁ ἀπόστολος Παῦλος.

Ὁ δὲ Συμεὼν ἐδέξατο τὸ Παιδίον “εἰς τὰς ἀγκάλας αὐτοῦ”. Πάλιν σὲ μακαρίσω, ῶ Συμεών· μακαρισμοῦ γὰρ ἀληθῶς ἄξιος πέφυκας. Ἰδοὺ γὰρ τὸν ἐπὶ τῶν[4] Χερουβὶμ ἐποχού[P 265v]μενον ἐν

[1] τοῖς P] δὲ *suprascripsit altera manus*

[2] καὶ πληρωτὰ P] *om.* Combéfis, Migne, A

[3] εἶδεν P] οἶδεν Combéfis, Migne, οἶδε A

[4] τῶν P, Combéfis, Migne] *om.* A

arriba que el anciano aguardaba con mirada profética el consuelo de parte del Salvador? He aquí clara la demostración de lo dicho antes de esto. Pues fue revelado al Profeta –afirma– que no llegaría el término de la vida, [M 1576] antes de ver al Cristo del Señor. Verdaderamente, Simeón, lograste el logro que no ha podido lograr ninguno de los Profetas de antes. Bienaventurado eres verdaderamente, porque para tal ocasión has sido conservado por Dios.

"Y fue en el Espíritu al templo".[1] Pues los santos no hacen nada por propia moción sino movidos por el Espíritu Santo. "Y mientras los padres introducían al niñito Jesús para hacer ellos con Él lo acostumbrado según la Ley..."[2] ¡Oh niñito de la Madre que te dio a luz!, más bien que existes desde antes de todas las eras. ¡Oh niñito que todavía no soltaste la lengua [A 7v] y a los Profetas les hacías resonar la Palabra por medio del Espíritu! ¡Oh Plasmador de Moisés y que a la Ley de éste –más bien a la propia– te sometes por amor a la humanidad! ¡Oh Hacedor y Colmador[3] de la Ley y Legislador de la Nueva Alianza! Pues como un rey, ordenando que sea tallada una ley, también la asegura con su propia signatura, también, cada vez que quiere, hace cesar la primera ley, esto es la completa, e introduce una legislación nueva más excelsa que ésa; así también el Señor, tras exponer la ley de antaño mediante Moisés, cuando vio que ella a nadie hacía cumplido, la completa por una parte con su propia obra, mediante el hacer lo que fue legislado; realizó, por otra, "una introducción de una mejor" [C 693] legislación, "por la cual nos aproximamos a Dios",[4] como afirma el apóstol Pablo.

Simeón "recibió" al niñito "en sus brazos".[5] De nuevo te diré bienaventurado, oh Simeón, pues verdaderamente has llegado a ser digno de bienaventuranza. Pues he aquí que al que trasciende los querubines [P 265v]

---

1 *Lucas* 2: 27.

2 *Lucas* 2: 27. Extrañamente, Migne remite a *2 Corintios* 8: 27.

3 Posiblemente fue suprimido porque el valor habitual del término es 'pagador'. Cf. Lampe.

4 Cf. *Hebreos* 7: 19.

5 *Lucas* 2: 28.

ἀγκάλαις ἐδέξω. Ἰδοὺ τὸν τοῖς Σεραφὶμ ἀθεώρητον, γηραιοῖς ὀφθαλμοῖς καθορῶν ἐπιτέρπῃ. [A 8r] Ἰδοὺ τὸν ὑπὸ Ἰεζεκιὴλ ἐπὶ τετραμόρφου θρόνου θεωρηθέντα ἐν ταῖς χερσὶν ὡς βρέφος ἐναγκαλίζῃ. Πῶς οὖν οὐχ ὑπάρχεις μακάριος, τοιούτων καὶ τηλικούτων ἀξιωθεὶς ἀγαθῶν;

"Καὶ ηὐλόγησε τὸν Θεόν καὶ εἶπεν ·[1] νῦν ἀπολύεις τὸν δοῦλόν σου, Δέσποτα, κατὰ τὸ ῥῆμά σου, ἐν εἰρήνῃ"· κέκμηκα, Δέσποτα, τὸ δεσμωτήριον οἰκῶν τοῦ παρόντος αἰῶνος· ἐχρόνισα ἐν τῇ παροικίᾳ καὶ τὴν μετοικίαν ἀσπάζομαι, ἔνθα "εὐφραινομένων πάντων ἡ κατοικία". Ἀπόλυσόν με, Δέσποτα· ἀπαλλαγῆναι γὰρ τῶν ὁρωμένων[2] ἐπείγομαι. Ἰδοὺ ἡ προθεσμία[3] ἤγγικεν. Ἰδοὺ τὸ σωτήριον πάρεστιν. "Εἶδον γὰρ οἱ ὀφθαλμοί μου τὸ σωτήριόν σου", σωτήριον[4] περὶ οὗ Ἠσαΐας ἐβόα· "Ἰδοὺ Σιὼν πόλις τὸ σωτήριον ἡμῶν". Σιὼν δέ ἐστιν ἡ Ἐκκλησία, ἐν ᾗ τὸ σωτήριον, τουτέστιν ὁ Χριστός, ἐναυλίζεται· καὶ πάλιν λέγει· "τὸ σωτήριόν μου ὡς λαμπὰς καυθήσεται". Δίκην γὰρ λαμπάδος ἐπιφανεὶς ὁ Σωτήρ, τὰ πέρατα τῆς οἰκουμένης ἐφώτισεν.

"Ὃ ἡτοίμασας κατὰ πρόσωπον πάντων τῶν λαῶν"· οὐκ ἔστι[5] τοῦ ἑνὸς λαοῦ, τοῦ ἀγνώμονος [A 8v] –λέγω δὴ τοῦ Ἰσραὴλ– ἀλλὰ πάντων τῶν λαῶν, κατὰ τὸν ἱεροψάλτην λέγοντα· "Αἰνεῖτε τὸν Κύριον πάντα τὰ ἔθνη· ἐπαινέσατε αὐτὸν πάντες οἱ λαοί". Καὶ ὁ Δανιὴλ φησίν· "Πάντες οἱ λαοὶ, φυλαὶ καὶ γλῶσσαι, αὐτῷ δουλεύσουσιν". [M 1577]

1 εἶπεν P, Combéfis, Migne] εἶπε A
2 ὁρωμένων P, Combéfis, A] ὡρωμένων Migne
3 προθεσμία P] προφητεία Combéfis, Migne, A
4 σωτήριον (σ͞ρ͞ιον) P] *om.* Combéfis, Migne, A
5 [ἴσ. ἔτι] *proposuit in margine* Combéfis, *sequitur* Migne

Lo recibiste en brazos. He aquí que al que es incontemplable para los serafines, te deleitas mirándolo con ojos seniles. [A 8r] He aquí que al que fue contemplado por Ezequiel sobre un trono cuadriforme Lo abrazaste entre tus manos como bebé. ¿Cómo en efecto no eres bienaventurado siendo digno de tales y tantos bienes?

"Y bendijo a Dios y dijo: 'Ahora dejas ir en paz a tu esclavo, Amo, según tu palabra'".[1] Me he fatigado, Amo, habitando la cárcel de la era presente. Pasé el tiempo en la vecindad y saludo la mudanza, donde "está la residencia de todos los que gozan".[2] Déjame ir, Amo. Pues tengo urgencia de apartarme de lo visible. He aquí que el momento esperado está cerca. He aquí presente la salvación. "Pues mis ojos vieron tu salvación",[3] salvación[4] acerca de la cual clamaba Isaías: "He aquí la ciudad de Sion nuestra salvación".[5] Sion es la Iglesia en la cual toma lugar la salvación, esto es Cristo; y de nuevo dice "mi salvación arderá como una lámpara".[6] Pues aparecido el Salvador a modo de lámpara, iluminó los confines de lo habitado.

"<Salvación> que dispusiste en presencia de todos los pueblos";[7] no es de un solo pueblo, el insensato [A 8v] –me refiero por cierto a Israel–, sino de todos los pueblos, según dice el salmista sacro:[8] "Alabad al Señor todas las naciones; alabadlo todos los pueblos";[9] también Daniel afirma: "Todos los pueblos, tribus y lenguas se le esclavizarán".[10] [M 1577]

---

1 *Lucas* 2: 29.

2 *Salmos* 86[87]: 7.

3 *Lucas* 2: 30.

4 Sobre esta reiteración retórica (anadiplosis), cf. en líneas 329-330 el mismo recurso: ῥομφαία. Ῥομφαίαν δὲ.

5 Cf. *Isaías* 26: 1, 25: 9; cf. *Salmos* 52[53] 7; *Joel* 3: 5; *Abdías* 17.

6 *Isaías* 62: 1.

7 *Lucas* 2: 31.

8 ἱεροψάλτης aparece en las *Epístolas* del rey Antíoco y luego en la *Septuaginta* y Flavio Josefo, para pasar después a los escritores eclesiásticos (Eusebio, Atanasio, Basilio, Dídimo el ciego, Serapión, etc.).

9 *Salmos* 116[117]: 1.

10 *Daniel* 7: 14.

“Φῶς εἰς ἀποκάλυψιν ἐθνῶν”, ὅπέρ ἐστιν εἰς ἀνάβλεψιν καὶ εἰς φωτισμὸν τῶν καθημένων ἐν σκότει καὶ σκιᾷ θανάτου ἐθνῶν. “Καὶ δόξαν λαοῦ σου Ἰσραήλ”. Εἰ γὰρ καὶ μὴ πάντες οἱ ἐξ Ἰσραὴλ ἐπίστευσαν, ἀλλ’οὖν τὸ κατάλειμμα σέσωσται, ἐξ ὧν ὑπῆρχον οἵ τε μακάριοι τοῦ Χριστοῦ ἀπόστολοι καὶ ἕτεροί τινες τῶν πιστευσάντων. Καὶ οὐ μόνον τοῦτο ἀλλὰ καὶ αὐτὸς ὁ Κύριος ἐκ τῆς Ἰούδα φυλῆς ἡμῖν ἀνατέταλκεν. Αὐτὸς[1] γὰρ ὁ Σωτῆρ, περὶ ἑαυτοῦ λέγων, ἔφασκεν **[P 266r]** “ὅτι ἡ σωτηρία ἐκ τῶν Ἰουδαίων ἐστίν”· τούτου χάριν φησίν “καὶ δόξαν λαοῦ σου Ἰσραήλ”.

“Καὶ ἦν ὁ πατὴρ αὐτοῦ καὶ ἡ μήτηρ, θαυμάζοντες ἐπὶ τοῖς λεγομένοις περὶ αὐτοῦ”· εἰ γὰρ καὶ ἦσαν μεμυημένοι ἥ τε Μαριὰμ καὶ ὁ Ἰωσὴφ τὸ περὶ τοῦ βρέφους μυστήριον –ἡ μὲν διὰ τοῦ Γαβριὴλ οὐ μὴν ἀλλὰ καὶ διὰ τοῦ Πνεύματος **[C 696]** διδαχθεῖσα **[A 9r]** περὶ τῆς τοῦ τικτομένου θεότητος· ὁ δὲ διὰ τοῦ ἀρχαγγέλου· “μὴ φοβηθῇς[2] παραλαβεῖν Μαριὰμ τὴν γυναῖκά σου· τὸ γὰρ ἐν αὐτῇ γεννηθὲν ἐκ Πνεύματος ἐστιν ἁγίου”–· ἀλλ’ὅμως[3] καὶ ταῦτα μεμυσταγωγημένοι, ἐθαύμαζον ἐκπληττόμενοι “ἐπὶ τοῖς λαλουμένοις[4] περὶ αὐτοῦ”.

“Καὶ εὐλόγησεν αὐτοὺς Συμεών”. Ἀποδεχόμεθά σου τὴν ἐκ θείας ἀγάπης θερμοτάτην πρόθεσιν, ὦ Συμεών. Εἰ γὰρ καὶ ἀνώτεροι πάσης εὐλογίας ἐτύγχανον, ἥτε τεκοῦσα μήτηρ

---

1 αὐτὸς P] οὗτος Combéfis, Migne, A

2 φοβηθῇς Combéfis, Migne, A] φοβηθεὶς P

3 ὅμως P, Migne, A] ὅμος Combéfis

4 λαλουμένοις P (*sic* NT)] λεγομένοις Combéfis, Migne, A

"Luz para la revelación de las naciones",[1] esto es para recuperación de la vista y para iluminación de las naciones asentadas en tiniebla y en sombra de muerte.[2] "Y gloria de tu pueblo Israel".[3] Pues incluso si no todos los de Israel han creído, empero ha sido salvado en efecto el resto,[4] en el cual estaban los bienaventurados apóstoles de Cristo y algunos otros de los que creyeron. Y no sólo esto sino también el Señor mismo, de la tribu de Judá se ha levantado para nosotros. Pues el Salvador mismo, hablando acerca de sí mismo, afirmaba [P 266 r] "que la salvación viene de los judíos";[5] a causa de esto afirma "y gloria de tu pueblo Israel".[6]

"Y estaba su padre, también su madre, asombrándose por lo que se decía acerca de Él",[7] pues si bien habían sido iniciados María y José en el misterio acerca del bebé –ella, por medio de Gabriel no solamente sino también al ser enseñada [C 696] por el Espíritu [A 9r] acerca de la deidad del que era dado a luz; él, en cambio, por medio del Arcángel: "No temas recibir a María, tu mujer; pues lo engendrado en ella viene del Espíritu Santo"–,[8] empero, aunque ya habían sido conducidos al misterio de estas cosas, se asombraban estupefactos "por lo que se hablaba acerca de Él".[9]

"Y los bendijo Simeón".[10] Acogemos, oh Simeón, tu calidísima predisposición surgida del divino amor. Pues incluso si estaban por encima de toda bendición la Madre que lo dio a luz y del mismo modo también

1 *Lucas* 2: 32. Cf. *Isaías* 42: 6; 49: 6.

2 Cf. *Lucas* 1: 79; *Isaías* 9: 1; 42: 7; *Salmos* 106[107]: 10.

3 *Ibidem*.

4 Cf. *Romanos* 9: 27; 11: 5; también *Isaías* 10: 20-22; 37: 4, 31-32; *Jeremías* 6: 9; 23: 3; 31: 7; *Miqueas* 2: 12; 5: 6-7; *Ageo* 1: 12.

5 *Juan* 4: 22.

6 *Lucas* 2: 32.

7 *Lucas* 2: 33.

8 *Mateo* 1: 20.

9 *Lucas* 2: 32. Poco antes citó este pasaje con la variante λεγομένοις 'las cosas que se decían'; pero λαλουμένοις es la lección del NT.

10 *Lucas* 2: 34.

ὁμοίως καὶ τὸ βρέφος, ἀλλ᾽ἀντὶ δοξολογίας τὴν εὐλογίαν[1] προσήγαγεν· ὥσπερ ἀμέλει καὶ οἱ ἐν Βαβυλῶνι τρεῖς παῖδες· καὶ γὰρ ἐκεῖνοι οὐ μόνον τὰς ἀγγελικὰς δυνάμεις καὶ πᾶσαν ἀνθρωπότητα ἀλλὰ καὶ τὴν ἄψυχον καὶ ἀναίσθητον κτίσιν εἰς τὸ εὐλογεῖν τὸν Θεὸν προετρέψαντο, ἀποπληροῦσαν τὴν εὐλογίαν, ὡς εἴρηται, διὰ τοῦ εὐλογεῖν, τὴν εἰς τὸ θεῖον δοξολογίαν. Κατὰ τοῦτον τοίνυν τὸν τρόπον, καὶ ὁ Συμεὼν ἐπὶ τοῦ παρόντος "εὐλόγησεν αὐτοὺς, καὶ εἶπεν[2] πρὸς Μαριὰμ τὴν Μητέρα αὐτοῦ· τίνι λόγῳ; Μὴ τῷ νομιζομένῳ πατρὶ τὰ[3] τῆς προφητείας εἶπεν ὁ Συμεὼν [A 9v] ῥήματα,[4] ἀλλὰ μᾶλλον τῇ Μαριάμ; Ἐπειδὴ ᾔδει ὡς πνευματοφόρος ἀληθῆ τοῦ βρέφους Μητέρα τυγχάνειν τὴν Μαρίαν· τὸν δὲ Ἰωσὴφ[5] μέχρι ψιλοῦ καὶ μόνου[6] ὀνόματος, τῆς τοῦ πατρὸς προσηγορίας ἀπολαύοντα· ἐπειδὴ οὐκ ἐκ σπέρματος ἀνδρὸς ἀλλ᾽ἐκ Πνεύματος ἁγίου ἡ τῆς ἀπειρογάμου καὶ ἁγίας Παρθένου κυοφορία γέγονεν.[7] Τούτου χάριν καταλιπὼν ὁ Συμεὼν τὸν δοκήσει καὶ [P 266v] ὀνόματι μόνον[8] πατέρα, πρὸς τὴν ἀληθῆ Μητέρα τοὺς λόγους πεποίηται λέγων· "Ἰδοὺ οὗτος κεῖται εἰς πτῶσιν καὶ ἀνάστασιν πολλῶν ἐν τῷ Ἰσραήλ· καὶ εἰς σημεῖον ἀντιλεγόμενον"· εἰς πτῶσιν μὲν τῶν ἀπίστων· εἰς ἀνάστασιν δὲ τῶν πιστευόντων· οὐ τοῦ βρέφους αἰτίου γενομένου τοῖς μὲν πτώσεως, τοῖς δὲ ἀναστάσεως ἀλλὰ τῆς οἰκείας ἑκάστου προαιρέσεως, ὥς ἐστιν ἐκ πολλῶν μαρτυριῶν τὸν λόγον πιστώσασθαι. Τὰ μὲν οὖν πλήθη τῶν Ἰουδαίων, βλέποντα τὰς γινομένας θαυματουργίας, τῷ Σωτῆρι προσέτρεχον· οἱ δὲ ἀνόη-

1 τὴν εὐλογίαν P] *om.* Combéfis, Migne, A

2 εἶπεν P, Combéfis, Migne] εἶπε A

3 τὰ P] om. Combéfis, Migne, A

4 ῥήματα P] τὰ ῥήματα Combéfis, Migne, A

5 δὲ Ἰωσὴφ P, Combéfis, A] Ἰωσὴφ δὲ Migne

6 μόνου Combéfis, Migne, A] μόνον P

7 γέγονεν P, Combéfis, Migne] γέγονε A

8 μόνον P] *om.* Combéfis, Migne, A

el Bebé, empero profirió la bendición a modo de glorificación; como sin duda también los tres niños en Babilonia: pues también aquéllos, no sólo a las potencias angélicas y a la humanidad toda sino también a la creación inanimada e insensible las dirigieron hacia el bendecir a Dios, como ha sido dicho que la bendición cumplía la glorificación a lo divino mediante el bendecir. Ciertamente de esta manera también Simeón en la presente ocasión "los bendijo y le habló a María, su Madre",[1] ¿con qué razón? ¿Acaso no dijo Simeón las palabras de la profecía no al considerado padre [A 9v] sino más bien a María? Puesto que sabía, como portador del Espíritu, que María era la verdadera madre del bebé, que en cambio José disfrutaba del título de padre en la medida del mero y solo nombre; puesto que no por simiente de varón sino por el Espíritu Santo se ha producido la gravidez de la Virgen inexperta en matrimonio y santa. Tras dejar de lado por esto Simeón al padre por creencia [P 266v] y nombre solamente, ha dirigido las palabras a la verdadera Madre diciendo "He aquí que Éste ha sido puesto para caída y resurrección de muchos en Israel y para signo de discusión":[2] para caída de los infieles, por un lado, para resurrección de los creyentes, por otro; no por llegar a ser el Bebé causa para unos de la caída y para otros de la resurrección, sino la propia elección de cada uno, como es posible comprobar la palabra a partir de muchos testimonios. En efecto, las multitudes de los judíos, viendo los milagros que acaecían, corrían hacia el Salvador; mas los tontos

1 *Ibidem*.

2 *Ibidem*.

τοι ἀρχιερεῖς ἔλεγον· "δαιμόνιον ἔχει· τί ἀκούετε αὐτοῦ"· Ἆρ'οὐχ[1] οἱ μὲν ἑκουσίως [M 1580] ἀνίσταντο· οἱ δὲ ἑκουσίως οὐ μόνον ἔπιπτον ἀλλὰ καὶ [A 10r] ἑτέρους εἰς τὸ πτῶμα συνεφείλκοντο;[2] Πάλιν ὁ τυφλὸς παραδόξως τοῦ φωτὸς ἀπολαύσας, τὴν τοῦ εὐεργέτου μεγαλειότητα εὐχαριστῶν ἀνεκήρυττεν· ἀλλ'οἱ πάντολμοι ἀρχιερεῖς καὶ πρεσβύτεροι ἔλεγον· "Δὸς δόξαν τῷ θεῷ· ἡμεῖς οἴδαμεν ὅτι ὁ ἄνθρωπος οὗτος ἁμαρτωλός [C 697] ἐστιν".[3] Καὶ αὖθις δὲ ἐπὶ τῇ θυγατρὶ τοῦ ἀρχισυναγώγου, ὁ μὲν πατὴρ τῆς κόρης πίστει ἑλκόμενος, τὸν Ἰησοῦν μεταπέμπεται· σαφῶς δὲ γινώσκουσα ἡ Ζωὴ ὡς διὰ τῆς αὐτοῦ παρουσίας δραπετεύσει ὁ θάνατος, ὕπνον ἀπεκάλει τὸ πάθος καὶ οὐχὶ θάνατον· οἱ δὲ ἀνόητοι ὄντες καταγελᾶν[4] οὐ παρῃτοῦντο τοῦ τὸν θάνατον φυγαδεύοντος καὶ πρὸς ζωὴν ἐπανάγοντος· καὶ ἐν αὐτῷ δὲ τῷ σωτηρίῳ σταυρῷ, ὁ μὲν τῶν λῃστῶν ὀνειδίζων ἔλεγεν· "Εἰ υἱὸς εἶ τοῦ θεοῦ, σῶσον σεαυτὸν καὶ ἡμᾶς"· ὁ δὲ τοὐναντίον, ἐκείνῳ μὲν ἐπετίμησε τὰ δέοντα· στραφεὶς δὲ πρὸς τὸν Κύριον, ἔλεγεν· "Μνήσθη τί μου, ὅταν ἔλθῃς ἐν τῇ βασιλείᾳ σου"· ὅθεν δικαίως τῶν τῆς εὐγνωμοσύνης αὐτοῦ ῥημάτων[5] κομίζεται τὸν Παράδεισον. Βλέπεις ἑκουσίως ἐξ ἀπιστίας πίπτοντας καὶ ἑκουσίως ἀνισταμένους ἐκ πίστεως; [A 10v] Πλὴν καὶ ἑτέρως ἡ προφητεία [P 267r] τοῦ Συμεὼν πεπλήρωται. Ἡ γὰρ τοῦ Σωτῆρος κατὰ σάρκα οἰκονομία πτῶσις μὲν τῷ διαβόλῳ γέγονεν[6] καὶ τοῖς ἀκαθάρτοις δαίμοσιν· ἀνάστασις δὲ τῶν ὑπ'αὐτοῦ καταβεβλημένων καὶ ὑπὸ τὴν τοῦ θανάτου τυραννίδα γεγενημένων. Βλέπεις πῶς κεῖται τὸ βρέφος εἰς πτῶσιν καὶ ἀνάστασιν πολλῶν; Ἀλλὰ "καὶ εἰς σημεῖον ἀντιλεγόμενον". Καὶ ἐπὶ τούτου δὲ ἁρμόσειεν τὰ ἀνωτέρω

---

1 οὐχ P, Migne] οὐκ Combéfis, A

2 συνεφεῖλκοντο sic P] συνείλκοντο Combéfis, Migne, A

3 ἐστιν P, Combéfis, Migne] ἐστι A

4 καταγελᾶν P] καταγελᾷν Combéfis, Migne, A

5 ῥημάτων P, Migne] μισθὸν *in margine add.* "λειπ. μισθὸν" Combéfis, *supra lineam* A (*in translatione Latina legitur* "pręmio", *scriptum* "praemio" *in Migne*).

6 γέγονεν P, Combéfis, Migne] γέγονε A

sumos sacerdotes decían "tiene un demonio; ¿por qué lo escucháis?"[1] ¿Acaso algunos no se levantaban voluntariamente [M 1580] y otros no sólo caían voluntariamente [A 10r] sino que también arrastraban a otros hacia la caída? Por ejemplo, el ciego, tras gozar inopinadamente de la luz, proclamaba, dando gracias, la grandeza del benefactor; pero los totalmente audaces sumos sacerdotes y ancianos decían "Da gloria a Dios; nosotros sabemos que este hombre es pecador".[2] [C 697] Y en otro caso, acerca de la hija del jefe de la sinagoga, el padre de la muchacha, siendo arrastrado por la fe, se la acerca a Jesús: la Vida, conociendo claramente que la muerte se escaparía por su venida, invocaba como sueño el padecimiento y de ninguna manera como muerte;[3] los otros, siendo tontos, no se excusaban de burlarse del que hacía rehuir la muerte y conducía hacia la vida. Y en la cruz salvadora misma, uno de los ladrones decía insultando "Si eres Hijo de Dios sálvate a Ti mismo y a nosotros";[4] el otro, contrariamente, a ése reprochó lo debido, mas tornado hacia el Señor le decía "Acuérdate de mí cuando vayas a tu reino".[5] De donde justamente, a causa de sus palabras de sensatez, es llevado al paraíso. ¿Miras a los que caen voluntariamente por incredulidad y a los que se levantan voluntariamente por creencia? [A 10v] Empero también de otra manera se ha cumplido [P 267r] la profecía de Simeón. Pues el Plan del Salvador en carne se ha tornado caída para el diablo y los demonios impuros, mas resurrección de los que han sido dejados de lado por él y habían estado bajo la tiranía de la muerte. ¿Miras cómo el Bebé ha sido puesto para caída y resurrección de muchos? Pero también "para signo de discusión".[6] Y sobre esto concordarían las cosas dichas más arriba. Pues los no creyentes discuten

---

1 *Juan* 10: 20. Migne, limitándose a la primera parte de la cita, remite a *Mateo* 11: 18, que se refiere a Juan el Bautista.

2 *Juan* 9: 24.

3 Cf. *Marcos* 5: 39; *Mateo* 9: 24; *Lucas* 8: 52.

4 *Lucas* 23: 39.

5 *Lucas* 23: 42.

6 *Lucas* 2: 34.

ῥηθέντα. Οἱ μὲν γὰρ ἀπιστοῦντες ἀντιλέγουσι πάντως· οἱ δὲ πιστεύοντες δηλονότι συγκατατίθενται. Ἀντιλέγουσι δὲ καὶ οἱ τὰς διεστραμμένας ἐφευρόντες αἱρέσεις, ἄλλην ἄλλως παρερμηνεύοντες τὸ τῆς οἰκονομίας μυστήριον.

"Καὶ σοῦ δὲ αὐτῆς τὴν ψυχὴν –φησί– διελεύσεται ῥομφαία". Ῥομφαίαν δὲ οἶμαι λέγεσθαι τὴν ἐπὶ τοῦ σταυροῦ γενομένην τῇ ἁγίᾳ Παρθένῳ διὰ τῆς λύπης δοκιμασίαν. Διῆλθεν[1] γὰρ αὐτὴν ἀβλαβῶς ὡς ἐν παρόδῳ, μὴ πλήξασα, καὶ "ὅπως δὲ ἀποκαλυφθῶσιν ἐκ πολλῶν καρδιῶν διαλογισμοὶ". Πάντων γὰρ τοὺς λογισμοὺς τὸ σωτήριον πάθος τοῦ Κυρίου δοκιμαστικῶς ἐξεκάλυψεν· οἱ μὲν γὰρ βεβαιόπιστοι, [A 11r] εἰ καὶ τυχὸν ὡς ἄνθρωποι ἐκλονήθησαν, ἀλλ'οὐκ ἀπήλπισαν παντελῶς. Ἀνέμενον γὰρ τὴν τοῦ Σωτῆρος ἀνάστασιν· καθάπερ ἀμέλει αἵ τε ἅγιαι[2] γυναῖκες αἱ τὸ μνῆμα καταλαβοῦσαι καὶ οἱ θεσπέσιοι μαθηταί. Οἱ δὲ πεπλανημένην τὴν πίστιν ἔχοντες, καθάπερ οἱ ἐπὶ τὰ πετρώδη σπαρέντες, μὴ ἐνέγκαντες τῶν πειρασμῶν τὸν καύσωνα καὶ ὃ εἶχον μικρὸν τῆς πίστεως λείψανον ἀπὸ μικροψυχίας ἀπώλεσαν. Καὶ πέρας μὲν ὧδε ἐχέτω ἡ τοῦ Συμεὼν προφητεία.

"Αὐτῇ δὲ –φησί– τῇ ὥρᾳ ἐπιστᾶσα" καὶ ἡ [C 700] προφῆτις ἡ σώφρων καὶ "ἐν νηστείᾳ καὶ δεήσεσι[3] προσκαρτεροῦσα τῷ ναῷ Ἄννα"· ἡ γηραιὰ μὲν τῷ σώματι τῇ δὲ πίστει νεάζουσα, "ἀνθωμολογεῖτο τῷ θεῷ"· εὐχαριστοῦσα καὶ αὐτὴ δηλονότι, καθὸ [P 267v] τῆς τοιαύτης καὶ τοσαύτης ἠξιώθη χάριτος, εἰς τὸ καὶ [M 1581] αὐτὴν κατιδεῖν τὸν Χριστὸν Κυρίου· καὶ ἄλλους δὲ εἰς τοῦτο ἡ Ἄννα προετρέπετο· "Ἐλάλει γὰρ –φησί– περὶ αὐτοῦ πᾶσι τοῖς προσδεχομένοις

1 διῆλθεν P, Combéfis, Migne] διῆλθε A

2 ἅγιαι P] *om.* Combéfis, Migne, A

3 δεήσεσι P] δεήσει Combéfis, Migne, A

totalmente; mas los creyentes evidentemente aprueban. Y discuten también los que encuentran herejías perversas, malinterpretando en cada una de modo distinto el misterio del Plan.

"Y una espada atravesará tu propia alma",[1] afirma. Creo que se llama 'espada' la que le llegó en la Cruz a la santa Virgen mediante la prueba de la pena. Pues la atravesó indemnemente, como de paso, sin golpearla, y "para que sean revelados los pensamientos de muchos corazones".[2] Pues la pasión salvífica del Señor reveló, a modo de prueba, los pensamientos de todos. Pues los seguros en la fe, **[A 11r]** aunque como seres humanos quizás fueron perturbados, empero de ningún modo perdieron la fe. Pues aguardaban la resurrección del Salvador; como sin duda las santas mujeres que llegaron al sepulcro y también los discípulos de divino discurso.[3] Los que en cambio tienen extraviada la fe, como los que fueron sembrados en terreno pedregoso, sin soportar el ardor de las tentaciones,[4] incluso el resto pequeño que tenían de la fe lo perdieron por pusilánimes. Y que tenga aquí conclusión la profecía de Simeón.

"Al presentarse a esa misma hora"[5] -afirma- también la sensata **[C 700]** "profetisa Ana",[6] "persistiendo en ayuno y oración en el templo",[7] anciana en el cuerpo mas en la fe juvenil, "confesaba a Dios",[8] dando gracias también ella, evidentemente, porque **[P 267v]** fue merecedora de tal y tanta gracia que **[M 1581]** también ella vio al Cristo del Señor. Y también para esto Ana se dirigía a otros: "Pues hablaba -afirma- acerca de Él a todos los que esperaban la redención en Jerusalén".[9]

1 *Lucas* 2: 35.

2 *Ibidem*.

3 Cf. *Lucas* 24: 1-12; *Marcos* 16: 1-13; *Juan* 20: 1-10; *Mateo* 28: 1-10.

4 Cf. *Lucas* 8: 6 y 13; *Mateo* 13: 5 y 20-21; *Marcos* 4: 5-6 y 16-17.

5 *Lucas* 2: 38.

6 *Lucas* 2: 36.

7 Cf. *Lucas* 2: 37.

8 *Lucas* 2: 38

9 *Ibidem*.

λύτρωσιν ἐν Ἱερουσαλήμ”· λύτρωσιν δὲ προσεδέχοντο, ἣν ὁ θεῖος Δαυὶδ προαναμέλπων ἐκήρυττε λέγων· “λύτρωσιν ἀπέστειλε Κύριος τὸν λαὸν[1] αὐτοῦ”. [A 11v] Καὶ πάλιν· “ἐλυτρώσω ῥάβδῳ κληρονομίαν σου”. Τίς δέ ἐστιν ὁ λυτρωσάμενος καὶ ἡ λύτρωσις, εἰ μὴ αὐτὸς ὁ Κύριος ἡμῶν Ἰησοῦς Χριστός, δι’οὗ πάντες ἐκ τῆς πλάνης καὶ φθορᾶς ἐλυτρώθημεν;

“Τὸ δὲ Παιδίον –φησὶν– ηὔξανε καὶ ἐκραταιοῦτο πνεύματι, πληρούμενον σοφίας· καὶ χάρις Θεοῦ ἦν ἐπ’αὐτῷ”. Πῶς τοίνυν ηὔξανεν ὁ πᾶσιν ἀνθρώποις καὶ ζώοις καὶ φυτοῖς τὴν ζωὴν καὶ τὴν αὔξησιν χαριζόμενος; Ἦ[2] δηλονότι κατὰ τὴν τοῦ σώματος αὔξησιν; Πῶς δὲ καὶ ἐκραταιοῦτο πνεύματι ὁ πᾶσι προφήταις καὶ δικαίοις τὴν τούτου ἔμπνευσιν καὶ μετοχὴν δωρούμενος καὶ ἐξ αὐτῆς τῆς νηδύος τὴν θεοδόχον σάρκα ὑπὸ τούτου διαπλαττόμενος εἰ μὴ ἐκραταιοῦτο πνεύματι, τὸ ὑπὲρ τὴν τοῦ σώματος ἡλικίαν ὑπερλάμπειν ἐν τῷ βρέφει, τῆς θείας φύσεως τὰ γνωρίσματα; Εἰ γὰρ καὶ τὴν ἡμετέραν φύσιν ὁ τῆς φύσεως Πλάστης ἐξ οἰκείας φιλανθρωπίας πρὸς σωτηρίαν ἡμετέραν[3] περιεβάλετο ἀδιαιρέτως ἅμα καὶ ἀσυγχύτως, ἀλλ’οὖν καὶ οὕτως ὑπερηύγαζεν καθ’ὑπερβολὴν τὴν ἀνθρωπίνην ταπείνωσιν, τὸ τῆς θεότητος μέγεθος. Πῶς δὲ πάλιν ἐπληροῦτο σοφίας καὶ χά[A 12r]ριτος, “ἐν ᾧ εἰσὶ[4] πάντες οἱ θησαυροὶ τῆς γνώσεως καὶ τῆς σοφίας ἀπόκρυφοι”· καὶ ὁ Παροιμιαστὴς δέ φησιν· “Ἡ σοφία ᾠκοδόμησεν ἑαυτῇ οἶκον”. Σοφία δέ ἐστιν ὁ τοῦ Θεοῦ Λόγος· αὐτὸς γὰρ “ἐδόθη ἡμῖν σοφία ἀπὸ Θεοῦ”, κατὰ τὸν μακάριον Παῦλον. Εἰ οὖν αὐτὴ ἡ σοφία ἐν τῇ νηδύϊ τῆς ἁγίας καὶ ἀειπαρθένου ἑαυτῇ τὸ ἄχραντον καὶ ἅγιον σῶμα [P 268r] διὰ τοῦ Πνεύματος ᾠκοδόμησεν,

1 τὸν λαὸν P] τῷ λαῷ Combéfis, Migne, A

2 ἦ] ἢ P, Combéfis, Migne, A

3 πρὸς σωτηρίαν ἡμετέραν P] *om.* Combéfis, Migne, A

4 εἰσὶ P, A] εἰσὶν Combéfis, Migne

Esperaban la redención que el divino David, cantando de antemano, proclamaba diciendo “El Señor envió redención a su pueblo”.[1] **[A 11v]** Y de nuevo “Redimiste con cayado a tu herencia”.[2] ¿Quién es el que redimió y la redención sino nuestro Señor Jesucristo mismo, mediante el cual todos fuimos redimidos del extravío y la ruina?

“El niñito –afirma– crecía y se fortalecía en espíritu, llenándose de sabiduría; y la gracia de Dios estaba en Él”.[3] ¿Cómo entonces creció el que regala la vida y el acrecentamiento a todos los hombres y animales y plantas? ¿Evidentemente [crecía] según el crecimiento del cuerpo? ¿O cómo incluso se fortalecía en espíritu el que dona a todos los profetas y justos la inspiración y participación de Éste y que es modelado por Éste desde el útero mismo en cuanto a la carne receptora de Dios, salvo que haya sido fortalecido en espíritu por el hecho de que suprabrillan los indicios de la divina naturaleza en el Bebé por encima de la edad del cuerpo? Pues aun si el Plasmador de la naturaleza revistió nuestra naturaleza, para nuestra salvación, por su propio amor a la humanidad, inseparable y a la vez inconfusamente, empero también en efecto la grandeza de la deidad hacía suprarresplandecer así, por supraabundancia, la humildad humana. ¿Cómo de nuevo se colmaría de sabiduría y de gracia **[A 12r]** [Aquél] “en quien estaban ocultos todos los tesoros del conocimiento y de la sabiduría”?[4] También el autor de los *Proverbios* afirma: “La sabiduría edificó para sí un edificio”.[5] Mas la sabiduría es la Palabra de Dios; pues Ella misma “nos fue dada como sabiduría por Dios”[6] según el bienaventurado Pablo. Si en efecto la Sabiduría misma, en el útero de la santa y siemprevirgen, edificó para Sí el inmaculado y santo cuerpo **[P 268r]** por medio del Espíritu,

1 *Salmos* 110[111]: 9 (Migne remite al versículo 6).

2 *Salmos* 73[74]: 2.

3 *Lucas* 2: 40. Omite el versículo 39, que menciona el regreso a Galilea.

4 *Colosenses* 2: 3.

5 *Proverbios* 9: 1.

6 *1 Corintios* 1: 30.

πῶς νῦν λέγεται σοφίας πληροῦσθαι καὶ χάριτος; Ἦ[1] πάντως κατὰ τὴν πολλάκις ἐν τοῖς ἀνωτέρω ῥηθεῖσαν ἀπόδοσιν, προσφόρως καὶ ἁρμοδίως, τῇ κατὰ σάρκα ἑαυτοῦ παρουσίᾳ, πάντα ὁ Σωτὴρ καὶ Κύριος ἡμῶν ᾠκοδόμησεν. Μεθ’οὗ τῷ Θεῷ καὶ Πατρὶ δόξα καὶ κράτος καὶ ἡ ἀτελεύτητος βασιλεία, σὺν τῷ παναγίῳ καὶ ἀγαθῷ καὶ ζωοποιῷ Πνεύματι· νῦν καὶ ἀεί καὶ εἰς τοὺς αἰῶνας τῶν αἰώνων. Ἀμήν.

1 ἦ] ἢ P, Combéfis, Migne, A

¿cómo ahora se dice que se llena de sabiduría y de gracia? Por cierto totalmente, según la devolución muchas veces dicha más arriba, adecuada y ajustadamente a su propia presencia según la carne, nuestro Salvador y Señor edificó todo. Con Él, al Dios y Padre, gloria y poder y el reino infinito, con el Espíritu totalmente santo y bueno y vivificador, ahora y siempre y por las eras de las eras. Amén.

[P 239 va; C 701; M 1581; A 699]

Λεοντίου ἐπισκόπου Νεαπόλεως τῆς Κύπρου, εἰς τὴν ἡμέραν τῆς ἁγίας Μεσοπεντηκοστῆς. Εὐλόγησον Πάτερ[1]

Πάντα τὰ ὑπὸ τοῦ Δεσπότου καὶ Σωτῆρος ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ ἐν τῇ ἐνσάρκῳ αὐτοῦ οἰκονομίᾳ, καὶ [M 1584] ἐπὶ τῇ μετὰ τῶν ἀνθρώπων διατριβῇ πραχθέντα, οὐκ εἰκῇ καὶ μάτην οὐδὲ ἀργῶς γεγόνασιν, ἀλλὰ μᾶλλον ἐπικεκρυμμένοις[2] τισὶ καὶ φανερωθῆναι δέουσι μυστηρίοις, ἐπ'ὠφελείᾳ τῶν περὶ ὧν ἡ πᾶσα[3] οἰκονομία γέγονεν[4] –φημὶ δὴ τῶν εἰς Χριστὸν πεπιστευκότων καὶ πιστεύειν μελλόντων– [P 239vb] ὡς εἶναι τὰ ὑπὸ τοῦ Δεσπότου καὶ Σωτῆρος τότε γενόμενα, νόμον τινὰ ἀπαράγραπτον, τοῦ Μωσαϊκοῦ νόμου[5] καθ'ὑπερβολὴν μείζονα καθ'ὅσον διαφέρει δούλου Δεσπότης, καὶ ὡς εἶπεν ὁ Ἀπόστολος "οἴκου ὁ τοῦτον κατασκευάσας". Ὅθεν οἱ τοὺς θεσμοὺς τῇ ἁγίᾳ Ἐκκλησίᾳ παραδεδωκότες ἅγιοι καὶ τῶν ἀποστόλων διάδοχοι, πρὸς τὸν σκοπὸν τῶν τότε γεγενημένων σωτηρίων οἰκονομιῶν ἀποβλέποντες, ἀκολούθως τελεῖσθαι μετέπειτα τὰς θείας ἑορτὰς, εἰς ἀνάμνησιν ἡμᾶς ἀγούσας τῶν τότε γεγενημένων, ἐθεσμοθέτησαν. Τί οὖν μοι βούλεται τοῦ λόγου τὸ[6] προοίμιον δεῖξαι, καιρός. Ὅτι καὶ ἡ παροῦσα τῆς ἁγίας Μεσοπεντηκοστῆς ἡμέρα,[7] οὐκ ἀργῶς οὐδ'ὡς ἔτυχεν ἐπιτελεῖσθαι παραδέδοται, ἀλλὰ θεία τις ὑπάρχει παράδοσις. Εἴ[8]

1 Εὐλόγησον Πάτερ P, A] *om.* Combéfis, Migne

2 ἐπικεκρυμμένοις P] ἀποκεκρυμμένοις Combéfis, Migne, A

3 ἡ πᾶσα P] πᾶσα ἡ Combéfis, Migne, A

4 γέγονεν P] γέγονε Combéfis, Migne, A

5 νόμου P] *om.* Combéfis, Migne, A

6 τὸ Combéfis, Migne, A] τοῦ P

7 ἡμέρα Combéfis, Migne, A] ἡμέραι P

8 εἴ Combéfis, Migne, A] ἡ P

De Leoncio, obispo de Neápolis de Chipre, para el día de la santa Mesopentecostés. Bendícenos, Padre.[1]

Todo lo realizado por el Amo y Salvador Jesucristo en su encarnado Plan y en su trato junto a los hombres [M 1584] no ha sido al azar y en vano ni ociosamente, sino más bien con algunos misterios ocultos y que necesitan ser revelados para beneficio de aquellos acerca de los cuales todo el Plan ocurrió –hablo ciertamente de los que han creído en Cristo y de los que van a creer–, [P 239 vb] de modo que lo que entonces fue hecho por el Amo y Salvador fuese una cierta ley ilimitada, mayor que la Ley de Moisés, en tanto exceso cuanto el amo difiere del esclavo; y, como dijo el Apóstol, "[difiere] de la casa el que la construyó".[2] De ahí que los santos que han transmitido las normas a la Santa Iglesia y los sucesores de los apóstoles, atendiendo al objetivo de los planes salvíficos entonces realizados, consecuentemente establecieron como norma que sean celebradas luego las divinas fiestas que nos conducen al recuerdo de las cosas entonces realizadas. En efecto, es oportuno indicar qué quiere <decir> para mí el proemio del discurso. Porque también el presente día de la santa Mesopentecostés ha sido transmitido para ser celebrado no

1 Esta fórmula es considerada por Olivar (1972: 433) como "de cortesía" y frecuente en la retórica tardía.

2 Cf. *Hebreos* 3: 3. El texto dice "...ὁ κατασκευάσας αὐτόν".

τοι καὶ αὐτὴ[1] τοῦ εἶναι ἑορτὴ οὐκ ἐστέρηται, ἀλλὰ προεόρτιος ἡ αὐτὴ καὶ μεθεόρτιος.[2] Μετὰ γὰρ τὴν καινὴν τῆς ἀναστάσεως Κυριακὴν, ἤτοι τὸ [A 700] τῆς ἀναστάσεως ἐγκαίνιον, αὕτη ἡμᾶς ὑποδέχεται· καὶ κατὰ τοῦτο, πέφυκε μεθεόρτιος. Μεθ'ἑαυτὴν δὲ προσάγει τῇδε τῆς Δεσποτικῆς Ἀναλήψεως ἡμέρᾳ καὶ τῇ τοῦ Πνεύματος ἐνδημίᾳ· οὕτω τε χρηματίζει αὖθις προεόρτιος,[3] ὥστε κατ'ἀμφότερα τιμᾶσθαι παρ'ἡμῶν τὴν [C 704] παροῦσαν ἑορτὴν[4] ἄξιον, ὡς ἔχουσαν ἐν αὐτῇ τῆς μὲν ζωηφόρου[5] ἐγέρσεως τὰ μεθέορτα[6] καλλωπίσματα· τῶν δὲ μεθ'αὑτὴν θείων καὶ αὐτῶν τελετῶν, τὰ προεόρτια πράγματα. Ἀνάγκη γὰρ τὸ μέσον τινῶν ὑπάρχον, ἑκατέρων κοινωνεῖν[7] ὧν πέφυκε μέσον. Μέση[8] τοίνυν ὑπάρχουσα ἡ παροῦσα ἑορτὴ, κοινωνεῖ[9] καὶ τῇ Ἀναστάσει, ὡς ἐκείνης ὑπάρχουσα πρὸς τὴν τελευταίαν μέση· κοινωνεῖ δὲ ὡσαύτως καὶ τῇ ἁγίᾳ Πεντηκοστῇ, ὡς πρὸς αὐτὴν παραπέμπουσα, καὶ ἐξ αὐτῆς πάλιν ἐπὶ τὴν ἀναστάσιμον ἡμέραν εἰς τὸ κατόπιν ἀναποδιζόντων, εὑρισκομένη μέση.[10] Ἀλλὰ τῆς τιμίας Μεσοπεντηκοστῆς τὰ τοιαῦτα ἀξιώματα, οὐκ ἐξ αὐτομάτου οὐδ'ὡς ἔτυχεν[11] –μὴ δέ[12] τις τοῦτο [P 240ra] νομίσειεν– ἐφευρεθείη.[13] Οὐ γὰρ ἀνθρωπίνης φιλοτιμίας ὑπάρχει τοῦτο τὸ δώρημα, ἀλλὰ θείας νομοθεσίας ἀξίωμα, καὶ οὐ μιᾶς νομοθεσίας, ἤτοι

1 αὐτὴ] αὐτῇ P, αὐτοῦ Combéfis, Migne, A

2 μεθεόρτιος P, Combéfis, Migne] μεθόρτιος A

3 προεόρτιος M, A] καὶ μεθεόρτιος *add.* P, *secluserunt cum quadratis parenthesibus* Combéfis, Migne, A

4 ἑορτὴν P, Migne, A] ἐ ιρτὴν *sic* Combéfis

5 ζωηφόρου Combéfis, Migne, A] ζωοφόρου P

6 μεθέορτα P] μεθεόρτια Combéfis, Migne, A

7 κοινωνεῖν Combéfis, Migne, A] κεινωνεῖν P

8 Μέση P, Combéfis, Migne] Μέσῃ A

9 κοινωνεῖ Migne, A] κοινῶ P, κοινωνοῖ Combéfis

10 μέση P, Combéfis, Migne] μέσῃ A

11 ἔτυχεν P] ἔτυχε Combéfis, Migne, A

12 μὴ δέ P] μηδέ Combéfis, Migne, A

13 ἐφευρεθείη Combéfis, Migne, A] ἐφευρεθῆσαν P

ociosamente ni por casualidad, sino que es una tradición divina. Si por cierto también esta no ha sido privada del hecho de ser fiesta, es empero ella una fiesta previa y posterior. Pues, tras el domingo nuevo[1] de la resurrección, a saber, la **[A 700]** renovación de la resurrección, ésta nos acoge; y, de acuerdo con esto, es por naturaleza fiesta posterior. Tras de sí, da lugar a este día de la ascensión del Amo y al de la venida del Espíritu: y así se llama fiesta precedente. De tal modo es digno que según ambas cosas esta presente fiesta **[C 704]** sea honrada por nosotros, por tener en sí, por una parte, los posteriores embellecimientos del vivificador despertar; y por otra, las precedentes cosas de las ceremonias, ellas mismas también divinas, posteriores a ella. Pues es forzoso que lo que está en medio de algunas cosas participe de las dos cosas de las que es por naturaleza el medio. Estando ciertamente en medio la presente fiesta, participa no sólo de la Resurrección por ser mediana respecto del último día de ésta; igualmente participa también de la santa Pentecostés, por guiar hacia ella; y volviéndonos[2] de nuevo desde ésta hacia atrás es hallada mediana respecto del día de la Resurrección. Pero tales rasgos de la honrosa Mesopentecostés ojalá sean hallados como dignidades no automáticas ni azarosas –y ojalá nadie **[P 240 ra]** considere esto–. Pues este don no es propio del humano deseo de honra sino dignidad de la divina normativa; y no de una sola normativa, es decir la Antigua sin la Nueva o bien de la

1 *kainé kyriaké* es traducido por Sophoklés como "dominica in albis". La Iglesia occidental llamaba así, como abreviación de "dominica in albis depositis", al domingo siguiente a la Pascua, día en el que a los bautizados, que habían sido revestidos en Pascua con una túnica blanca (*alba*), se les quitaba (*deposita*) esa túnica. Por una antífona de la Misa establecida por el Concilio de Trento, se lo llamó también "domingo *Quasi modo*", dado que éstas son las palabras iniciales de la antífona. Juan Pablo II lo denominó "Domingo de la divina Misericordia", de acuerdo con las visiones que santa Faustina Kowalska tuvo de Jesús Misericordioso. Cf. Righetti (1955: 845-7).

2 Interpretamos ἀναποδιζόντων como un genitivo absoluto sin sujeto expreso; cf. por ejemplo *Odisea* 9: 257; Eurípides, *Bacantes* 1245.

τῆς[1] παλαιᾶς, τῆς νέας χωρίς· ἤγουν τῆς νέας, θατέρας δίχα· ἀλλὰ παλαιᾶς τε καὶ νέας **[M 1585]** μετέχει, ὡς εἶναι τὴν ἡμέραν κατ᾽ἀμφότερας[2] τιμᾶσθαι ἀξίαν. Ὁ μὲν γὰρ Μωσέως νόμος τῷ Ἰσραηλίτῃ λαῷ ἔφασκεν[3] "Μεσούσης τῆς ἑορτῆς, ποιήσεις θυσίαν Κυρίῳ τῷ Θεῷ σου", καὶ τὰ ἑξῆς. Ἐπειδὴ δὲ, καθὼς αὐτὸς ὁ Κύριος πρὸς τοὺς Ἰουδαίους ἔφησεν, "Εἰ ἐπιστεύσατε Μωϋσεῖ,[4] ἐπιστεύσατε ἂν ἐμοί· περὶ ἐμοῦ γὰρ ἐκεῖνος ἔγραψεν"· ὡς ἀναγκαῖον ἐντεῦθεν πάντα τὰ τυπικῶς ἐν ἐκείνῳ **[A 701]** γεγραμμένα, ἀλληγορικῶς, ἤτοι ἀληθινῶς, εἰς τὸν Κύριον ἀναφέρεσθαι· καὶ τοῦτο τὸ μέρος εἰς αὐτὸν γεγραμμένον, ἔδει καὶ ὑπ᾽αὐτοῦ τιμηθῆναι. "Οὐ γὰρ ἦλθεν[5] καταλῦσαι[6] τὸν νόμον, ἀλλὰ τοῦτον πληρῶσαι", καὶ ἀντὶ[7] στοιχειώδους καὶ ἀτελοῦς, πνευματικὸν καὶ τέλειον ἀπεργάσασθαι.

Τῆς τοίνυν "ἑορτῆς μεσούσης", ὡς φησὶν[8] Ἰωάννης ὁ εὐαγγελιστὴς, "ἀνέβη ὁ Ἰησοῦς εἰς τὸ ἱερὸν καὶ ἐδίδασκεν". Εἰ γὰρ καὶ ἡ[9] τῆς Σκηνοπηγίας ἦν ἑορτή, ὅτε μεσούσης αὐτῆς ἀνέβη ὁ Ἰησοῦς εἰς τὸ ἱερόν· ἀλλ᾽ἐμοὶ νῦν περὶ τοῦτο, μέσον πολλαχοῦ τῆς Παλαιᾶς καὶ Νέας διαθήκης τιμᾶσθαι, ὁ σκοπός, ὡς καὶ ἐπὶ τῷ τέλει προϊὼν[10] ἔδειξεν ὁ λόγος. "Ἀνέβη τοίνυν ὁ Ἰησοῦς εἰς τὸ ἱερὸν καὶ ἐδίδασκεν".[11] Πάντοτε πᾶσιν ἐπωφελὴς καὶ σωτήριος ἡ Χριστοῦ παρουσία. Ἐν ἱερῷ διδάσκει, φωτίζων τοὺς ἀκούοντας·

1 τῆς P, Migne, A] τοῖς Combéfis
2 ἀμφότερας P] ἀμφοτέρα Combéfis, Migne, A
3 ἔφασκεν P] ἔφασκε Combéfis, Migne, A
4 Μωϋσεῖ Combéfis, Migne] Μωϋσῇ P, A
5 ἦλθεν P] ἦλθε Combéfis, Migne, A
6 καταλῦσαι Combéfis, Migne, A] καταλύσαι P
7 ἀντὶ Combéfis, Migne, A] ἄρτι P
8 ὡς φησὶν P, Combéfis, A] ὥς φησιν Migne
9 ἡ P] *om.* Combéfis, Migne, A
10 προϊὼν Combéfis, Migne, A] προ εἰ ὢν P
11 ἐδίδασκεν P] ἐδίδασκε Combéfis, Migne, A

Nueva sin la otra, sino que tiene parte de la Antigua y la Nueva [M 1585], por ser el día digno de ser honrado de acuerdo con ambas. Pues la Ley de Moisés decía al pueblo israelita: "Promediando la fiesta, harás un sacrificio al Señor tu Dios"[1] y lo que sigue. Puesto que, según el Señor mismo afirmó a los judíos, "Si creyerais a Moisés me creeríais a Mí, pues aquél escribió acerca de Mí"[2] –porque es forzoso a partir de esto que todo lo escrito tipológicamente [A 701] en aquella, alegóricamente,[3] o sea verdaderamente, se refiera al Señor; y esta parte escrita en referencia a Él era necesario que también fuera honrada por Él-: "pues no vino a disolver la Ley sino a completarla"[4] y a hacerla espiritual y perfecta en lugar de elemental e imperfecta.

"Promediando" ciertamente "la fiesta", como afirma Juan el evangelista, "subió Jesús al templo y enseñaba".[5] Pues si bien era la fiesta de las Tiendas cuando Jesús, promediando ella, subió al templo, empero ahora acerca de esto, para mí, en muchos lugares del Antiguo y del Nuevo Testamento el objetivo es que fuera honrado el medio <de la fiesta>, como también llegando al final la palabra lo mostró. "Subió ciertamente Jesús al templo y enseñaba". En todo momento, para todos la presencia de Cristo es beneficiosa y salvadora. Enseña en el

1 *Éxodo* 19: 22 es el *locus* al que remite Migne, si bien no corresponde. No hemos hallado ninguno adecuado.

2 *Juan* 5: 46.

3 Si bien no es fácil diferenciar con precisión el sentido de 'tipología' y 'alegoría' en la exegesis de los autores cristianos de la Antigüedad y en muchas casos los términos son sinónimos, se puede intentar diferenciarlos brevemente diciendo que *typi* o τύποι se refiere a personas, instituciones o sucesos del AT que pueden ser leídos en correspondencia con aspectos del misterio del NT (Jesucristo, Iglesia, etc.). Por su parte, 'alegoría' sería el procedimiento de lectura más general que busca en detalles de las figuras veterotestamentarias (también neotestamentarias) destacar rasgos del contenido de dicho misterio del NT. Así que, esquemáticamente hablando, la tipología procede horizontalmente a lo largo de la historia, estableciendo correspondencias, en tanto que la alegoría lo hace verticalmente, ilustrando con elementos de la historia aspectos del contenido de la fe. Cf. De Lubac (1959); Fiedrowicz (2007: 134-152); Simonetti (2006); Simonetti (2006b).

4 *Mateo* 5: 17.

5 *Juan* 7: 14.

ἐν πλατείαις θαυματουργεῖ, τοὺς ἀσθενοῦντας ἰώμενος· ἐν συμποσίοις σῴζει ἁμαρτωλοὺς ἐπιστρέφοντας· ἐν τελωνίοις ἁρπάζει πρὸς μαθητείαν τοὺς ἅρπαγας· ἐν πλοίοις καθεύδων, κατακοιμίζει τῇ ἐπιτιμήσει [C 705] τὸν κλύδωνα· ἁλιεῖς ἰχθύων, σαγηνευτὰς ἀναδείκνυσι κόσμου, οὕτως[1] ἐν παντὶ τόπῳ πάντοτε πᾶσιν ἐπωφελὴς καὶ σωτήριος ἡ Χριστοῦ παρουσία. Ἀλλ᾽ἴδωμεν τοὺς ἀγνώμονας Ἰουδαίους, τί ἄρα ἐκ τῆς [P 240rb] τοῦ Σωτῆρος διδασκαλίας ὠφελήθησαν· μᾶλλον δὲ τοὺς τῶν Ἰουδαίων ἄρχοντας, "Οἵτινες τὴν δόξαν τῶν ἀνθρώπων, ὑπὲρ τὴν δόξαν τοῦ Θεοῦ, ἤτοι τὸ καλεῖσθαι Ῥαββὶ", ἀγαπήσαντες, τῆς ὄντως ἀναποβλήτου δόξης, λέγω δὴ, τῆς εἰς Χριστὸν πίστεως, ἑαυτοὺς ἀπεστέρησαν. Ἐπεὶ ὅτι γε[2] ἐκ τοῦ πλήθους αὐτῶν ἐπίστευσαν οὐκ ὀλίγοι, μετέπειτα ὁ εὐαγγελιστὴς σαφηνίζει φάσκων· "Ἐκ τοῦ οὖν ὄχλου, πολλοὶ ἐπίστευσαν εἰς αὐτόν".[A 702] Οἱ[3] οὖν τὰ ἀπρόσφορα περὶ τοῦ διδασκάλου ἐνθυμούμενοι, τὸ θεομισὲς[4] ὑπῆρχε τῶν ἀρχιερέων καὶ γραμματέων καὶ λοιπῶν ἀρχόντων συνέδριον, οἵτινες διδάσκοντος τοῦ Κυρίου ἔφασκον· "Πῶς οὗτος γράμματα οἶδεν μὴ μεμαθηκώς;" Ἡ δὲ τοιαύτη φωνή τε καὶ ἔννοια κατηγορεῖ τῆς τῶν Ἰουδαίων ἀνηκοΐας, ὡς τοῖς νομικοῖς καὶ προφητικοῖς παραγγέλμασιν[5] πάντοτε ἐναντίοι[6] γεγόνασι. Τὸ γὰρ φῆσαι αὐτούς· "Πῶς οὗτος γράμματα οἶδε μὴ μεμαθηκώς;" δείκνυσι[7] ὅτι ἐκ νομικῶν, ἤτοι προφητικῶν, γραμμάτων τὴν διδασκαλίαν

1 οὕτως P] οὕτω Combéfis, Migne, A
2 γε P] *om.* Combéfis, Migne, A
3 Οἱ Combéfis, Migne, A] εἰ P
4 θεομισὲς Combéfis, Migne, A] θεόμισες P
5 παραγγέλμασιν P] παραγγέλμασι Combéfis, A, πραγγέλμασι *sic* M
6 ἐναντίοι P] ἐνάντιοι Combéfis, Migne, A
7 δείκνυσι P] δείκνυσιν Combéfis, Migne, A

templo iluminando a los que escuchan;[1] en plazas hace milagros curando a los enfermos;[2] en banquetes salva a pecadores que se convierten;[3] en mesas de cambio arrebata para el discipulado a los arrebatadores;[4] descansando en barcas, calma la [C 705] tempestad con su mandato;[5] a pescadores de peces los proclama captadores del mundo;[6] así en todo lugar, en todo momento, la presencia de Cristo es para todos beneficiosa y salvadora. Pero veamos, en cuanto a los judíos insensatos, qué beneficio sacaron entonces [P 240 rb] de la enseñanza del Salvador; o más bien en cuanto a los jefes de los judíos, "los cuales", amando "la gloria de los hombres por encima de la gloria de Dios",[7] o sea "ser llamados *Rabbí*",[8] se apartaron de la realmente imperdible gloria, digo por cierto de la fe en Cristo. Dado que de la multitud de ellos creyeron no pocos, luego el evangelista lo aclara afirmando "En efecto, de la muchedumbre muchos creyeron en Él".[9] [A 702] En efecto, los que sienten en su ánimo inconveniencias acerca del Maestro, <eso> era una reunión, odiosa a Dios, de archisacerdotes y escribas y demás jefes, los cuales, enseñando el Señor, andaban diciendo "¿Cómo éste sabe de escrituras sin haber estudiado?".[10] La tal voz y pensamiento acusan la desobediencia de los judíos, porque llegaron a ser en todo momento opositores a los mandatos legales y proféticos. Pues el andar diciendo ellos "¿Cómo éste sabe de escrituras sin haber estudiado?" muestra que el Salvador entramó entonces la enseñanza a partir de las Escrituras legales o bien proféticas. De ahí

1 Cf. *Mateo* 21: 23, *Marcos* 12: 35, 14: 49, *Lucas* 19: 47, 20: 1, 21: 37-38, *Juan* 7: 14, 28, 8: 2, 20, 18: 20.

2 Cf. *Marcos* 6: 56.

3 Cf. *Lucas* 7: 48.

4 Cf. *Mateo* 9: 9, *Marcos* 2: 14, *Lucas* 5: 27–28. Migne remite por error a *Mateo* 11: 9.

5 Cf. *Mateo* 8: 23-27, *Marcos* 4: 35-41, *Lucas* 8: 22-25.

6 Cf. *Mateo* 4: 18-19, *Marcos* 1: 16-17, *Lucas* 5: 1-11. Migne remite por error a *Mateo* 6: 9.

7 *Juan* 12: 43; cf. *Juan* 5: 44.

8 *Mateo* 23: 7.

9 *Juan* 7: 31.

10 *Juan* 7: 15.

ὁ Σωτὴρ τὸ τηνικαῦτα ἐξύφηνεν. Ὅθεν ὡς ἐξ ἐγγράφων διδάσκοντος, καίπερ γράμματα μὴ μεμαθηκώς, περὶ αὐτοῦ[1] φθονερῶς –οὐ γὰρ θαυμαστικῶς– ἐξιστάμενοι ἔφασκον· "Πῶς οὗτος γράμματα οἶδεν μὴ μεμαθηκώς;" Εἰ γὰρ μὴ τοῦτο [M 1588] ἦν, ἀλλὰ καινὴν καὶ μήπω ἐγνωσμένην ἢ γεγραμμένην διδασκαλίαν ἐξετίθετο, περιττὴ ἡ περὶ τοῦ μὴ εἰδέναι αὐτὸν γράμματα[2] ἔκπληξις. Εἶπον δὲ ἂν πρὸς ἑαυτούς,[3] ταύτην καταλιπόντες[4] τὴν ἔννοιαν· "Οἴδαμεν ὅτι Μωϋσεῖ[5] λελάληκεν ὁ Θεός· τοῦτον δὲ οὐκ οἴδαμεν πόθεν ἐστίν".[6] Πᾶς γὰρ αὐτοῖς[7] ἱππήλατος παρανομίας τρόπος· διὸ καὶ κατ'ἀμφότερα ἀπιστοῦντες διαμεμενήκασι τῷ Χριστῷ· νομικὰ μὲν, ἤτοι προφητικὰ, παρατιθέντος[8] διδάγματα, συκοφαντίας προσράπτοντες, ὡς ἐκ[9] μαγείας[10] τινὸς τὴν εἴδησιν ἄνευ γραμμάτων ἔχοντι· ἰδικὰς[11] δὲ ποιουμένου[12] διδασκαλίας, ἀντιφθεγγόμενοι· "Σὺ περὶ σεαυτοῦ μαρτυρεῖς; ἡ μαρτυρία σου οὐκ ἔστιν [P 240va] ἀληθής". Πάντοθεν οὖν ἀσύγγνωστοι[13] καὶ ὠφελεῖσθαι μηδ'ὅλως[14] βουλόμενοι, οἱ τῶν Ἰουδαίων καθηγεῖσθαι λαχόντες. Ἀλλ'ὅμως ὁ Σωτὴρ τῇ ἐμφύτῳ φιλανθρωπίᾳ νικώμενος, [A 703] οὐκ εὐθὺς ἀπεστράφη τοὺς ταῦτα λέγοντας ἀλλ'ἀπεκρίθη αὐτοῖς καὶ εἶπεν· "Ἡ ἐμὴ διδαχὴ οὐκ ἔστιν ἐμὴ

1 αὐτοῦ P] αὐτὸν Combéfis, Migne, A
2 γράμματα Combéfis, Migne, A] γράμμα P
3 ἑαυτοὺς P] αὐτοὺς Combéfis, Migne, A
4 καταλιπόντες] καταλειπόντες P, A; καταλείποντες Combéfis, Migne
5 Μωϋσεῖ Combéfis, Migne] Μωϋσῇ P, A
6 ἐστίν P] ἐστί Combéfis, Migne, A
7 αὐτοῖς Combéfis, Migne, A] αὐτοῖ P
8 παρατιθέντος Combéfis, Migne, A] παρατιθέντων P
9 ἐκ P] τῆς *add.* Combéfis, Migne, A
10 μαγείας Combéfis, Migne, A] μαγίας P
11 ἰδικὰς Combéfis, Migne, A] ἠδικὰς P
12 ποιουμένου Combéfis, Migne, A] ποιουμένων P
13 ἀσύγγνωστοι Migne, A] ἀσύγνωστοι P, Combéfis
14 μηδ'ὅλως] μηδ' ὅλος P, μηδόλως Combéfis, Migne, A

que, enseñando a partir de escritos a pesar de no haber estudiado las Escrituras, con envidia hacia Él "pues no con admiración" andaban diciendo, estupefactos, "¿Cómo éste sabe de escrituras sin haber estudiado?". Pues si no [M 1588] era esto sino que exponía una enseñanza nueva, todavía no conocida o escrita, excesiva sería la estupefacción acerca de no conocer Él escrituras. Se dirían a sí mismos, al abandonar este pensamiento, "Sabemos que Dios ha hablado a Moisés; mas de éste no sabemos de dónde es".[1] Pues todo su modo es para ellos espoleador de ilegalidad; por eso también han permanecido incrédulos frente a Cristo, en dos aspectos: por una parte, al proponer Él enseñanzas legales o bien proféticas, urdiendo [ellos] falsas acusaciones contra Quien tendría la sabiduría a partir de cierta magia, sin estudio de escrituras; por otra, al hacer Él enseñanzas particulares, diciendo en contra "¿Tú das testimonio acerca de Ti mismo? Tu testimonio no es [P 240 va] verdadero".[2] En efecto, los que tenían en suerte dirigir a los judíos eran imperdonables en todo aspecto sin querer tampoco ayudar en absoluto. Pero sin embargo el Salvador, vencido por su natural amor a la humanidad, [A 703] no se volvió enseguida contra los que decían esto sino que les respondió y dijo:

1 *Juan* 9: 29.

2 *Juan* 8: 13.

ἀλλὰ τοῦ πέμψαντός[1] με”. Ἐπειδὴ γὰρ αὐτοὺς ἐγίνωσκεν,[2] “νόμον μὲν ἀθετοῦντας”, “διδάσκοντας δὲ διδασκαλίας ἐντάλματα ἀνθρώπων”, προφήτας δὲ παρωσαμένους ἐκ τοῦ [C 708] λέγειν πρὸς μὲν τὸν, “Μὴ ὀνομάσεις τὸ ὄνομα Κυρίου”· πρὸς δὲ τὸν,[3] “Ἐκχώρησον, ὁ ὁρῶν, καὶ βάδιζε εἰς τὴν γῆν σου, καὶ ἐκεῖ καταβιοῦ, καὶ ἐκεῖ προφητεύσεις·[4] εἰς δὲ Βεθὴλ οὐκ ἔστι,[5] οὐ μὴ προφητεύσεις”·[6] μᾶλλον δὲ καὶ προφητοκτόνους γεγενημένους· τὴν δὲ αὐτοῦ Χριστοῦ διδασκαλίαν μηδ’ὅλως[7] ἀποδεχομένους, ἐκ τοῦ ἀναπείθειν τοὺς ὄχλους[8] λέγοντας· “Τί ἀκούετε[9] αὐτοῦ; Μαίνεται καὶ δαιμόνιον ἔχει”· εἰκότως καὶ νόμου καὶ προφητικῶν, καὶ ἑαυτοῦ, ἐν τῷ πρὸς αὐτοὺς ἐλέγχῳ[10] μὴ ἐπιμνησθεὶς, εἰς Θεὸν ἀναπέμπει[11] τὴν τῆς διδασκαλίας δύναμιν· ἵνα ἢ αἰδεσθέντες καὶ παυσάμενοι τῆς δολιολόγου γλώσσης,[12] ὠφεληθέντες σωθῶσιν, ἢ φανερῶς θεομαχοῦντες ἐλεγχθῶσιν.[13] Εἴτε γὰρ νομικὰ εἴτε προφητικά εἰσὶν[14] τὰ παρ’ἐμοῦ διδασκόμενα, γινώσκετε[15] ὅτι Θεοῦ εἰσὶν[16] τοῦ πρὸς ἐκείνους λαλήσαντος καὶ “ἐμὲ ἀποστείλαντος”. Τέως γὰρ τὸ τῇ

---

1 πέμψαντός P, Combéfis, Migne] πεμψαντός A

2 ἐγίνωσκεν P] ἐγίνωσκε Combéfis, Migne, A

3 “Μὴ ὀνομάσεις τὸ ὄνομα Κυρίου”. πρὸς δὲ τὸν P, Combéfis, Migne] *om.* A *ex homoeoteleuto*

4 προφητεύσεις Combéfis, Migne, A] προφητεύσης P

5 οὐκ ἔστι P] *om.* Combéfis, Migne, A

6 προφητεύσεις Combéfis, Migne, A] προφητεύσης P

7 μηδ’ ὅλως P] μηδόλως Combéfis, Migne, A

8 ὄχλους Combéfis, Migne, A] ὄχλοὺς *sic* P

9 ἀκούετε Combéfis, Migne, A] ἀκούεται P

10 ἐλέγχῳ P, Migne, A] ἐλέλχῳ *sic* Combéfis

11 ἀναπέμπει Combéfis, Migne, A] ἀναπέμπιν P

12 γλώσσης P, Combéfis, Migne] γλώσσῃς *sic* A

13 ἐλεγχθῶσιν P, Migne, A] ἐλεγθῶσιν *sic* Combéfis

14 εἰσὶν P] εἴσι Combéfis, Migne, εἰσὶ A

15 γινώσκετε Combéfis, Migne, A] γινώσκεται P

16 εἰσὶν P] εἰσὶ Combéfis, εἴσι Migne, εἰσί A

"Mi doctrina no es mía sino del que me envió".[1] Pues, dado que conocía que ellos por una parte "violaban la ley"[2] mas por otra "enseñaban como mandamientos enseñanzas de hombres";[3] y que rechazaban a los profetas al decir, [C 708] al uno, "No nombres el nombre del Señor"[4] y, al otro, "Apártate, tú que ves, y márchate a tu tierra y habita allí y allí profetizarás; mas en Betel no es posible, no profetizarás";[5] y que más bien se habían hecho asesinos de profetas[6] y que en absoluto acogían la enseñanza de Cristo diciendo a las muchedumbres para persuadirlas "¿Por qué Lo escucháis? Desvaría y tiene un demonio";[7] convenientemente, sin acordarse de ley ni de cosas proféticas ni de Sí mismo, en el reproche contra ellos remite a Dios la potencia de la enseñanza, para que, o bien avergonzándose y cesando su lengua dolodicente,[8] se salvasen tras aprovechar la ayuda, o bien evidentemente fuesen reprochados al combatir a Dios. Pues si lo enseñado por Él son ya cosas legales ya cosas proféticas, reconoced que son de Dios, que les habló a aquéllos[9] y "me envió a Mí".[10] Pues hasta ese momento <había manifestado> su medida en humanidad, para que no Lo enfrentaran enseguida diciendo sin temor lo que

---

1 *Juan* 7: 16.

2 *Isaías* 24: 16 LXX.

3 *Mateo* 15: 9; cf. *Isaías* 29: 13.

4 *Amós* 6: 10.

5 Cf. *Amós* 7: 12-13.

6 El adjetivo προφητοκτόνος se registra, según el *TLG*, desde Ignacio de Antioquía, *Epístolas* 2: 11.5, es decir, comienzos del s. II d.C. Luego lo usarán diversos escritores eclesiásticos: Gregorio de Nisa, Eusebio, Cirilo, Juan Crisóstomo, Leoncio de Bizancio, Romano Melodo, Juan Damasceno, Nicetas Didáskalos, Focio, etc.

7 *Juan* 10: 20; cf. *Juan* 7: 20, 8: 48, 52.

8 δολιολόγος parece ser un neologismo. No se registra en el *TLG*. Lampe registra δολιολάλος en Leoncio de Bizancio.

9 Cf. *2 Reyes* 21: 10.

10 Cf. *Mateo* 10: 40 *et passim*.

ἀνθρωπότητι[1] μέτρον, ἵνα μὴ εὐθὺς ἀπαντήσωσιν, ἀδεῶς λέγοντες, ὅπερ καὶ εἰρήκασιν ὕστερον· "Τί ὅτι σὺ ἄνθρωπος ὢν ποιεῖς σεαυτὸν[2] Θεόν;" Ἐπεὶ ὅτι γε τὰ προφητῶν τε[3] καὶ νόμου, Χριστοῦ εἰσι προαναγγέλματα, ἴσμεν[4] ἡμεῖς οἱ πεπιστευκότες. Αὐτὸς γὰρ ὁ Σωτὴρ ἔφησε· "Πάντα ὅσα ἔχει ὁ Πατὴρ, ἐμὰ ἐστίν".[5] Καὶ πάλιν διὰ τοῦ προφήτου φησίν· "Αὐτὸς ὁ λαλῶν, πάρειμι". Εἶτα ἑξῆς[6] ἐπάγει τοῖς εἰρημένοις· "Ἐάν τις[7] [P 240vb] θέλῃ τὸ θέλημα αὐτοῦ", τοῦ πέμψαντός με λέγω, "ποιεῖν, γνώσεται περὶ τῆς διδαχῆς πότερον ἐκ τοῦ Θεοῦ ἐστὶν[8] ἢ ἐγὼ ἀφ'ἐμαυτοῦ[9] λαλῶ". Ὃ δὲ λέγει τοιοῦτον ἐστίν·[10] Ὁ μὴ ζητῶν τὸ ἴδιον θέλημα ἀλλὰ τὸ θέλημα [A 704] τοῦ Θεοῦ ταῖς θείαις πάντως προσανέχει Γραφαῖς· ἐν γὰρ ταύταις τὸ θέλημα τοῦ Θεοῦ ἐγκέκρυπται. Αἱ δὲ θεῖαι Γραφαὶ περὶ ἐμοῦ προαγγέλλουσιν,[11] καὶ Θεόν με Λόγον κηρύττουσιν, ἐκ τοῦ Πατρὸς προελθόντα· καὶ ἄνθρωπον ἀτρέπτως ἐπ'ἐσχάτων[12] γενέσθαι τὸν αὐτὸν προφη[M 1589]τεύουσι.[13] Ὁ τοίνυν τὸ θέλημα τοῦ Θεοῦ ποιεῖν ἐπειγόμενος,[14] ἐπιγνώσεται μὲν διὰ τῶν θείων Γραφῶν ἐμέ· αὖθις δὲ ἐξ ἐμοῦ ἐπαναδραμεῖται[15] πρὸς τὸν Πατέρα· καὶ οὕτως τὴν

1 τῇ ἀνθρωπότητι P] τῆς ἀνθρωπότητος Combéfis, Migne, A
2 ποιεῖς σεαυτὸν] ποιῇς σεαυτὸν P, ποιεῖς ἑαυτὸν Combéfis, Migne, A
3 τε P] *om.* Combéfis, Migne, A
4 ἴσμεν P, Migne, A] εἴσμεν *sic* Combéfis
5 ἐστίν P] ἐστι Combéfis, Migne, A
6 ἑξῆς P, Combéfis, Migne] ἐξῆς *sic* A
7 τις Migne, A] τίς P, Combéfis
8 ἐστὶν P, A] ἔστιν Combéfis, ἐστιν Migne
9 ἐμαυτοῦ P] ἑαυτοῦ Combéfis, Migne, A
10 τοιοῦτον ἐστίν P, A] τοιοῦτόν ἐστιν Combéfis, Migne
11 προαγγέλλουσιν P] προαγγέλλουσι Combéfis, Migne, A
12 ἐπ'ἐσχάτων] ἐπεσχάτων P, Combéfis, Migne, A
13 προφητεύουσι Combéfis, Migne, A] προφητεύουσαι P
14 ἐπειγόμενος Combéfis, Migne, A] ἐπιγόμενος P
15 ἐπαναδραμεῖται P] ἀναδραμεῖται Combéfis, Migne, A

también más tarde han dicho "¿Por qué, siendo Tú un hombre, Te haces a Ti mismo Dios?".[1] Dado que sabemos nosotros, los que hemos creído, que las cosas de los profetas y de la Ley son preanuncios[2] de Cristo. Pues el Salvador mismo afirmó: "Todo cuanto tiene el Padre es mío".[3] Y de nuevo, mediante el profeta, afirma: "Yo mismo, el que habla, estoy aquí".[4] Entonces a continuación añade a lo dicho: "Si alguien **[P 240 vb]** quiere hacer la voluntad de Él" –digo del que Me envió–, "sabrá, acerca de mi doctrina, si es de Dios o si Yo hablo a partir de Mí mismo".[5] Lo que dice es tal. El que no busca su propia voluntad sino la voluntad **[A 704]** de Dios se atiene a las divinas Escrituras; pues en éstas se oculta la voluntad de Dios. 'Las divinas Escrituras dan preanuncios acerca de Mí y Me proclaman a Mí como Dios-Palabra proveniente del Padre'; y profetizan que Él devino hombre sin duda hasta las últimas consecuencias. **[M 1589]** Ciertamente, 'el que se apresura a hacer la voluntad de Dios Me reconocerá, por una parte, mediante las divinas Escrituras; y asimismo a partir de Mí retornará corriendo al Padre; y así confesará que mi doctrina es del Padre y al

1 *Juan* 10: 33. La tradición, sin variantes, dice σεαυτόν. Cf. *Juan* 5: 18.

2 προανάγγελμα parece un neologismo; lo registra Lampe, pero no el *TLG*.

3 *Juan* 16: 15. Cf. *Juan* 17: 10.

4 *Isaías* 52: 6.

5 *Juan* 7: 17.

ἐμὴν διδαχὴν τοῦ Πατρὸς εἶναι ὁμολογήσει[1] καὶ ὁμολογῶν τὴν σωτηρίαν πορήσεται. "Ὁ ἀφ'[2] ἑαυτοῦ –φησίν–[3] λαλῶν τὴν δόξαν τὴν ἰδίαν ζητεῖ· ὁ δὲ ζητῶν τὴν δόξαν τοῦ πέμψαντος αὐτόν, οὗτος ἀληθὴς ἐστὶν[4] καὶ ἀδικία ἐν αὐτῷ οὐκ ἔστιν.[5] Τὴν διδαχὴν τῶν γραμματέων καὶ φαρισαίων διὰ τούτων αἰνίσσεται.[6] Ἐκεῖνοι γὰρ ἀφ'ἑαυτῶν ἐλάλουν, ἀδικοῦντες τὸν νόμον· καὶ τὰ μὲν εἰς Θεὸν συντείνοντα[7] ἀφαιροῦντες·[8] τὰ δὲ παρ'ἑαυτῶν προστιθέντες, ἀνοδίαν βαδίζειν τοὺς αὐτοῖς ἑπομένους ἠνάγκαζον,[9] ὥς φησι[10] τὰ θεῖα Εὐαγγέλια· "Βαπτισμοὺς ξεστῶν καὶ ποτηρίων ἀπονίψεις τε χειρῶν [C 709] σὺν πυγμῇ[11] παραδιδόντες"·[12] καὶ "τὰ βαρύτερα τοῦ νόμου", ὡς μηδὲ γεγραμμένα, "παρατρέχοντες" τήν τε εὐθεῖαν κρίσιν καὶ τὸ πρὸς τοὺς πέλας ἔλεος. Ὅθεν καὶ τὸ οὐαὶ ἐπὶ ταῖς τοιαύταις παρανομίαις[13] πολλαπλασιαζόμενον[14] ἐκομίσαντο. "Οὐαὶ γὰρ ὑμῖν" –οὐ μόνον ἅπαξ, ἀλλὰ καὶ πολλάκις τοῦτο– "γραμματεῖς καὶ φαρισαῖοι ὑποκριταί –φησὶν ὁ Σωτήρ–, ὅτι ἀθετεῖτε[15] τὴν ἐντολὴν[16] τοῦ

1 ὁμολογήσει P, Combéfis, Migne] ὁμολογήσει *sic* A

2 ἀφ' P] παρ' Combéfis, Migne, A

3 φησίν] φησὶν P, φησὶ Combéfis, Migne, A

4 ἐστίν P, Combéfis, A] ἐστιν Migne

5 ἔστιν P] ἔστι Combéfis, Migne, A

6 αἰνίσσεται] ἐνίσσεται P, αἰνίττεται Combéfis, Migne, A

7 συντείνοντα P] συμφέροντα Combéfis, Migne, A

8 ἀφαιροῦντες P, Combéfis, Migne] ἀφεροῦντες A

9 ἠνάγκαζον Combéfis, Migne, A] ἀνέγκαζον P

10 ὥς φησι P, Combéfis, Migne] ὡς φησί A

11 σὺν πυγμῇ] συμπυγμῇ Combéfis, Migne, A, συμποιγμῇ P

12 παραδιδόντες Migne, A] παραδίδοντες P, Combéfis

13 παρανομίαις P] ἀνομίαις Combéfis, Migne, A

14 πολλαπλασιαζόμενον Combéfis, Migne, A] πολλὰ πλασιαζόμενον P

15 ἀθετεῖτε Combéfis, Migne, A] ἀθετεῖται P.

16 τὴν ἐντολὴν Combéfis, Migne, A] τὰς ἐντολὰς P

confesarlo accederá a la salvación'. "El que habla a partir de sí mismo –afirma– busca su propia opinión; mas el que busca la opinión del que Me envió, éste es veraz y no hay en él injusticia".[1] Mediante esto, alude a la doctrina de los escribas y fariseos. Pues éstos hablaban a partir de sí, injuriando la Ley; y, suprimiendo lo que tiende hacia Dios mas añadiendo lo de ellos mismos, forzaban a los que los seguían a marchar cuesta arriba, como afirman los divinos Evangelios: "Transmitiendo bautismos de cántaros y de copas"[2] y "lavados de manos **[C 709]** con el puño"[3] y dejando de lado "lo más profundo de la ley",[4] como nunca escrito, y el recto juicio y la misericordia hacia los de al lado. De ahí también aportaban el "¡ay!" múltiplemente plasmado sobre las tales ilegalidades. Pues "¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!"[5] –esto no una sino muchas veces–, afirma el Salvador, "porque violáis el mandamiento[6] de Dios a causa de

1 *Juan* 7: 18.

2 *Marcos* 7: 4.

3 Cf. *Marcos* 7: 3.

4 *Mateo* 23: 23.

5 *Mateo* 23: 13, 14, 15, 23, 25, 27, 29. Migne remite por error a *Mateo* 16: 16.

6 Es admisible la variante de P, "los mandamientos", pero poco después el pronombre αὐτήν remite al singular τὴν ἐντολὴν, que se impone.

Θεοῦ διὰ τὴν παράδοσιν[1] ὑμῶν”. Οὐ μόνον γὰρ ἀθετεῖτε[2] ἀλλὰ καὶ ἀδικεῖτε[3] αὐτὴν, τὰ ἐξ[4] οἰκείων θελημάτων ὡς ἐξ αὐτῆς **[P 241ra]** προϊσχόμενοι· καὶ βλασφημεῖσθαι τὴν θείαν θεσμοθεσίαν ταῖς[5] ἀτόποις παραποιήσεσιν ὑμῶν καὶ προσθήκαις παρασκευάζετε.[6] Τοῦτο δὲ αὐτὸ καὶ μέχρι τήμερον πράττουσιν[7] οἱ τὴν Ἰουδαϊκὴν ἀγνωμοσύνην καὶ περὶ τὰ θεῖα **[A 705]** καταφρόνησιν ἐκμιμούμενοι τῶν αἱρετικῶν παῖδες, ἢ παραποιοῦντες καὶ νοθεύοντες τὰ τῶν θεοφόρων διδασκάλων δόγματα, ἢ –τὸ τούτου πρὸς ἁμαρτίαν οὐκ ἔλαττον– ψευδῶς τὰ τῶν αἱρετικῶν τοῖς ἁγίοις Πατράσιν ἐπιφημίζοντες, τοῖς ἐκείνων μοχθηροῖς καὶ δυσσεβέσι συγγράμμασιν[8] τὰς αὐτῶν τιμίας προσηγορίας χραίνοντες· καὶ τὰ μὲν Ἀπολιναρίου τοῦ δυσσεβοῦς, ποτὲ μὲν Ἀθανασίῳ τῷ θείῳ· ποτὲ δὲ, Ἰουλίῳ τῷ τῆς πρεσβυτέρας Ῥώμης προέδρῳ· ἢ Γρηγορίῳ τῷ Θαυματουργῷ ἢ ἄλλῳ τινὶ τῶν ἐγκρίτων Πατέρων ἐπιγράφοντες· καὶ ἄλλα[9] ἄλλοις, ὀρθοδόξων μὲν αἱρετικοῖς, αἱρετικῶν δὲ[10] ὀρθοδόξοις. Ὅθεν καὶ αὐτοὶ τὸ οὐαὶ ἐφ’ ἑαυτοὺς ἕλκουσιν,[11] ποτίζοντες τοὺς πλησίον ἀνατροπὴν θολερὰν, ἐκ τοῦ λέγειν “Τὸ[12] πικρὸν γλυκὺ“ καὶ τοὐναντίον,[13] “τιθέντες[14] τὸ σκότος εἰς φῶς καὶ τὸ φῶς

1 παράδοσιν P, Combéfis, Migne] παράδωσιν A
2 ἀθετεῖτε Combéfis, Migne, A] ἀθετεῖται P
3 ἀδικεῖτε Combéfis, Migne, A] ἀδικεῖται P
4 ἐξ P] *om.* Combéfis, Migne, A
5 ταῖς Combéfis, Migne, A] τοῖς P
6 παρασκευάζετε Combéfis, Migne, A] παρασκευάζεται P
7 πράττουσιν P, Combéfis, Migne] παράττουσιν A
8 συγγράμμασιν P] συγγράμμασι Combéfis, Migne, A
9 ἄλλα Combéfis, Migne, A] ἄλλας P
10 δὲ P] δ’ Combéfis, Migne, A
11 ἕλκουσιν P] ἕλκουσι Combéfis, Migne, A
12 Τὸ P] *om.* Combéfis, Migne, A
13 τοὐναντίον Combéfis, Migne, A] τοὐναντίου P
14 τιθέντες Combéfis, Migne, A] τιθένετε P

vuestra tradición".[1] Pues no sólo lo violáis sino también lo injuriáis, alegando [P 241 ra] como de él lo que es de vuestras voluntades y os preparáis a blasfemar de la divina legislación con vuestras absurdas falsificaciones y adiciones. Esto mismo hacen también hasta hoy los hijos de los herejes, imitando la insensatez judaica [A 705] y el desprecio por lo divino, o falsificando y bastardeando los dogmas de los maestros portadores de Dios; o –lo que no es menor que esto en pecado– atribuyendo falazmente a los santos Padres lo de los herejes, manchando con los escritos viles e impíos de éstos las honrosas alocuciones de aquéllos: y asignando[2] lo del impío Apolinario,[3] a veces al divino Atanasio,[4] a veces a Julio el magistrado de la antigua Roma[5] o a Gregorio el Taumaturgo[6] o a algún otro de los admitidos Padres, y otras cosas a otros, de los ortodoxos a los herejes y de los herejes a los ortodoxos.[7] De donde también ellos arrastran el "¡ay!" sobre sí mismos, dando de beber a los de al lado una turbia refutación, a partir de decir "lo amargo es dulce"[8] y lo contrario; "poniendo la

1 *Marcos* 7: 9. Cf. *Mateo* 15: 3.

2 El texto griego presenta un μὲν *solitarium*.

3 Apolinario de Laodicea, "el Joven" (s. IV), hijo de Apolinario el Mayor, autor de muchas obras hermenéuticas y apologéticas, la mayor parte de las cuales se ha perdido.

4 San Atanasio de Alejandría (296-373), Padre y Doctor de la Iglesia, elegido patriarca en 328, había participado del Concilio de Nicea en 325 y desde entonces se hizo defensor de la ortodoxia contra el arrianismo, por lo que Atanasio fue desterrado cinco veces, dado que los emperadores solían apoyar el arrianismo. Evangelizó el sur de Egipto y Etiopía y escribió la *Vida de Antonio Abad*, además de *Contra los arrianos*, *Historia del arrianismo* y diversas cartas.

5 San Julio I, papa entre 337 y 352; en 341 convocó un concilio que volvió a condenar el arrianismo, dado que Constancio II, emperador de Oriente, sostenía esa herejía y permitía la deposición de obispos ortodoxos.

6 Gregorio Taumaturgo o 'milagrero' (*c.* 213-*c.* 270), tras estudiar retórica y derecho en Neocesaría se trasladó a Cesaría de Palestina donde estudió filosofía con Orígenes. Fue nombrado Obispo de Neocesaría y se lo considera el apóstol de Capadocia. Se le atribuye el don de milagros. Además de un discurso en homenaje a Orígenes y diversas cartas, redactó un tratado *Sobre la impasibilidad de Dios*. Hacia el final de su vida escribió una *Exposición de la fe*, cuyo texto está incluido en la biografía que le dedicó Gregorio de Nisa.

7 Sobre esta difusión de doctrinas heterodoxas bajo la autoridad de escritores ortodoxos, cf. Introducción.

8 Sobre este giro, cf. Filón *De posteritate Caini* 154: 4 "ὁ τὰ πάντα εὐεργέτης ἀπέδειξε θεὸς εἰς γλυκύτητα τὸ πικρὸν τοῦ πόνου μεταβαλών".

σκότος”. Ἀλλὰ τὴν πικρὰν τῶν γραμματέων καὶ φαρισαίων –οὐ μὴν ἀλλὰ καὶ αἱρετικῶν– παρεξήγησιν καὶ νοθείαν καταλιπόντες,[1] πρὸς τὴν σωτήριον διδασκαλίαν ἐπαναδράμωμεν. Λέγει γὰρ πρὸς τοὺς Ἰουδαίους ὁ Κύριος· “Οὐ Μωσῆς[2] δέδωκεν ὑμῖν[3] τὸν νόμον; καὶ οὐδεὶς ἐξ ὑμῶν ποιεῖ τὸν νόμον”. Ἰδοὺ σαφῶς διὰ τούτων –γνῶθι ἀκριβέστερον, ἀγαπητέ–, ὅτι, καθὼς ἀνωτέρω ἔφαμεν,[4] ἐκ νομικῶν καὶ προφητικῶν τὸ τηνικαῦτα παραγγελμάτων[5] τὴν διδασκαλίαν ὁ Κύριος πρὸς τοὺς Ἰουδαίους ἐποιεῖτο, ὅτε ἐκεῖνοι τῷ φθόνῳ κεντούμενοι ἔφασκον· “Πῶς οὗτος γράμματα, μὴ μεμαθηκὼς, οἶδεν;”[6] Τρανῶς γὰρ νῦν αὐτοῦ τοῦ νόμου καὶ τοῦ δεδωκότος Μωσέως ὑπομιμνήσκει, πᾶσαν αὐτοῖς ἀποκλείων ἐντεῦθεν ἀπολογίαν. **[P 241rb]** Εἶτα, καὶ τὸν κεκρυμμένον καὶ ἔνδον μυχοῦντα[7] τῇ μιαιφόνῳ αὐτῶν καρδίᾳ δόλον ἀποκαλύπτει, φήσας· “Τί με ζητεῖτε ἀποκτεῖναι;” Οἱ δὲ πάντολμοι καὶ τῆς παρανομίας σύντροφοι· δέον τὰ κρυπτὰ τῆς **[M 1592]** καρδίας ἀκούσαντας καὶ Θεὸν **[C 712]** ἐπιγνόντας,[8] “τὸν καρδίας καὶ **[A 706]** νεφροὺς ἐτάζοντα”. Προσὸν αὐτοῖς [ὁ λόγος][9] ἐπιστρέψαι καὶ[10] μετανοῆσαι, ἀπεκρίθησαν· “Δαιμόνιον ἔχεις· τίς σε ζητεῖ ἀποκτεῖναι;” Ὢ τῆς ἀφιλοθέου τῶν Ἰουδαίων ψυχῆς· ὢ τῆς παντόλμου τῶν Χριστοκτόνων μανίας· ὢ τῆς βλασφήμου γλώττης τῶν πάντοτε ἀντιπιπτόντων

1 καταλιπόντες Combéfis, Migne] καταλειπόντες P, A

2 Μωσῆς P] Μωϋσῆς Combéfis, Migne, A

3 ὑμῖν Combéfis, Migne, A] ἡμῖν P

4 ἔφαμεν P] ἔφημεν Combéfis, Migne, A

5 τὸ τηνικαῦτα παραγγελμάτων P] *om.* Combéfis, Migne, A

6 οἶδεν P] οἶδε Combéfis, Migne, A

7 μυχοῦντα Combéfis, Migne, A] μοιχοῦντα P

8 ἐπιγνόντας Migne, A] ἐπιγνώντας P, ἐπιγνῶντας Combéfis; “*ἴσ(ως)* ἐπιγνῶναι” *notant* Combéfis, Migne

9 ὁ λόγος P, Combéfis, Migne] “*ἴσ(ως)* ὅλως” *notant* Combéfis, Migne; ὅλως A

10 καὶ Combéfis, Migne, A] *om.* P

tiniebla en la luz y la luz como tiniebla”.[1] Pero tras abandonar la amarga falsa interpretación y bastardía de los escribas y fariseos –no sólo de ellos sino también de los herejes–, corramos hacia la enseñanza salvadora.

Pues dice el Señor a los judíos: “¿No os ha dado Moisés la Ley? Y ninguno de vosotros cumple la Ley”.[2] He aquí claramente, mediante esto –sábelo muy exactamente, amado–, que, como afirmábamos más arriba, el Señor hacía la enseñanza a los judíos a partir de anuncios legales y proféticos hasta ahora, cuando aquéllos andaban diciendo, aguijoneados por la envidia, “¿Cómo éste conoce de escrituras sin haber estudiado?”.[3] Pues nítidamente ahora cita la Ley misma y a Moisés que la ha dado, clausurando de aquí en más para ellos toda defensa. **[P 241 rb]** Luego, también revela el dolo ocultado y que fondea[4] dentro, en su corazón suciamente asesino, diciendo “¿Por qué me buscáis para matarme?”.[5] Ellos son totalmente osados y alimentados de ilegalidad; es preciso que escuchen **[M 1592]** lo oculto del corazón y **[C 712]** que reconozcan a Dios, “que examina corazones **[A 706]** y riñones“.[6] Siendo posible para ellos retractarse y arrepentirse, respondieron: “Tienes un demonio. ¿Quién busca matarte?”.[7] ¡Ay, alma no amante de Dios,[8] de los judíos! ¡Ay, locura totalmente osada de los matadores

1 *Isaías* 5: 20.

2 *Juan* 7: 19.

3 *Juan* 7: 15, ya citado varias veces.

4 μυχοῦντα parece un hápax; correspondería al verbo μυχέω (de μυχός, ‘la parte más baja, profunda, recóndita’), pero no se registra en ningún diccionario ni aparece en el *TLG*. La traducción latina dice: “Deinde etiam occultum, pronoque in caedes eorum corde latitantem dolum, detegit, dicens...” (cf. Combéfis 710 E).

5 Cf. *Juan* 7: 19; también *Marcos* 11: 18, 14: 1, *Lucas* 13: 31, 19: 47, *Juan* 5: 18, 7: 1, 20, 25, 8: 37, 40.

6 Cf. *Salmos* 7: 10; *Jeremías* 11: 20, 17: 10, 20: 12.

7 *Juan* 7: 20.

8 ἀφιλόθεος es adjetivo protobizantino; se registra desde c. 400 en Paladio, Cirilo, Concilio de Éfeso (431), las *Catenae* (s. v) y luego en Teodoro Estudites (s. ix). El *TLG* sólo registra trece ocurrencias.

τῷ Πνεύματι τῷ ἁγίῳ· "Δαιμόνιον ἔχεις", λέγουσιν[1] τῷ τοὺς δαιμονιῶντας αὐτῶν θεραπεύσαντι· αὐτοὶ δαιμονιῶντες[2] ἀληθῶς ταῖς ψυχαῖς καὶ τὰ θελήματα τοῦ πατρὸς αὐτῶν τοῦ διαβόλου ποιοῦντες ἀεί. "Τίς" δέ "σε" καὶ "ἀποκτεῖναι ζητεῖ;" προστιθέασιν, οὐ δεδοικότες τὸν τῶν κρυφίων αὐτῶν λογισμῶν συνίστορα, ἀλλ'οὐδὲ τοὺς ἐλέγχους αἰδούμενοι. Ὁ δὲ συμπαθὴς καὶ ὄντως φύσει οἰκτίρμων Ἰησοῦς οὐκ ἐπιμένει[3] τοῖς ἐλέγχοις οὐδὲ ἐπιζέει τῷ λόγῳ, τὴν μιαιφόνον αὐτῶν στηλιτεύων προαίρεσιν, ἀλλ'ἐφ'ἑτέραν μεταβαίνει διήγησιν, παιδεύων ἅπαντας ἐν τοῖς πρός τινας τῶν ἀντιτεταγμένων[4] ἐλέγχοις, ὅταν οἱ ἁμαρτάνοντες ἀπορρίπτειν πειρῶνται τὸ ἔγκλημα, μὴ ἐπιτείνειν τὸν ἔλεγχον ἀναιδεστέρους ὡς τὰ πολλὰ τοὺς προκεκρουκότας[5] ἀποτελοῦντας[6]· ἀλλὰ διδόναι χώραν τοῖς φωραθεῖσιν[7] μὲν, ἀποδύεσθαι δὲ βουλομένοις τὸ ἔγκλημα. Πολλάκις γὰρ ἐπιστρέψαντες τῇ μεταγνώσει, βελτίους γενήσονται. Τοῦτο πεποιηκὼς ὁ Δεσπότης τὸ τηνικαῦτα δείκνυται. "Ἀπεκρίθη γὰρ καὶ εἶπεν αὐτοῖς· Ἓν ἔργον ἐποίησα καὶ πάντες θαυμάζετε".[8] Ὁρᾷς φιλανθρωπίας ῥῆμα; Ὁρᾷς ἀγαθοσύνης ἀνεπίλειπτον θησαυρόν; Ὁρᾷς τῆς σοφίας τῆς ἀπορρήτου τὴν πηγήν; Ἀφέμενος τούτοις[9] ὡς μιαιφόνοις ἐγκαλεῖν, ὡς θαυμάζοντας τὸ γεγενημένον τεράστιον μικροῦ καὶ ἀποδέχεσθαι ὁ τῆς [P 241 va] σωτηρίας πάντων κηδόμενος κατεπείγεται.[10] "Ἓν" γὰρ –φησίν– "ἔργον ἐποίησα καὶ πάντες

1 λέγουσιν P] λέγουσι Combéfis, Migne, A
2 δαιμονιῶντες P] δαιμονῶντες Combéfis, Migne, A
3 ἐπιμένει Combéfis, Migne, A] ἐπιμένη P
4 ἀντιτεταγμένων Migne, A] ἀντιταγμένων P, Combéfis
5 προκεκρουκότας P] προσκεκρουκότας Combéfis, Migne, A
6 ἀποτελοῦντας Combéfis, Migne, A] ἀποτελοῦντα P
7 φωραθεῖσιν P] φωραθεῖσι Combéfis, Migne, A.
8 θαυμάζετε Combéfis, Migne, A] θαυμάζεται P
9 τούτοις Combéfis, Migne, A] τοὺς P
10 κατεπείγεται Combéfis, Migne] κατεπίγεται P, κατεπήγεται A

de Cristo![1] ¡Ay, lengua blasfema de los siempre opositores al Espíritu Santo! "Tienes un demonio" dicen al que curó a los endemoniados de ellos;[2] endemoniados ellos mismos verdaderamente en sus almas y hacedores siempre de las voluntades de su padre el diablo.[3] "¿Quién busca matarte?" añaden también, sin temer al que conoce sus ocultos razonamientos pero sin siquiera avergonzarse de sus censuras. Mas Jesús, compasivo y realmente misericordioso por naturaleza, no se detiene en las censuras ni arde por el argumento, denunciando la intención asesina de ellos, sino que pasa a otro relato enseñando a todos –con las censuras frente a algunos de los que estaban en contra, cada vez que los pecadores intentan rechazar la acusación– a que los que han golpeado, muy desvergonzados, no extiendan la censura llevándola hasta el fin como muchas veces; sino que den lugar a los que fueron requisados mas quieren sacarse de encima la acusación. Pues muchas veces, tras retractarse por el arrepentimiento, se harán mejores. Habiendo hecho esto, el Patrón indica lo de ese momento. Pues "respondió y les dijo: 'Una sola obra hice y todos os admiráis'".[4] ¿Ves la palabra de amor a la humanidad? ¿Ves el tesoro inagotable de bondad? ¿Ves la fuente de la sabiduría inefable? Omitiendo acusar a éstos como asesinos, el que se preocupa por la salvación de todos **[P 241 va]**

1 El adjetivo Χριστοκτόνος es protobizantino; se registra en pseudo-Ignacio de Antioquía y luego en Gregorio Nacianceno, Anfiloquio, las Constituciones apostólicas (s. IV), Juan Crisóstomo, etc. El *TLG* registra sesenta y dos ocurrencias hasta el s. XVII.

2 En cuanto a la acusación a Jesús de estar endemoniado cf. p.ej. *Mateo* 9: 34, 11: 18, *Marcos* 3: 22, *Lucas* 11: 15, *Juan* 8: 48, 52, 10: 20. En cuanto a Jesús que curó endemoniados cf. p. ej. *Mateo* 4: 24, 8: 16, 28-33, 9: 32-33, 12: 22, 15: 22-28, 17: 18, *Marcos* 1: 32, 34, 39, 16: 9, *Lucas* 4: 33, 35-41, 8: 2, 27, 33, 11: 14, 13: 32.

3 Cf. *Juan* 8: 38-44.

4 *Juan* 7: 21.

θαυμάζετε".[1] Καίπερ γὰρ οὐ πάντες[2] ἐξαυτῆς[3] περὶ τὸ γενόμενον ἐξεπλήσσοντο, περὶ τοῦ γεγονότος λογιζόμενοι, εἰκότως ὡς Θεοῦ καὶ **[A 707]** οὐκ ἀνθρώπων ἴδιον τὸ τοιαῦτα θαυματουργεῖν ὑπεραίρονται. Οἱ δὲ ἀρχιερεῖς καὶ φαρισαῖοι τοὐναντίον λοιδοροῦντες τὸν Ἰησοῦν οὐ διαλελοίπασιν[4] οὐ μόνον ἐν τοῖς ἄλλοις ὑπ'αὐτοῦ γεγενημένοις θαύμασιν, ἀλλὰ καὶ ἐν αὐτῷ περὶ οὗ ὁ λόγος. Τὸ γὰρ κατὰ τὸν παράλυτον ἦν, τὸν ἐν τῇ Προβατικῇ κολυμβήθρᾳ, πρὸς ὃν ἀγανακτοῦντες ἔφασκον οἱ τῶν Ἰουδαίων ἄρχοντες "Σάββατόν ἐστιν[5] καὶ οὐκ ἔξεστίν[6] σοι ἆραι **[C 713]** τὸν κράββατόν σου", πάμπολλα κατὰ τοῦ τοῦτο[7] πρᾶξαι προστεταχότος εἰρηκότες. Ἀλλὰ καίπερ οὕτως αὐτῶν[8] ἀφιλοθέως διατεθέντων,[9] πᾶσιν ὁ Σωτὴρ τὸ θαυμάζειν τὸ γενονὸς ἐπιγράφει.[10]

Εἶτα, οὐ μόνον ἐξειπὼν τὰ[11] λογισμῶν ἀλλὰ καὶ ἐκ παραδειγμάτων πειρᾶται δυσωπεῖν καὶ πρὸς τὸ εὐθὲς ἐπανάγειν,[12] διὰ τοῦτο λέγων[13] "Μωϋσῆς δέδωκεν ὑμῖν[14] τὴν περιτομὴν, οὐχ ὅτι ἐκ τοῦ Μωϋσέως ἐστὶν ἀλλ'ἐκ τῶν πατέρων". Τί γὰρ –φησί– τοσοῦτον τοῦ νόμου δοκεῖτε[15] ἀντιποιεῖσθαι, καίπερ τἀναντία τοῦ νόμου πάντοτε πράττοντες; Αὕτη γὰρ ἡ περιτομὴ,

1 θαυμάζετε Combéfis, Migne, A] θαυμάζεται P
2 πάντες Combéfis, Migne, A] πάντων P
3 ἐξαυτῆς Combéfis, Migne, A] τῆς αὐτῆς P
4 διαλελοίπασιν Combéfis, Migne, A] δι**ε**λελοίπασιν P
5 ἐστιν P] ἐστι Combéfis, Migne, A
6 ἔξεστίν P] ἔξεστί Combéfis, Migne, A
7 τοῦ τοῦτο Combéfis, Migne] τούτου τὸ P, τοῦτο A
8 αὐτῶν P] om. Combéfis, Migne, A
9 διατεθέντων P, Combéfis, Migne] διατιθέντων A
10 ἐπιγράφει Combéfis, Migne, A] ἐπιγράφη P
11 ἐξειπὼν τὰ Migne, A] ἐξείκοντα P, ἐξείπων τὰ Combéfis
12 ἐπανάγειν P] ἐπαναγαγεῖν Combéfis, Migne, A
13 λέγων Combéfis, Migne, A] λέγω P
14 ὑμῖν Combéfis, Migne, A] ἡμῖν P
15 δοκεῖτε Combéfis, Migne, A] δοκεῖται P

se apresura a acogerlos también como poco antes admiradores del prodigio sucedido. Pues afirma “una obra hice y todos os admiráis“. Pues a pesar de que no todos al momento estaban perplejos por lo sucedido, meditando acerca del suceso, de modo verosímil se exaltan por el obrar milagrosamente tales cosas como algo propio de Dios y no de hombres. Los sumos sacerdotes y fariseos, por el contrario, no han dejado de insultar a Jesús no sólo por los otros milagros sucedidos gracias a Él, sino también por Él mismo, acerca del Cual era su discusión. Pues era lo relativo al paralítico que estaba en la Piscina de las Ovejas, irritándose contra el cual andaban diciendo los jefes de los judíos “Es sábado y no te está permitido levantar tu camilla“,[1] habiendo dicho todo contra El que había ordenado hacer eso. Pero a pesar de disponerse ellos de modo tan poco amistoso hacia Dios,[2] el Salvador atribuye a todos el admirar lo sucedido.

Luego, no sólo tras sacar a luz el conjunto de los razonamientos sino también a partir de ejemplos intenta poner mala cara y pasar a lo directo, diciendo por eso: “Moisés os ha dado la circuncisión, no porque provenga de Moisés sino de los padres“.[3] Pues, afirma, ¿por qué pensáis a tal punto ser dueños de la Ley, a pesar de obrar

1 *Juan* 5: 10.

2 ἀφιλοθέως: adverbio registrado desde el s. IV (Dídimo el Ciego); contemporáneo del adj. ἀφιλόθεος.

3 *Juan* 7: 22.

τὸ πρῶτον μετὰ τὴν πίστιν “σημεῖον” τοῖς προπάτορσιν[1] ὑμῶν δεδομένον “τῆς ἐν [M 1593] ἀκροβυστίᾳ πίστεως”, οὐκ ἐκ τοῦ Μωϋσέως ἐστὶν ἀλλ᾽ἐκ τῶν Πατέρων. “Καὶ ἐν Σαββάτῳ –φησίν–[2] περιτέμνετε[3] ἄνθρωπον. Εἰ περιτομὴν λαμβάνει ἄνθρωπος ἐν Σαββάτῳ, ἵνα μὴ λυθῇ ὁ νόμος Μωϋσέως, ἐμοὶ χολᾶτε,[4] ὅτι ὅλον ἄνθρωπον ὑγιῆ ἐποίησα ἐν Σαββάτῳ; Μὴ κρίνετε κατ᾽ὄψιν ἀλλὰ τὴν διακαίαν κρίσιν κρίνετε”.[5] Ἐν Σαββάτῳ περιτέμνειν ἄνθρωπον –φησίν– οὐ παραιτεῖσθε,[6] καίπερ καὶ αὐτὸ ἔργον ἐστίν. Ἀλλ᾽ὅμως διὰ τὸν νόμον τοῦτο πράττειν [P 241 vb] διαγορεύοντα,[7] εἰ τύχοι[8] γεννηθῆναι βρέφος ἐν Σαββάτῳ, τοῦτο περιτέμνετε[9] τῇ ὀγδόῃ ἡμέρᾳ, τουτέστιν[10] τῷ ἐρχομένῳ Σαββάτῳ, καίπερ τοῦ νόμου λέγοντος πᾶν ἔργον μὴ ποιεῖν ἐν Σαββάτῳ, ἢ τὸν τοῦτο πράττοντα ἐξολοθρεύεσθαι ἐκ τοῦ λαοῦ, ὅπερ καὶ πέπονθεν ὁ ἐν τῇ ἐρήμῳ τῇ ἡμέρᾳ τοῦ Σαββάτου συναγαγὼν τὰ ξυλάρια, λιθόλευστος[11] [A 708] γενόμενος. Ὑμεῖς δὲ περιτέμνεσθε[12] ἀδεῶς, διὰ τὸ μέρος τῆς περιτομῆς, ὁλικῶς ἀθετοῦντες τὸν νόμον. ”Ὁ γὰρ πταίσας –φησίν– ἐν ἑνὶ[13] γέγονε πάντων ἔνοχος”. “Μὴ κρίνετε” τοίνυν “κατ᾽ὄψιν, ἀλλὰ τὴν δικαίαν κρίσιν κρίνετε”.[14] Μὴ γὰρ ὅτι τῇ προλήψει τοῦ νόμου κεκράτησθε,[15] καίπερ τὰ λοιπὰ

1 προπάτορσιν P, Combéfis, Migne] προπάρτορσιν A
2 φησὶν P] φησὶ Combéfis, Migne, A
3 περιτέμνετε Combéfis, Migne, A] περιτέμνεται P
4 χολᾶτε P, Combéfis, Migne] χαλᾶτε A
5 κρίνετε P] κρίνατε Combéfis, Migne, A
6 παραιτεῖσθε Combéfis, Migne, A] παραιτεῖσθαι P
7 διαγορεύοντα Combéfis, Migne, A] διαγορεύονται P
8 τύχοι Combéfis, Migne, A] τοίχοι P
9 περιτέμνετε Combéfis, Migne, A] περιτέμνεται P
10 τουτέστιν] τοῦτέστιν P, τοὐτέστι Combéfis, τουτέστι Migne, A
11 λιθόλευστος Migne, A] λιθόλευτος P, Combéfis
12 περιτέμνεσθε Combéfis, Migne, A] περιτέμνεσθαι P
13 ἐν ἑνὶ Combéfis, Migne, A] ἑνὶ P
14 κρίνετε P] κρίνατε Combéfis, Migne, A
15 κεκράτησθε Migne, A] κεκρατῆσθαι P, κεκρατῆσθε Combéfis

siempre lo contrario a la Ley? Pues esta circuncisión, el primer ”signo de la fe [M 1593] con prepucio”[1] dado, tras la fe, a vuestros antepasados, no proviene de Moisés sino de los Padres. ”Y en sábado –afirma– circuncidáis al hombre. Si un hombre recibe circuncisión en sábado, para que la Ley de Moisés no sea violada, ¿os encolerizáis conmigo porque hice sano en sábado a un hombre entero? No juzguéis según la apariencia sino juzgad un justo juicio”.[2] Circuncidar en sábado a un hombre –afirma– no lo rechazáis, a pesar de que es la misma obra. Pero sin embargo, por instituir la Ley [P 241 vb] el hacer esto, si ha nacido precisamente en sábado un bebé, a éste lo circuncidáis al octavo día, esto es al sábado siguiente, a pesar de decir la Ley que no se haga tarea alguna en sábado[3] o que el que haga eso sea expulsado del pueblo, lo cual ha padecido también el que juntó en el desierto las pequeñas leñas, en el día del sábado, siendo lapidado.[4] [A 708] Mas vosotros circuncidáis sin temor, infringiendo enteramente la Ley mediante la parte de la circuncisión. Pues –afirma– “el que tropieza en una sola cosa se ha hecho reo de todas”.[5] ”No juzguéis” entonces ”según la apariencia sino juzgad el justo juicio”.[6] Pues no porque sois dueños de un preconcepto de la Ley, a pesar de poner a un lado lo

---

1 Cf. *Romanos* 4: 11.

2 *Juan* 7: 23-24.

3 Cf. *Éxodo* 20: 8-10, 23: 12, 31: 12-17, 34: 21, 35: 1-3, *Levítico* 23: 3, *Números* 15: 32-36, *Deuteronomio* 5: 12-15.

4 Cf. *Números* 15: 35-36.

5 *Santiago* 2: 10.

6 *Juan* 7: 23-24.

παρωθούμενοι, πρὸς τὸ παρ᾽ἐμοῦ γενόμενον ἀγανακτεῖτε. Εἰ γὰρ διὰ τὸ μερικῶς ἐν ἀνθρώπῳ διὰ τῆς περιτομῆς γενόμενον παραλύετε[1] δυνάμει τὸν νόμον, ἵνα μὴ δῆθεν λυθῇ ὁ νόμος Μωϋσέως "Ἐμοὶ χολᾶτε[2] ὅτι ὅλον ἄνθρωπον ὑγιῆ ἐποίησα ἐν Σαββάτῳ; Μὴ κρίνετε κατ᾽ὄψιν ἀλλὰ τὴν δικαίαν κρίσιν κρίνετε".[3] Εἰ γὰρ ὁ μέρος ἀνθρώπου ἰατρεύων ἐπαινετός, μᾶλλον ὁ ὅλον ἄνθρωπον ὑγιῆ καθιστάς,[4] οὐ ψεκτὸς ἀλλ᾽εὐφημεῖσθαι ἄξιος. Καὶ ἄλλο δέ τι βαρύτερον[5] ὑπὲρ τὸν πρόχειρον νοῦν σημαίνειν οἶμαι τοῦ Κυρίου τὰ ῥήματα. Τὸ[6] γὰρ εἰπεῖν ὅτι "Ὅλον ἄνθρωπον ὑγιῆ[7] ἐποίησα ἐν[8] Σαββάτῳ", οὐ μόνον τὸ ὅλον σώματος νοεῖν τὸ παράλυτον [C 716] σημαίνει, ἀλλ᾽ὅτι καὶ ψυχικῶς ἐξ ἁμαρτιῶν νοσοῦντα τοῦτον, κατ᾽ἀμφότερα ἐξιάσατο. "Ὅλον" γὰρ –φησίν– "ἄνθρωπον ἐποίησα ὑγιῆ". Τὸ δὲ σῶμα πᾶν, κἂν ἄρτιον ᾖ καὶ ἀνελλιπὲς,[9] ἀλλ᾽οὐχ ὅλος ἐστὶν ἄνθρωπος· ὅλος δὲ ἄνθρωπος μᾶλλον ἐστὶν[10] ὁ ἐκ ψυχῆς καὶ σώματος συνεστώς, ὃν καὶ ἰᾶσθαι ἔφησεν ὁλικῶς ὁ Κύριος, κατά τε ψυχὴν καὶ σῶμα. Ὅτι δὲ ταῦτα οὕτως ἐστίν, ἐκ τῶν αὐτοῦ τοῦ Σωτῆρος ῥημάτων πρὸς τὸν πρώην παράλυτον ἐστὶν[11] μαθεῖν. "Εὑρὼν" γὰρ "αὐτόν –φησίν– ὁ Ἰησοῦς εἶπεν αὐτῷ· Ἴδε ὑγιὴς γέγονας· μηκέτι ἁμάρτανε, ἵνα μὴ χεῖρον[12] τί σοι γένηται". Τοίνυν καὶ

1 παραλύετε Combéfis, Migne, A] παραλύεται P

2 χολᾶτε P, Combéfis, Migne] χαλᾶτε A

3 κρίνετε P] κρίνατε Combéfis, Migne, A

4 καθιστὰς Combéfis, Migne, A] καθηστὰς P

5 βαρύτερον P] βαθύτερον Combéfis, Migne, A

6 τὸ P] τῷ Combéfis, Migne, A

7 ὑγιῆ Combéfis, Migne, A] ὑγιῆς P

8 ἐν P] ἐν τῷ Combéfis, Migne, A

9 ἀνελλιπὲς Migne, A] ἀνελλειπὲς P, Combéfis

10 μᾶλλον ἐστὶν P, Combéfis, A] μᾶλλόν ἐστιν Migne

11 ἐστὶν P] ἐστὶ Combéfis, ἔστι Migne, A

12 χεῖρον P, A] χεῖρόν Combéfis, Migne

demás, os indignéis contra lo sucedido gracias a Mí. Pues si a causa de lo sucedido parcialmente en un hombre por la circuncisión dispensáis de la Ley virtualmente, para que no por eso sea violada la Ley de Moisés"¿os encolerizáis conmigo porque hice sano a un hombre entero en sábado? No juzguéis según la apariencia sino juzgad según un juicio justo". Pues si el que cura una parte del hombre es elogiable, más aún el que puso sano a un hombre entero no es escarnecible sino digno de ser alabado. Y creo que otra cosa más gravosa significan las palabras del Señor, más allá del sentido usual. Pues el decir que "A un hombre entero hice sano en sábado" [C 716] significa no solamente entender la parálisis entera del cuerpo sino que curó en ambos aspectos a éste, enfermo también en el alma por los pecados. Pues –afirma– "hice sano a un hombre entero". Mas el cuerpo todo, aunque esté harmonioso y sin decadencias, empero no es un hombre entero: hombre entero es más bien el que está compuesto de alma y cuerpo, al cual el Señor afirmó también haber curado enteramente, en alma y cuerpo. Que esto es así es posible aprenderlo a partir de las palabras del Salvador mismo al antes paralítico. Pues "al encontrarlo" –afirma– "Jesús le dijo: 'Mira, te has puesto sano; ya no peques, para que no te suceda algo peor".[1] Ciertamente también tras curar el alma de los

1 *Juan* 5: 14,

ψυχὴν ἐξ ἁμαρτιῶν καὶ σῶμα ἐκ παρέσεως[1] ἰασάμενος, ὅλον ὑγιῆ ἄνθρωπον [P 242 ra] ἐποίησεν.[2] "Μὴ οὖν κρίνετε κατ'ὄψιν", ὦ φαρισαῖοι, "ἀλλὰ τὴν δικαίαν κρίσιν κρίνετε". Ταῦτα τοῦ Χριστοῦ εἰρηκότος, τινές –φησίν–[3] τῶν Ἱεροσολυμιτῶν[4] ἐθαύμαζον τῶν ῥημάτων τὴν παρουσίαν[5] καὶ τῶν [A 709] φαρισαίων τὴν ἡσυχίαν, λέγοντες· "Οὐχ οὗτος ἐστὶν[6] ὃν ζητοῦσιν ἀποκτεῖναι; Καὶ ἴδε, παρρησίᾳ λαλεῖ καὶ οὐδὲν αὐτῷ λέγουσιν.[7] Μήποτε ἔγνωσαν οἱ ἄρχοντες ὅτι οὗτος ἐστιν[8] ἀληθῶς ὁ Χριστός;" Οἷς ἐπισυνάπτει· "Ἐκ[9] τοῦ οὖν ὄχλου πολλοὶ ἐπίστευσαν εἰς αὐ[M 1596]τόν". Ταῦτα εἰρηκότος, σώφρονι λογισμῷ ἐννοήσαντες, ὅτι οὕτως πρὸς τὸν κατ'αὐτοῦ φόνον ἐξωπλισμένοι τῇ προαιρέσει οἱ ἄρχοντες, εἰ μὴ ἔγνωσαν αὐτὸν τὸν Χριστὸν ἀληθῶς εἶναι, οὐκ ἂν ἤνεγκαν τῶν ἐλέγχων τὴν παρρησίαν· οὐκ ἂν ἡσυχῇ[10] κατεδέξαντο τὰ λεγόμενα· οὐκ ἄν, ταχεῖς ὄντες πρὸς αἱμάτων ἔκχυσιν, οὕτως "βραδεῖς πρὸς ὀργὰς"[11] διετέθησαν. Ὅθεν τὸ δέον ἐπιγνόντες[12] καὶ τὴν διδασκαλίαν ὑπερθαυμάσαντες, πολλοὶ ἐπίστευσαν. Ὁρᾷς, ἀγαπητέ, τὸ πέρας τῆς ἐν τῷ ἱερῷ τοῦ Χριστοῦ παρουσίας; Ὁρᾷς τὸν καρπὸν τῆς παρατεθείσης διδασκαλίας; Βλέπεις τὴν πραγματείαν τοῦ πάντοτε "πάντας θέλοντος[13] σωθῆναι"; Τούτου χάριν "ὁ πάντα γινώσκων πρὶν γενέσεως αὐτῶν", ἐπείχθη

[1] παρέσεως Combéfis, Migne, A] παραίσεως P
[2] ἐποίησεν P] ἐποίησε Combéfis, Migne, A
[3] φησὶν P] φησι Combéfis, φησὶ Migne, A
[4] Ἱεροσολυμιτῶν Combéfis, Migne, A] Ἱεροσολυμήτων P
[5] παρουσίαν P, Combéfis, Migne] "*γρ.* παρρησίαν" *notant* Combéfis, Migne; "[παρρησίαν]" A
[6] οὗτος ἐστὶν P] οὗτός ἐστιν Combéfis, Migne, οὗτος ἐστιν A
[7] λέγουσιν P] λέγουσι Combéfis, Migne, A
[8] οὗτος ἐστὶν P] οὗτός ἐστιν Combéfis, Migne, οὗτος ἐστιν A
[9] Ἐκ P] *om.* Combéfis, Migne, A
[10] ἡσυχῇ P, Migne] ἡσυχῆ Combéfis, A
[11] ὀργὰς Combéfis, Migne, A] ὀργὰς δὲ P
[12] ἐπιγνόντες Migne, A] ἐπιγνῶντες P, Combéfis
[13] θέλοντος Combéfis, Migne, A] θέλων P

pecados y el cuerpo de la debilidad, hizo sano al hombre entero. [P 242 ra] En efecto, "no juzguéis según la apariencia", oh fariseos, "sino juzgad el justo juicio". Habiendo dicho esto Cristo, algunos –afirma– de los jerosolimitanos admiraban la sustancia de las palabras [A 709] y la tranquilidad de los fariseos, diciendo "¿No es éste a quien buscan matar? Y mira, habla con libertad de palabra y nada le dicen. ¿Acaso reconocieron los jefes que éste es verdaderamente el Cristo?".[1] A ellos les añade: "En efecto, muchos de la muchedumbre creyeron en Él".[2] [M 1596] Habiendo dicho esto, al pensar con razonamiento sensato que los jefes, armados así con premeditación para el asesinato contra Él, si no hubieran reconocido que Él era verdaderamente el Cristo no habrían soportado la libertad de palabra en los reproches; no habrían recibido con tranquilidad lo dicho; no se habrían predispuesto tan "lentos para la ira",[3] siendo rápidos para el derramamiento de sangre.[4] De ahí que, al conocer lo necesario y al sobreadmirarse de la enseñanza, muchos creyeron. ¿Ves, querido, el alcance de la presencia de Cristo en el templo? ¿Ves el fruto de la enseñanza ofrecida? ¿Miras la acción del que siempre "quiere que todos se salven"?[5] Gracias a esto, "el que conoce todo antes de su origen"[6] fue empujado a allegarse al Templo,

1 *Juan* 7: 25-26.

2 *Juan* 7: 31 (cf. 2: 23, 4: 39, 8: 30, 10: 42, 12: 42).

3 Cf. *Santiago* 1: 19.

4 Cf. *Romanos* 3: 15. cf. *Isaías* 59: 7; *Proverbios* 1: 16. Migne remite a *Salmos* 13: 3, pero no hallamos la correspondencia. Hay en esta oración un anacoluto. Equivale a "Habiendo dicho esto Jesús, algunos se pusieron a pensar que los jefes...". Parece rasgo de oralidad conservado en la versión escrita.

5 Cf. *1 Timoteo* 2: 4.

6 Cf. LXX *Susana* 35: 2, 42: 3. Cita exacta en Cirilo de Alejandría, *Comentario a Juan* I 591 (Pusey); Concilio de Éfeso *Actas* I 1.6; Romano Melodo, *Cantica* 25: 12.1. Migne remite a *Daniel* 11: 1, referencia que parece errónea.

καταλαβεῖν τὸ ἱερὸν τῆς τότε ἑορτῆς μεσούσης, ἥτις ἦν τῆς Σκηνοπηγίας, τοὺς σωθῆναι μέλλοντας τῇ προγνωστικῇ σαγήνῃ τῆς θεότητος, πρὸ τοῦ ἀνελθεῖν εἰς τὸ ἱερὸν περικλείσας.

Οὕτω καὶ ἡμεῖς τὴν παροῦσαν ἡμέραν τῆς Μεσοπεντηκοστῆς ἑορτάσωμεν, τὴν τοῦ Σωτῆρος διδασκαλίαν προσιέμενοι, τὴν φαυλότητα τῶν ἀρχόντων τῶν Ἰουδαίων ἀποστρεφόμενοι, τοὺς πεπιστευκότας τῷ Δεσπότῃ Χριστῷ ἐκμιμούμενοι. Ἵνα δὲ ἐπιπλέον γνῶμεν τιμῆς ἀξίαν τὴν τῆς Μεσοπεντηκοστῆς ἡμέραν, ὀλίγα περὶ [C 717] μεσότητος εἰπόντες, τὸν λόγον καταπαύσωμεν.

Λέγει τοίνυν Δαυὶδ πρὸς τὸν Θεὸν· "Ἐν μέσῳ Ἐκκλησίας ὑμνήσω σε". Καὶ "Ἠρ[P 242 rb]γάσατο[1] σωτηρίαν ἐν μέσῳ τῆς γῆς". Φησὶν[2] δὲ ὁ Σολομὼν[3] δεδιδάχθαι παρὰ τῆς σοφίας, "Ἀρχὴν καὶ τέλος καὶ[4] μεσότητα χρόνων". Ὁ δὲ Ἀμβακοὺμ[5] ἐν τῇ ᾠδῇ: "Ἐν μέσῳ δύο ζώων γνωσθήσῃ". Προφήτης δὲ ἕτερος· "Ἰδοὺ ἔρχομαι καὶ κατασκηνώσω ἐν μέσῳ σου, λέγει Κύριος". Καί πάλιν· "Εἰς δόξαν [A 710] ἔσομαι ἐν μέσῳ αὐτῆς". Καὶ ὁ Κύριος· "Ἐγὼ εἰμὶ[6] ἐν μέσῳ ὑμῶν ὡς ὁ διακονῶν". Ὁ δ᾽αὐτὸς, τῶν μαθητῶν συνηγμένων, "ἔστη ἐν μέσῳ αὐτῶν"· καὶ οὐχ ἅπαξ ἀλλὰ καὶ δεύτερον. Καὶ ὁ Βαπτιστῆς Ἰωάννης· "Μέσος δὲ ὑμῶν ἕστηκεν, ὃν ὑμεῖς οὐκ οἴδατε", οὐχ ἁπλῶς τὸ εἶναι ἐν μέσῳ τοῦ ὄχλου τὸν Ἰησοῦν διὰ τοῦτο σημαίνων ἀλλὰ "Μέσος ὑμῶν τέ –φησί– καὶ Θεοῦ", ἐν ἑκατέραις αἷς ἐστὶν οὐσίαις, θεότητός τε καὶ ἀνθρωπότητος, ἑκατέρων ἐπειλημμένος,[7] ὁμοίᾳ δυνάμει. Καὶ ὁ[8] Ἀπόστολος

1 ἠργάσατο P, Combéfis] εἰργάσατο Migne, εἰγάσατο *sic* A

2 Φησὶν P] Φησὶ Combéfis, Migne, A

3 Σολομὼν P, A] Σαλομὼν Combéfis, Migne

4 καὶ Combéfis, Migne, A] *om.* P

5 Ἀμβακοὺμ P, Combéfis, Migne] Ἀβακοὺμ A

6 Ἐγὼ εἰμὶ P, Combéfis] Ἐγώ εἰμι Migne, A

7 ἐπειλημμένος Combéfis, Migne, A] ἐπιλημμένος P

8 ὁ P] ὡς Combéfis, Migne, A

al promediar entonces la fiesta que era la de las Tiendas, tras encerrar en la red presciente de la divinidad, antes de subir al Templo, a los que iban a salvarse.

Así también nosotros festejemos el presente día de la Mesopentecostés, acercándonos a la enseñanza del Salvador, apartándonos de la maldad de los jefes de los judíos, imitando a los que han creído en Cristo el Patrón. Para que conozcamos más el día de la Mesepentecostés, digno de honra, tras decir unas pocas cosas acerca de su [C 717] condición intermedia, cesemos el discurso.

Dice en efecto David a Dios: "Te alabaré con himnos en medio de la asamblea".[1] Y [P 242 rb] "Obró salvación en medio de la tierra".[2] Afirma Salomón haber aprendido, a partir de la Sabiduría, "el comienzo y fin y medio de los tiempos".[3] Y Habacuc en la oda: "En medio de dos animales serás conocido".[4] Y otro Profeta: "He aquí que vengo y pondré carpa en medio de ti, dice el Señor".[5] Y de nuevo: "Para gloria [A 710] estaré en medio de ella".[6] Y el Señor: "Yo estoy en medio de vosotros como el sirviente".[7] Y Él mismo, reunidos los discípulos, "se puso en pie en medio de ellos";[8] y no una vez sino incluso dos.[9] Y Juan el Bautista: "Está en medio de vosotros Aquél a quien no conocéis",[10] indicando con esto no simplemente el hecho de que Jesús estaba en medio de la muchedumbre sino –afirma– "como mediador entre vosotros y Dios", habiendo asumido, con similar potencia, ambas cosas, deidad y humanidad, en las dos esencias que tiene. Y afirma el Apóstol, "uno

1 *Salmos* 34[35]: 18 (Migne señala *Salmos* 21[22]: 23).
2 *Salmos* 73[74]: 12.
3 *Sabiduría* 7: 18.
4 *Habacuc* 3: 2, LXX.
5 Cf. *Zacarías* 2: 10.
6 *Zacarías* 2: 14 (Migne remite erróneamente a 5: 5).
7 *Lucas* 22: 27.
8 *Juan* 20: 19; cf. *Lucas* 24: 36.
9 Cf. *Juan* 20: 26.
10 *Juan* 1: 26.

φησίν·[1] "Εἷς[2] Θεὸς, εἷς[3] καὶ μεσίτης Θεοῦ καὶ ἀνθρώπων, ἄνθρωπος Ἰησοῦς Χριστός". Διὰ τοῦτο οὖν[4] Θεός. Οὐδὲ γὰρ μεσίτης, εἰ[5] μόνον ἄνθρωπος· οὐδὲ ἔμπαλιν, εἰ μόνον Θεός· ἀλλὰ διὰ τοῦτο μεσίτης, ἐπειδὴ Θεός τε καὶ ἄνθρωπος, μᾶλλον δὲ ἐνανθρωπίσας[6] Θεός. Ὅθεν καὶ ἐν ἑκατέροις κοινωνεῖ, ὧν ἐστὶν[7] μεσίτης· Θεῷ μὲν, Θεὸς ὢν κατὰ τὴν φύσιν τῆς θεότητος· ἀνθρώποις δὲ, ὢν ἄνθρωπος κατὰ τὴν φύσιν τῆς[8] ἀνθρωπότητος. Ἀλλὰ μέχρι τούτου τὸν λόγον στῆσαι δέον, διὰ τὴν συμμετρίαν, δείξαντα αὐταρκῶς[9] ἐκ τῶν θείων Γραφῶν τιμᾶσθαι ἀξίαν τὴν τῆς Μεσοπεντηκοστῆς ἡμέραν. Μεσότητος δὲ φασὶν[10] οἱ διδάσκαλοι καὶ τὴν ἀρετὴν ἔχεσθαι. Πάσῃ οὖν ἀρετῇ ἑαυτοὺς κα[M 1597] τακοσμοῦντες, νῦν μὲν τὴν τιμίαν ἡμέραν τῆς Μεσοπεντηκοστῆς ἑορτάσωμεν· ἑαυτοὺς δὲ ἐπιτήδεια δοχεῖα[11] καὶ καθαρὰ ἀπὸ παντὸς ῥύπου κατασκευάσωμεν, ἵνα καὶ ἡμέραν τῆς Πεντεκοστῆς θεοφιλῶς[12] φθάσαντες ἑορτάσωμεν, καὶ παρουσίας καὶ ἐπιφοιτήσεως ἀξιωθῶμεν τοῦ ἁγίου Πνεύματος, χάριτι καὶ φιλανθρωπίᾳ τοῦ Κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ· ᾧ ἡ δόξα εἰς τοὺς αἰῶνας τῶν αἰώνων.[13]

---

1 Ἀπόστολος φησίν P, Combéfis, A] Ἀπόστολός φησιν Migne

2 Εἷς P, Migne, A] εἷς *sic* Combéfis

3 Εἷς P, Migne, A] εἷς *sic* Combéfis

4 οὖν Combéfis, Migne] οὐ P οὖν ὁ A

5 εἰ] εἶ P, ᾗ Combéfis, Migne, ἦ A

6 ἐνανθρωπίσας P, Combéfis] ἐνανθρωπήσας Migne, A

7 ἐστὶν P] ἐστὶ Combéfis, ἐστι Migne, A

8 θεότητος· ἀνθρώποις δὲ, ὢν ἄνθρωπος, κατὰ τὴν φύσιν τῆς Combéfis, Migne, A] *om.* P *ex homoeoteleuto*

9 αὐταρκῶς P, Combéfis] αὐτάρκως Migne, A

10 φασὶν A] φασιν Combéfis, Migne, φησὶν P

11 ἐπιτήδεια δοχεῖα Combéfis, Migne, A] ἐπιδηαδοχία P

12 θεοφιλῶς Migne, A] θεοφίλως P, Combéfis

13 αἰώνων P] Ἀμήν add. Combéfis, Migne, A

es Dios, uno también mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo, un hombre”.[1] Por esto, en efecto, es Dios. Pues no sería mediador si fuera solamente hombre ni tampoco si fuera solamente Dios; pero por esto es mediador, puesto que es Dios y hombre, más bien Dios una vez humanado. De ahí que participe en ambas cosas de las que es mediador: de Dios, siendo Dios según la naturaleza de la deidad; de los hombres, siendo hombre según la naturaleza de la humanidad. Pero es necesario hacer llegar el discurso hasta acá a causa del equilibrio, tras mostrar suficientemente a partir de las divinas Escrituras que el día de la Mesopentecostés es digno de ser honrado. Pues afirman los maestros que la excelencia depende de la mesura. En efecto, adornándonos con toda excelencia, ahora festejemos el honroso día de la Mesopentecostés; preparémonos como recipientes adecuados y puros de toda suciedad, para festejar también, tras llegar a él, el día de Pentecostés, de modo amoroso hacia Dios; y seamos merecedores de la presencia y visita del Espíritu Santo, por la gracia y el amor a la humanidad de nuestro Señor Jesucristo, Quien tiene gloria por las eras de las eras.

1 *1 Timoteo* 2: 5.

Índice bíblico[1]

1 A cargo de Daniel Gutiérrez.

2 S = Homilía sobre Simeón.

3 M = Homilía sobre Mesopentecostés.

Mateo (Mt)

Marcos (Mc)

Lucas (Lc)

Índice de lugares[4]

4 A cargo de Daniel Gutiérrez.

5 S = Homilía sobre Simeón.

6 M = Homilía sobre Mesopentecostés.

Índice de personas[7]

7 A cargo de Daniel Gutiérrez.

8 M = Homilía sobre Mesopentecostés.

9 S = Homilía sobre Simeón.

Índice de nombres genéricos[10]

[10] A cargo de Daniel Gutiérrez.

[11] S = Homilía sobre Simeón.

[12] M = Homilía sobre Mesopentecostés.